

JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN

INSCRIPCIONES ROMANAS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN

INSCRIPCIONES ROMANAS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES
Serie I - Ensayos Históricos y Científicos - Núm. 51
Albacete 1990

Portada: Estela de los Villares (n.º 40).

D.L. AB-480/90
I.S.B.N. 84-87136-16-8

IMPRESO EN GRÁFICAS PANADERO
Ctra. de Madrid, 74 • 02006 ALBACETE

ÍNDICE GENERAL

	<u>PÁGINA</u>
PREÁMBULO	7
INTRODUCCIÓN	11
1. El medio físico	13
2. La colección epigráfica	16
CATÁLOGO DE LAS INSCRIPCIONES	21
Funerarias, honoríficas y votivas	23
Miliarios	83
Noticias de inscripciones perdidas	89
Cristianas rupestres	91
Mosaicos con inscripciones	93
Instrumenta domestica	95
Falsas	98
CONSIDERACIONES FINALES	101
1. Organización territorial	103
2. Comunicaciones	104
3. Los textos y sus soportes	106
ABREVIATURAS EMPLEADAS	113
BIBLIOGRAFÍA CITADA	117
ILUSTRACIONES	129

PREÁMBULO

Este trabajo es deudor de cuantos en los últimos cien años dedicaron gran parte de su vida a la historia y a la arqueología de la provincia de Albacete; sus viajes, sus horas en el campo viendo las inscripciones, sus esfuerzos por recuperarlas y exponerlas al público fueron unas veces silenciosos y otras poco reconocidos, pero sirven hoy para que estas páginas hayan podido ser escritas.

Junto a ellos, este libro debe mucho a Rubí Sanz Gamo, directora del Museo de Albacete que, además de facilitarnos las repetidas visitas al Museo y el uso de sus fondos, puso a nuestra disposición los datos obrantes en el centro y su información sobre hallazgos conservados fuera del mismo. Sus indicaciones y su ayuda nos permitieron acceder a inscripciones que, de otro modo, hubieran pasado desapercibidas.

En nuestros viajes por la provincia hemos contado con la colaboración de un gran número de personas que, acompañándonos u orientándonos, han permitido la inclusión de textos hasta ahora inéditos o poco conocidos; otros, con su ayuda, han resuelto incógnitas y han despejado muchas de nuestras dudas. Nos encontramos en deuda con D. Javier López Precioso (Hellín), D. Juan J. Gómez García (Lezuza), D. Antonio García (Nerpio), D. Liborio Ruiz (Yecla), D. José M. García Cano (Murcia), D. Francisco Navarro (Liétor), D. Francisco Yáñez (Bonete), D. José Terol (Mahora), D. Ramón Manzanares (Tobarra), D. Pedro José Jaén (Albacete), D.^a Mercedes Piqueras (Abengibre), con el personal del Museo de Albacete y con muchos informantes anónimos que en diferentes localidades de la provincia contestaron a nuestras preguntas. En la redacción del manuscrito ha sido decisiva la ayuda generosa de A. U. Stylow (München) amigo paciente, y de L. Abad, M. S. Hernández y J. J. Chao (Alicante), cuyos consejos han sido muy valiosos. Una vez más, el Prof. G. Alföldy (Heidelberg), ha tenido la amabilidad de ayudarnos en todo momento y

de leer el manuscrito antes de su edición; pese a ello, todos los errores que hayan podido deslizarse, son de nuestra exclusiva responsabilidad. Nuestra gratitud, en fin, al Instituto de Estudios Albacetenses que ha acogido la publicación de este estudio.

INTRODUCCIÓN

1. EL MEDIO FÍSICO

Desde el punto de vista geográfico la provincia de Albacete está formada por la conjunción de dos unidades completamente diferenciadas: al norte las zonas llanas del Campo de Montiel y Llanos de Albacete y Chinchilla; al sur la zona montañosa de las Sierras de Alcaraz y Segura que enlazan a través de las cuencas fluviales con el altiplano Yecla-Jumilla en que se ubica el Campo de Hellín. Los cursos fluviales del territorio pertenecen a cuatro cuencas: Guadiana, Guadalquivir, Júcar y Segura; pero, mientras el primero nace en las lagunas de Ruidera, casi en el límite con Ciudad Real, y el segundo sólo recibe los aportes de la vertiente sur de la Sierra de Alcaraz, el Júcar y el Segura atraviesan la provincia y condicionan el poblamiento antiguo¹.

El Júcar cruza este territorio por el noreste, discurriendo encajonado entre materiales sedimentarios, primero en dirección sur y después este hacia Cofrentes; en la horquilla que determina junto con el Cabriel, divisoria entre Albacete y Valencia, se mantiene el paisaje llano de La Mancha, sólo roto por las hoces de los ríos; en las zonas más próximas a éstos la presencia del agua atrajo asentamientos humanos que son numerosos en época romana.

El Segura nace en la sierra del mismo nombre en la provincia de Jaén, y entra en la de Albacete por el sur, para tomar pronto dirección este a través de la Sierra de Alcaraz; no tanto él como sus afluentes, Mundo y Taibilla especialmente, son los condicionantes del poblamiento en el tránsito del río por la provincia de Albacete.

¹ Queremos significar nuestro agradecimiento al Dr. Gabino Ponce (Univ. de Alicante) por sus valiosísimos comentarios sobre la geografía albacetense. En general, *vid.* J. Sánchez Sánchez, Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente (Albacete 1982), vol. 1, 24-97.

La combinación entre un paisaje con amplias zonas llanas aptas para el cultivo y la presencia de cuencas fluviales con caudales abundantes y regulares permitieron en la Antigüedad una intensa ocupación del territorio albacense, que se manifiesta en época romana en una distribución uniforme de los lugares habitados. Su condición de zona de tránsito entre el Mediterráneo y Andalucía, o entre la costa y el interior de la Península, convirtió la región en un cruce de comunicaciones a cuya sombra se crearon asentamientos estables que, en ocasiones, constituyeron ciudades de cierta envergadura.

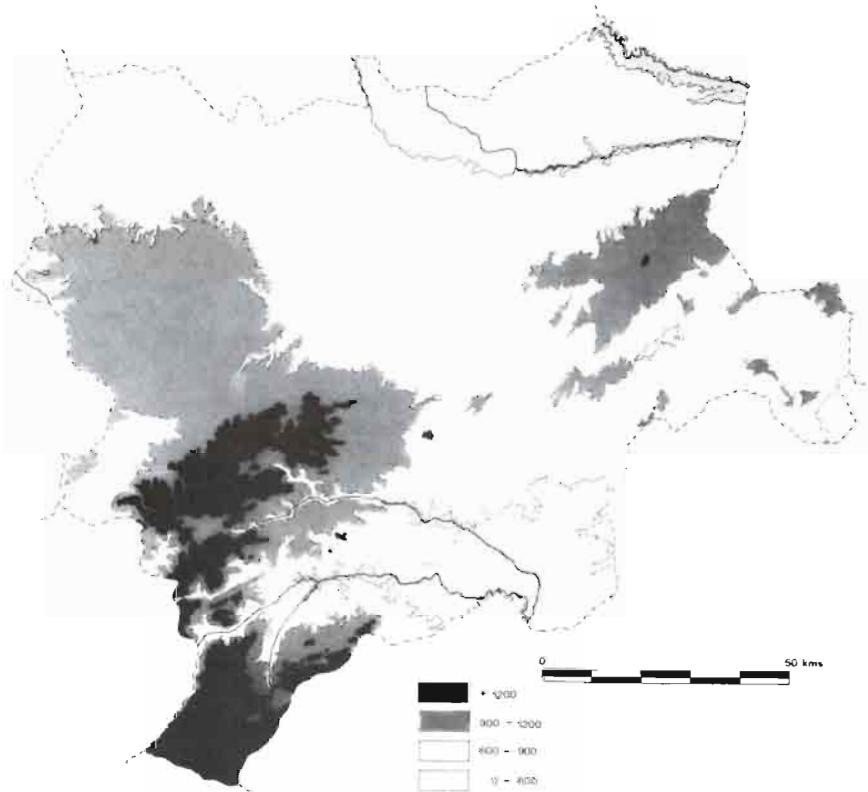


Figura 1
Mapa de relieve de la provincia de Albacete.

La distribución de las inscripciones guarda mucha relación con el paisaje albacetense. La cuenca del Júcar, al norte de la provincia, concentra un considerable número de testimonios relacionados con la intensa ocupación del suelo en esta fértil comarca; Villalgordo (n.º 38), Tarazona de la Mancha (n.º 36), Mahora (n.º 25), Jorquera (n.º 16-19) y Villavaliante (n.º 44) son los testimonios que, en el marco de una densidad de emplazamientos antiguos notoria, definen a lo largo del río y sus proximidades el interés que la zona tuvo en la Antigüedad y el intenso régimen de explotación a que se vio sometida. Al sur del Júcar, la llanura manchega y su prolongación natural por el Corredor de Almansa denuncian el paso del "Camino de Aníbal" con hallazgos como los de Corral Rubio (n.º 14), Hoya de Santa Ana (n.º 11-12), Almansa (n.º 5-8), Montealegre del Castillo (n.º 29-31), Bonete (n.º 10), todos con una fuerte tradición indígena que se manifiesta en la forma de los monumentos o en su contenido; el recorrido inverso hacia occidente entre Parietinis y Libisosa, un paisaje llano que se ondula al oeste de esta segunda mansión, está flanqueado por los epígrafes de Los Llanos (n.º 3), Casa del Alcaide (n.º 1-2) y Balazote (n.º 9).

En la parte occidental de la provincia el Campo de Montiel concentra otro grupo de testimonios de signo y cronología muy variados constituido por los hallazgos de Munera (n.º ID-2), Ossa de Montiel (n.º 32) y Lezuza (n.º 20-21). Al sur de este grupo, la Sierra de Alcaraz cierra la comunicación hacia oriente, y los hallazgos epigráficos forman parte, geográfica y administrativamente, del ámbito de Mentesa; sobre un paisaje ondulado, casi Mancha, casi Cerros de Úbeda, se sitúan las inscripciones de Villapalacios (n.º 39) y Alcaraz (n.º 4).

En el sur de la provincia aún se pueden distinguir tres unidades más: el área de Elche de la Sierra, en el curso alto del Segura, el altiplano de Hellín, continuación geográfica del de Yecla-Jumilla, y la cuenca del Taibilla, una auténtica cuña entre las actuales provincias de Jaén, Granada y Murcia. En la primera zona se integran los hallazgos de Los Villares (n.º 40-43); la segunda gravita en torno al importante centro del Tolmo de Minateda (n.º 26-28, ID-3 e ID-5), de cuya periferia proceden las inscripciones de Tobarra (n.º 37 e ID-1), Torre Uchea (n.º 51), Liétor (finca Fuentealbilla) (n.º 22-24) y Hellín (n.º 15 y M-2); la tercera, por fin, está definida epigráficamente por los textos de Vizcable (n.º 45) y Pedro Andrés (n.º 33 y P-5).

2. LA COLECCIÓN EPIGRÁFICA

En el *Corpus Inscriptionum Latinarum* y en los sucesivos suplementos la provincia de Albacete pasó casi desapercibida; E. Hübner dio a conocer solamente diez inscripciones ubicadas dentro de los límites de esta moderna unidad administrativa, que proporcionaban una pobre imagen de tan amplio y poblado territorio en la Antigüedad.

Las primeras noticias sobre la epigrafía albacetense se encuentran en la obra de Ambrosio de Morales. En sus *Antigüedades de las ciudades de España* (Alcalá de Henares 1574-1586) figura ya la inscripción de Lezuza (n.º 20) que serviría para ubicar la colonia romana de Libisosa. Apasionado lector de la obra de Morales fue el bachiller Alonso de Requena, quien contribuiría a la formación del mito sobre la venida de San Pablo a Hispania con su obra inédita *Venida de San Pablo*, etc., en la que tomó fielmente de Morales lo referente al epígrafe de Lezuza. Los viajeros y compiladores de los siglos XVII y XVIII recogieron en sus repertorios esta misma inscripción, y sólo en el siglo XIX se incrementó el número de textos conocidos gracias a la obra de Céan Bermúdez. Su *Sumario de las antigüedades...* incluye por vez primera dos inscripciones de Los Villares de Peñarrubia (n.º 42-43) aunque sin citar sus fuentes de información (*nescio unde* se limita a comentar Hübner en el CIL al asumir sus datos). Unos años después, el CIL reuniría los textos de Ossa de Montiel (n.º 32), Lezuza (n.º 20) y Los Villares de Peñarrubia (n.º 42-43), sumándoles los datos de A. Fdez. Guerra sobre la inscripción del caserío de Cilanco en Villatoya (n.º 13) y en los posteriores suplementos se incluirían también los documentos de Tobarra (n.º 37 e 1D-1), Bonete (n.º 10) y Montealegre del Castillo (n.º 29-30).

La edición del CIL coincidió en el tiempo con la polémica interpretación de los hallazgos de esculturas y epígrafes en el Cerro de los Santos y el Llano de la Consolación; los nombres de Pascual Serrano, Arthur Engel, Pierre París, Emilio Hübner o el Padre Lasalde, por citar sólo a algunos, van unidos a la historia de unos años en que un relojero de Yecla, Vicente Juan y Amat, se fue a la tumba acusado de una posible falsificación que ensombreció unas ruinas que no necesitaban ayuda para ostentar un puesto de primacía en la arqueología española; A. Engel aún le visitó cuando, enfermo ya y casi desmemoriado, estaba asilado en la Casa de Beneficencia de Alicante. En el centro de la polémica estaban las inscripciones que figuraban sobre algunas de las estatuas del Cerro; consideradas apócrifas, no sin razón Hübner las relegó al capítulo de las *falsae vel alienae*; él mismo tuvo que someterse a un prestigioso “interrogatorio” en el Museo Arqueológico Nacional al verse amablemente

conminado a distinguir las piezas originales de las falsificaciones; cuenta Mérida que, acompañado por J. de D. Rada y Delgado y por algunas otras personas, y atendiendo una amable invitación del Director de Instrucción Pública, Hübner fue viendo una por una las piezas y colocando “unos papelitos o etiquetas rojos” en las que consideraba falsificaciones². Corría el año de 1881; hacía diez años que Malibrán, Savirón y Rodríguez Villa habían obtenido el primer permiso oficial de excavación en el Cerro de los Santos para atajar los saqueos³ y faltaban otros diez, a finales de febrero de 1891, para que A. Engel llegara a Almansa, convencido de que la única posibilidad de solucionar el problema era una encuesta directa sobre el terreno; al dejar a Amat en la Casa de Beneficencia de Alicante, Engel convencido escribe: “...me despedí del pobre Amat, al cual habían aprovechado tan poco sus ingeniosos servicios a la ciencia. Hubiera podido, yendo a Carcagente, donde vivía su familia, obtener otras indicaciones, pero había visto y oído bastante para formarme una opinión decisiva”⁴.

En el primer cuarto del siglo XX todavía se escuchaban los ecos de aquella polémica. Entre 1903 y 1905, J. R. Mérida dedicó un gran número de páginas en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, a desenmarañar la red que se había tejido en torno al tema, una vez que las grandes figuras nacionales e internacionales del momento se habían pronunciado. Diez años después, en 1915, J. Zuazo escribía lo que su amigo y colaborador J. Sánchez Jiménez, calificó de “primera publicación de los años juveniles”: *La villa de Montealegre y su Cerro de los Santos* ponía al día casi toda la bibliografía sobre el lugar, la ordenaba en razón de los criterios adoptados por sus autores con respecto al conjunto escultórico y reivindicaba la autenticidad de la mayor parte de las piezas. Su trabajo es tremendamente esclarecedor por lo que supone de ruptura con las diatribas literarias y científicas sobre el tema durante los cuarenta años precedentes; algunas de sus conclusiones ya habían sido avanzadas en mayor o menor grado, pero sólo él supo esgrimir los argumentos que, sin llegar a una solución definitiva, estancarían la polémica al canalizar el esfuerzo científico hacia otro tipo de cuestiones.

Superada la aguda controversia, el Cerro de los Santos entraría en los

² La mejor exposición de todos estos datos sigue siendo la de J. R. Mérida, publicada en la primera década de este siglo en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos; sobre el viaje de Hübner, cfr. específicamente RABM 9, 1903, 366. Sobre el Cerro de los Santos y la historia de la investigación, *vid.* ahora M. Ruiz Bremón 1989, especialmente 29-78.

³ J. R. Mérida, RABM 8, 1903, 470.

⁴ El relato de su viaje publicado en París en 1893 (Rapport sur un Mission Archéologique en Espagne. 1891) está resumido por Mérida en RABM 9, 1903, 252-254. en donde resalta la entrevista con Amat.

repertorios epigráficos con las dos aras que aparecieron publicadas después en *Ephemeris Epigraphica* 9 (n.º 29-30); a ellas se añadiría, ya bastantes años más tarde, un tercer ejemplar que D. Julián Zuazo regaló al Museo Arqueológico Nacional (n.º 31). Si son tres las inscripciones conocidas de este emplazamiento, la literatura arqueológica de fines del siglo XIX y del primer cuarto del XX recoge el recuerdo de otras piezas que se destruyeron o que, simplemente, cambiaron de manos a más velocidad de la que la investigación científica pudo desarrollar (n.º P-2 y P-4).



Figura 2

Dispersión de los hallazgos epigráficos en la provincia de Albacete: A. Monumentos funerarios y votivos; B. Noticias de inscripciones perdidas; C. Miliarios; D. *Instrumenta domestica*; E. Mosaicos con inscripciones; F. Inscripciones rupestres cristianas; G. Falsas. Los números corresponden a los del catálogo.

Mientras tenían lugar todos estos acontecimientos, en Albacete se fue gestando un incipiente Museo a la sombra de la Comisión Provincial de Monumentos, creada en 1834 y que, con períodos de silencio en el intervalo, manifestaría su vitalidad a partir de 1926; en esa fecha D. Joaquín Sánchez Jiménez ocupa el cargo de Conservador del Museo formado a partir de las antiguas colecciones y de las donaciones del primer cuarto del siglo XX⁵. Antes de 1930 se adquirieron ya algunas piezas procedentes del Tolmo de Minateda, y con ellas los materiales fruto de las excavaciones de D. Federico Motos; por aquellas fechas (la compra se hizo en 1929) debió ingresar la estela funeraria hallada a comienzos de siglo (n.º 27). Entre 1940 y 1962, fecha de su muerte, Sánchez Jiménez consiguió con su empuje y su continuo movimiento por la provincia que los fondos del Museo crecieran hasta hacer insuficientes todas las previsiones de espacio que se iban haciendo para la instalación del nuevo Museo Provincial. En estos 22 años se inauguraron las instalaciones, todavía modestas, e ingresaron en los fondos un gran número de inscripciones. Entre el lote de este período hay que citar la estela con decoración de láurea del Tolmo de Minateda (n.º 28), el molde de lucerna de sus cercanías (n.º ID-3) y un pequeño fragmento de bloque quizá funerario (n.º 26), las inscripciones de la necrópolis de Hoya de Santa Ana (n.º 11-12), la estela de Villapalacios (n.º 39), y las lápidas de Pozocañada (n.º 34) y Vizcable (n.º 45).

El sucesor de D. Joaquín Sánchez Jiménez al frente del Museo fue D. Samuel de los Santos Gallego quien, entre 1962 y 1983, impulsaría la ubicación de la Institución en un edificio más acorde con sus necesidades, al tiempo que bajo su dirección se intensificaba el control arqueológico de la provincia hasta conseguir un amplísimo registro de información del que todos somos deudores. Como en el período anterior, también en estos 20 años ingresaron en el Museo diversas inscripciones, unas por donación y otras resultado de excavaciones, que permitirían ya reunir un lote muy superior al que cabría imaginar a partir de la lectura del CIL. Entre ellas cabe citar las placas de Balazote y Tarazona (n.º 9 y 36), el miliario de Pozocañada (n.º 49), las estelas de Albacete y Villavaliante (n.º 1 y 44) y el monumento funerario de Jorquera (n.º 16-17 y 19).

El número de hallazgos realizados en los últimos años es considerable, y el crecimiento de la colección epigráfica del Museo de Albacete sigue una progresión geométrica. Su actual directora, Rubí Sanz Gamó, junto a un notable

⁵ La historia y vicisitudes de las colecciones albacetenses y la gestación y desarrollo del Museo pueden verse en J. Sánchez Jiménez, Mem. Mus. Arq. Prov. 1943 [1944], 173-179, notas redactadas con motivo de su inauguración; últimamente, con el resto de la bibliografía, R. Sanz Gamó 1989, 7-12 y 129.

impulso de la labor didáctica y estética del centro y al ingreso de otros materiales, ha conseguido reunir un gran número de inscripciones que en algunos casos ya eran conocidas pero que permanecían en manos de particulares. Gracias a su paciente labor la colección cuenta ya con las estelas de Alcaraz (n.º 4), Santa Ana de Abajo (n.º 35), y dos nuevos ejemplares de Los Villares (n.º 40-41), o el ara de Villalgordo (n.º 38) entre otros ejemplares.

Aunque en algunos casos se habían publicado con motivo de su hallazgo, algunos epígrafes recogidos entre 1940 y 1979 permanecieron inéditos hasta que en aquella fecha R. Sanz Gamo dio a conocer un primer avance de la epigrafía latina del Museo que incluye ya las adquisiciones de esos años y que es el precedente inmediato de nuestro trabajo, claramente deudor de cien años de esfuerzos ajenos en la arqueología e historia antigua de la provincia.

En la presentación del material que sigue se ha establecido un orden alfabético por localidades a falta de criterios más eficaces. En efecto, el agrupamiento por *territoria* municipales es imposible de establecer habida cuenta de la escasez de datos para ubicar las unidades administrativas, y la escasez de inscripciones votivas (un solo testimonio) desaconseja una clasificación funcional de los monumentos. En primer lugar figuran las inscripciones funerarias, honoríficas y votivas, que preceden a los miliarios. Siguen las inscripciones de las que se tiene noticia pero cuyo texto o medidas no se han conservado; en cuarto lugar figuran los textos rupestres cristianos, en quinto los *instrumenta domestica*, en sexto los mosaicos con inscripciones y en séptimo, por fin, las falsificaciones e invenciones. Para la ordenación de los datos hemos utilizado un formato de ficha, situando las notas de cada inscripción a continuación de su estudio y no a pie de página, disposición gráfica que nos parece más práctica.

CATÁLOGO DE INSCRIPCIONES

FUNERARIAS, VOTIVAS Y MILIARIOS

1. ALBACETE (Lám. I a, Fig. 10 b).

Estela funeraria en piedra caliza blanca procedente del paraje conocido como “Casa del Alcaide”, una zona llana de labor perteneciente al término municipal de Albacete ubicada entre los Km 15 y 16 de la carretera de Albacete a Jaén. El hallazgo se produjo casualmente a finales del verano de 1977 mientras se allanaba el terreno para posteriores faenas de labranza en un punto distante 50 m de la carretera y a unos 1.400 m de la casa que da nombre al paraje; junto a la inscripción aparecieron restos cerámicos pertenecientes probablemente a urnas.

La estela tiene cabecera semicircular y presenta fracturas tanto en esta zona como en la inferior, en donde afecta parcialmente a la zona de escritura. La parte posterior de la pieza no ha sido trabajada. Las dimensiones totales conservadas son 49 × 42 × 19 cm. La inscripción figura en una cartela rectangular situada en la parte inferior del monumento, cuyas medidas son 15 × 23'5 cm. La altura de las letras es de 2'5 cm. El texto se encuentra distribuido en tres líneas separadas por incisiones horizontales de pautado. En la parte inferior de la cartela existe espacio reservado para una cuarta línea que no se llegó a utilizar. Pese a la distribución previa del campo epigráfico, el *nomen* del difunto presenta un corte asilábico entre l.1 y l.2. Tiene interpunciones en forma de punto en las tres líneas. Se conserva en el Museo de Albacete (donativo de D. Andrés López Vera). El texto dice:

L(ucius)·Corneliu
s·L(uci)·l(ibertus)·Sorex·
h(ic)·s(itus)·est·

R. Sanz Gamo 1989, 102-103.

Aunque el *nomen* del difunto es muy corriente no es posible determinar quién era su patrono; en la zona se repite el gentilicio en Santa Ana de Abajo (n.º 35) y Lezuza (n.º 21). *Sorex* es un *cognomen* extremadamente raro no sólo en Hispania; Kajanto recoge cinco testimonios en el CIL, ninguno de los cuales es hispano¹; sólo conocemos otro testimonio hispano del *cognomen* en una inscripción de Trêz Minas (Vila Pouça de Aguiar, Vila Real) recientemente publicada². El lugar del hallazgo coincide con la ubicación propuesta para la mansión de *Parietinis*, en el llamado "Camino de Aníbal" que describen los Vasos de Vicarello entre Saetabis y Castulo; el topónimo de "Paredazos Viejos" que se encuentra en las proximidades evidenciaría una localización probada también por la fotografía aérea y por las distancias viarias³. La inscripción puede fecharse a mediados del siglo I d.C.

¹ I. Kajanto 1965, 329; vid. ahora H. Solin - O. Salomies 1988, 405; un nuevo ejemplo extrapeninsular en L. Ennabli, *África* 9, 1985, 219 s., n.º 3 (= AE 1985, 853).

² J. Wahl, *MDAI (M)* 29, 1988, 238 s., Lám. 55a.

³ P. Sillières, *MCV* 13, 1977, 31-83, espec. 75, con la bibliografía anterior.

2. ALBACETE (Lám. I b, Fig. 11 b).

Estela funeraria en piedra caliza procedente del paraje de "Casa del Alcaide" en las proximidades de Albacete. La parte conservada corresponde a la zona central del monumento y se ha perdido la cabecera y el pie; el lateral derecho se encuentra trabajado y el izquierdo se ha perdido. El texto conservado corresponde a las tres últimas líneas del original, con el *cognomen* de la difunta, dedicatoria, edad y fórmula funeraria; al menos se ha perdido una línea con el *nomen*, pues probablemente la inscripción posee la misma estructura que otras composiciones similares generalizadas en el sur peninsular y con especial incidencia en el medio Guadalquivir. El monumento en su estado actual mide 26 × 30 × 14 cm, y las dimensiones de la zona escrita son 14 × 20 cm. El texto figura dentro de una *tabula ansata*, adornada en el exterior con algunas incisiones que producen un efecto de zig-zag, y evidencia un intento de paginación cuidada, con dobles líneas de pautado; pese a ello no es correcto el centrado del documento y las letras, a falta de un diseño previo, van

reduciendo su tamaño y apretándose hacia la derecha por falta de espacio; tampoco es uniforme su altura, que oscila entre 2'5 y 3 cm en todo el texto. Los tipos de las letras están muy mal definidos y las cuatro *S* grabadas entre 1.2 y 1.3 son distintas en forma y tamaño; tampoco la *N* es homogénea y las dos últimas letras de 1.2 son de menor tamaño que el resto de la inscripción. La incisión es poco profunda. Presenta interpunciones en forma de punto separando todas las palabras. Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

[---]
 [Fi]rmana ?
 pia·in·suos
 an(norum)·XXV·h(ic)·s(ita)·e(st)·s(it)·t(ibi)·t(erra) l(evis)

Inédita.

En 1.2 quizá pueda restituirse *[Fi]rmana*, a juzgar por el espacio disponible, que autoriza a introducir dos letras en la rotura. La estructura del texto recuerda un estilo propio del área meridional de la Península Ibérica y especialmente del medio Guadalquivir, en donde son frecuentes las fórmulas *pius/a in suos/suis* desde finales del siglo I hasta comienzos del III d.C.¹. Tampoco faltan los testimonios al norte de Sierra Morena, y su presencia alcanza a enclaves del sur de la provincia de Ciudad Real². El estilo del monumento, el elogio fúnebre, tipo de letras y fórmulas funerarias inducen a fechar la inscripción entre fines del siglo I y mediados del II d.C.³.

¹ A. U. Stylow, MDAI (M) 27, 1986, 247; sobre la fecha final *vid. id.*, Ariadna 5, diciembre 1988, 126. Frente a ellas, en el área gaditana se generaliza *carus/a suis*. El elogio *pius/a in suos* con construcción correcta en acusativo aparece en múltiples ocasiones usado con dativo (*pius/a in suis*); *vid.* al respecto, S. Mariné, 1952, 94.

² Almodóvar del Campo (G. Alföldy, ZPE 67, 1987a, 228 s. n.º 2); *p(ia) i(n) s(uis)*; Corral de Calatrava (C. Fernández Ochoa *et alii*, Oretum 2, 1986, 311-315); *p(ia) i(n) s(uis)*.

³ Para los criterios de datación *vid.* A. U. Stylow, Ariadna 5, diciembre 1988, 140; *id.* Faventia 8.1, 1986, 95.

3. ALBACETE (Lám. XXV a).

Capitel prismático en piedra caliza procedente de la finca "Los Llanos" en las afueras de Albacete que presenta en una de sus caras parte de un texto funerario. El monumento está perfectamente labrado en todos sus laterales y conserva en la parte inferior restos del arranque de un pilar. Sus dimensiones

totales son $14 \times 36,5 \times 43$ cm y las del campo epigráfico $9,5 \times 30$ cm. El texto se encuentra mutilado en su parte derecha por la rotura de la esquina del prisma, y debía contar con una segunda pieza a la derecha en la que figuraría la continuación del epígrafe. En su estado actual éste consta de dos líneas cuyas letras miden entre 4 y 4,5 cm de altura. No se aprecia interpunción en l.1, mientras que en l.2 ésta consiste en triángulos apuntados hacia abajo. Se conserva en el Museo arqueológico municipal "Camilo Visedo" de Alcoy (Inv. n.º 192), donde ingresó en 1979¹. El texto dice:

*L(ucius) Baebius [---]
an(norum)·L·h(ic)·[s(itus) e(st) ---]*

Inédita.

El texto presenta muy buena factura e intento de paginación cuidada, con l.2 centrada con respecto a l.1. En la parte no conservada del documento debió figurar el *cognomen* del difunto y la continuación de la fórmula funeraria.

Los *Baebii* son bien conocidos en la Hispania oriental y especialmente en Sagunto y en sus alrededores, en donde constituyen una poderosa élite local que apoya su riqueza en la propiedad de la tierra². En el ámbito manchego, una inscripción de Almagro (Ciudad Real), en las cercanías de Oretum, contiene la referencia a la financiación de un puente y de unos juegos circenses por parte de *P(ublius) Baebius Venustus P(ubli) Baebi Veneti f(ilius) P(ubli) Baebi Baesisceris nepos* a mediados del siglo II d.C.³. Como ya se ha visto en otras ciudades, algunas familias procedentes de la costa mediterránea o del interior del Guadalquivir se asentaron en núcleos habitados del sur de la Meseta y se constituyeron en élites rectoras de la vida de algunas pequeñas comunidades que no tenían otra cosa que sus grandes posibilidades agrícolas y el correspondiente respaldo fundiario para sus dirigentes. G. Alföldy supone que, se acepte o no la relación del *Baebius* de Almagro con un homónimo saguntino de época flavio-antoniniana, está clara su vinculación a Sagunto o a sus alrededores⁴; algo similar puede decirse del personaje de Albacete. El *praenomen L(ucius)* aparece con cierta frecuencia entre los *Baebii* saguntinos durante los siglos I y II d.C.⁵; la inscripción debe corresponder a la segunda mitad del siglo I o primera del II d.C.

¹ Donación de D. Alfonso Morcillo. Agradecemos a D. Federico Rubio su gentileza al permitirnos la publicación de este documento inédito. Nuestra gratitud también a D. José M. Segura por las atenciones que nos brindó en nuestra visita al citado Museo el 20 de octubre de 1989 y por las fotografías del texto, así como a D. Mauro S. Hernández que nos acompañó.

² G. Alföldy 1977, 29.

³ CIL II 6339 + p. 710 (= 3221); ILS 5901; últimamente G. Alföldy 1987, 48. n. 130, con texto, datación y el resto de la bibliografía.

⁴ G. Alföldy 1987, 48.

⁵ G. Alföldy 1977, 39.

4. ALCARAZ (Lám. II, Fig. 3 y 11a).

Estela funeraria en arenisca rojiza procedente del paraje conocido como "Casa del Indiano" en la localidad citada. Está partida y sólo subsisten dos fragmentos que aparecieron por separado y que muestran diferente estado de conservación, aunque ambos permiten su lectura. En la parte central del monumento una *tabula ansata* bordeada por un cordón en relieve acoge la inscripción. Sobre este rectángulo se conserva la parte derecha de una escena de banquete funerario, con una figura sedente mirando a la izquierda. La *tabula* y el cordón inscrito están abiertos por la parte inferior en donde, aunque ilegible por la rotura de la superficie de la estela, queda espacio para una perdida línea de texto en la que debía encontrarse la indicación de un decreto decurional concediendo a la difunta las honras funerarias. Más abajo, aún se conserva una última línea de texto con parte de la fórmula funeraria. Las lagunas perdidas afectan al texto de la inscripción, especialmente al ángulo superior izquierdo de la cartela que, pese a ello, permite una restitución probable. Más difícil es componer la línea de texto con la fórmula funeraria. Sus dimensiones totales son 75 × 60 × 18'5 cm. El rectángulo que contiene la inscripción mide 32 × 39 cm. La letra es muy cuidada, aunque la longitud del texto excede la capacidad del área inscrita y lleva a la realización de varias ligaduras, rebasando el límite del campo epigráfico en la línea 2, en la que dos letras fueron grabadas en el marco exterior del monumento. Mayor preparación se observa en la disposición horizontal de las líneas. La altura de las letras es de 4'5 cm en l.1, 3'5 cm entre l.2 y l.6, 3 cm en l.7 y 2'5 cm en l.8. Presenta interpunciones en forma de punto. El monumento se guarda en el Museo de Albacete. Su texto dice:

[*Aelia? L*]asciva
nu[*trix ind*]ulgentis(s)uma
an(*norum*)·*L·V·II*[*II pr*]o·*merit*[*i*]s
suis·*L*(*ucius*)·*Ae*[*li*]us *Celer*

- 5 *Ingenu*(*u*)s·*p*(*osuit*)·*maestiti*(*a*) *l*(*uctuque* ?)
impensam·*fu*[*ne*]ris·*lo*
cum·*sepultur*[*ae*] *monu*(*mentum*)
[*ordo decrevit* ?]
hic [*sita est* ----]

L.2: nexu NTI, nexu MA; L.3: nexu AN; L.5: nexu MA; L.6: nexu AM.

Inédita.

El rasgo más sobresaliente de la estela es la presencia de una escena funeraria en su cabecera. Este tipo de figuras sedentes y las escenas de banquetes funerarios son en Hispania características de los monumentos del área burgalesa¹; en este caso desconocemos los motivos que adornarían la parte central². El *nomen* del dedicante muestra en el texto la forma *Ael---**ius* que, aunque permite diversas restituciones³, alude probablemente a un *Aelius* en razón de su mayor frecuencia hispana frente al resto de las posibilidades; su *cognomen* es fácilmente identificable como *Celer* y el segundo *cognomen*, *Ingenu(u)s*, está completo. Mayor interés y dificultad encierra la segunda parte de l.2; *maestitia* es un *hapax* epigráfico con un amplio uso en la literatura latina⁴, y *luctus* es muy frecuente en *carmina*⁵; la asociación de ambos términos es una reiteración para expresar el pesar y el sentimiento de tristeza que embarga al dedicante; en ese sentido estricto aparece el binomio *maestitia luctus-que* en Cicerón y a comienzos del siglo V en Boecio⁶. A partir del *nomen* del dedicante hemos optado por restituir como *Aelia* el nombre de la difunta, teniendo en cuenta la relación entre ambos personajes que se establece en l.2 y el espacio disponible en l.1; en l.2 podría dudarse entre *nu[trix]* y *nu[pta]*, aunque la edad de la difunta aconseja optar por la primera.

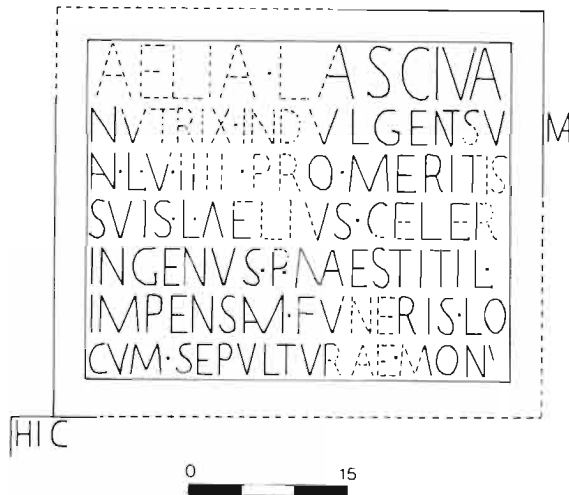


Figura 3
Restitución de la estela de Alcaraz (n.º 4).

La fórmula *impensam funeris locum sepulturae monumentum (donare/ decrevere)* encuentra su pleno significado en el ámbito colonial/municipal como expresión del reconocimiento de la comunidad hacia un particular que por lo general es miembro de la élite local. Este tipo de textos puede encontrarse en pedestales situados en los espacios públicos de la ciudad o en estelas funerarias ubicadas en ámbitos rurales señalando el lugar de enterramiento⁷; en el caso de Alcaraz parece tratarse del espacio funerario, pero no se conserva la última línea de texto en la que debía figurar el decreto municipal.

Con respecto a la onomástica citada en la inscripción, *Aeliu/a* es frecuente en la Península Ibérica y tiene una distribución muy irregular. El cognomen *Lascivus/a*, relativamente escaso hasta hace unos años en Hispania, cuenta hoy con un nutrido grupo de testimonios tanto en sus formas genéricas como en las variantes *Lascivos* y *Lasciv(u)s*⁸, aunque son sólo 4 los ejemplos femeninos. El *cognomen* *Ingenu(u)s* está muy repartido por todo el Imperio, con una amplia representación en Hispania, y ya Kajanto había llamado la atención sobre la desvinculación de su significado con el status social de los individuos que lo ostentan⁹.

El monumento cobra mayor interés por su lugar de hallazgo. En efecto, la partida conocida como “Casas del Indiano” o “Pizorro del Indiano” se encuentra ubicada en el término municipal de Alcaraz junto al límite con el de Povedilla, a sólo 9 Km en línea recta de Villanueva de la Fuente¹⁰ y a menor distancia aún del “Camino de Aníbal” entre las mansiones de Mentesa y Libisosa. Esta posición extremadamente occidental permite incluir el epígrafe en el *territorium* de Mentesa Oretanorum¹¹ e incluir a los personajes citados en su élite local. El uso del nominativo, la ausencia de filiaciones, la presencia del superlativo y el aspecto formal del monumento sugieren fecharlo a finales del siglo II d.C.

¹ Sobre escenas de banquete funerario, *vid.* F. Cumont 1942, 418; A. García y Bellido 1949, 337 s.; L. Fernández Fuster, RABM 60.1, 1954, 245-259; F. Marco 1978, 29-33; J. A. Abasolo 1974, 171.

² Se trata probablemente de una escena doble, con dos figuras sedentes enfrentadas y con una mesa en el centro. El tipo de silla representado no es conocido en otras estelas, aunque el esquema sea el tradicional.

³ *Aecius, Aedius, Aegius, Aenius*, etc. En general, H. Solin - O. Salomies 1988, 6 s.

⁴ *Thes. Ling. Lat.* VIII.1 (1976), 44 s.

⁵ P. Colafrancesco - M. Massaro 1986, 442 s.

⁶ *Cic., Cacl. 4: lacrimae matris incredibilisque maeror, squalor patris et haec praesens maestitia quam cernitis luctusque declarat;* Boeth., *de cons. phil.* 2, 1, 9 W: *quid...te in maestitiam luctumque deiecit?*

⁷ Al respecto, G. Alföldy, *Rev. Univ. Complutense* 18, 1979, 221; A. U. Stylow, XVII CNA

Logroño 1983 (Zaragoza 1985), 661; *id.* Gerión 3, 1985, 336; *id.* MDAI (M) 28, 1987, 94-95, n. 95; *id.* Ariadna 5, diciembre 1988, 137. En general, CIL II suppl., 1163 s. Sobre las *impensae* funerarias, *vid.* S. Dardaine, MCV 16, 1980, 39-55.

- ⁸ El conjunto de las variantes suma un total de 10 testimonios. *Lasciva*: Liria, Valencia (J. Corell, Saguntum 19, 1985, 289 s., n.º 7); Sagunto, Valencia (F. Roca, Arse 20, 1985, 532; J. Corell, Afers 2, 1985, 219-221, n.º 7); Montoro, Córdoba (CIL II 2169); zona de Baena, Córdoba (C. Puerta - A. U. Stylow, Gerión 3, 1985, 337-339, n.º 7, fig. 8 = AE 1985, 566). *Lascivus*: Belorado, Burgos (J. A. Abasolo 1974, 29, n.º 8); Alcalá de Xivert, Castellón (CIL II 4049; P. P. Ripollés, Cuad. Preh. Arq. Cast. 3, 1976, 232, n.º 2, con el resto de la bibliografía); Plasenzuela, Cáceres (C. Callejo Serrano, Zephyrus 18, 1967, 107-9, n.º 17; ILER 6213). *Lasci(v)us*: Cervera del Río Alhama, Logroño (CIL II 2988; ILER 4706; U. Espinosa 1986, 22 s., n.º 4, con el resto de la bibliografía). *Lascivos*: Montan (CLE 2183; HAE 961; P. P. Ripollés, CPAC 3, 1976, 256 s., n.º 89; ILER 5772; J. Corell, Arse 22, 1987, 681-689).

⁹ I. Kajanto 1965, 314.

- ¹⁰ Mapa Topográfico Nacional E. 1:50.000, hoja 814 (Villanueva de la Fuente). Coordenadas: 38º 40' 45" N - 2º 35' 05" W.

¹¹ Mentesa: G. Alföldy 1987, 37-41, con el resto de la bibliografía.

5. ALMANSA (Lám. III a, Fig. 12 d).

Estela funeraria en piedra caliza hallada hacia 1970-71 durante la realización de labores agrícolas en el paraje conocido como "Molino de las Monjas", una elevación cercana a la carretera C-3223 de Almansa a Murcia y a unos 4 Km al sur de la primera localidad citada. El lugar debe su nombre al aprovechamiento que se realiza de un pequeño cauce que riega de sur a norte esta zona, denominada ahora Rambla de los Molinos. Todo el promontorio ofrece abundantes restos cerámicos romanos y de construcción¹. El monumento está rematado en su parte superior por tres lóbulos parcialmente rotos y está partido en dos a la altura de la quinta línea. Su parte posterior ha sido trabajada para colocarse exento. Mide 72 × 32 × 19 cm. La altura de las letras es de 5 cm en toda la inscripción, salvo en l.5 que miden 5'5 cm. Presenta interpunciones triangulares en l.3 y l.4, e interpunciones en forma de punto en las restantes. Se conserva en casa de D. José Megías Plá, C/. Aleixandre, n.º 1, de Almansa. Su texto dice:

D(is)·M(anibus) [·s(acrum)]

Laoda

miae·an(norum)

XXX·Hed

5 *istus·u*

xori·dul

cissim(a)e

h(ic)·s(itus)·est.

L.7: CISSIME.

J. Megías Pla 1977, s/p; J. M. Abascal - J. L. Simón, *Al-Basit* 23, 1988, 137-139, fig. 3.

El texto presenta un corte asilábico en l.4/5 (*Hed-istus*), y una sustitución del diptongo *AE* por *E* en l.7. La irregularidad en la abreviación de la fórmula final se repite también en otros textos de la provincia. Los personajes citados en la inscripción parecen libertos de un mismo patrono si consideramos la ausencia de *nomina* y sus *cognomina* de origen griego. La onomástica de la difunta es desconocida en la Península Ibérica y en el resto del Imperio no sobran los testimonios². *Hedistus* figura en una inscripción de Barcino³. El aspecto formal de la inscripción y el formulario sugieren una cronología de fines del siglo II y principios del III d.C.

¹ Resumen de los hallazgos en G. Ponce - J. L. Simón 1986, s/p; también J. M. Abascal - J. L. Simón, *Al-Basit* 23, 1988, 137-139.

² H. Solin 1982, 553, con dos testimonios en Roma.

³ CIL II 4551 = S. Mariner 1973, n.º 106 con el resto de la bibliografía. Sobre el nombre, H. Solin 1982, 878, s., muy frecuente en Roma.

6. ALMANSA (Lám. III c).

Bloque funerario en piedra caliza muy mal preparada, encontrado en la finca "Botas", a unos 1.100 m al SE de la carretera C-3212 de Almansa a Yes-te, a la altura del Km 8. Apareció frente a la casa principal al hundirse el piso por el peso del tractor, y tapaba una sepultura de inhumación. El bloque mide 55 × 79 × 14 cm, pero sólo se utilizaron para el texto dos pequeñas cartelas rehundidas que ocupan una superficie total de 18 × 56 cm. La de la izquierda mide 18 × 25 y la de la derecha 18 × 28 cm. Ambas presentan tres líneas de texto, que en la izquierda miden de arriba a abajo y por término medio 5'5-5-4 cm, y en la derecha 4'5-5-5'5 cm. El trazado de las letras es muy desigual y descuidado pese a que en la cartela derecha se trazaron previamente líneas de *ordinatio*; en la izquierda no se preparó primero el espacio, y las últimas letras de l.2 y l.3 se trazaron sobre el mismo límite del marco. Presenta interpunciones en forma de punto. Se conserva en el Museo de Albacete (n.º reg. 4679). El texto dice:

Cania·

Maxsumi

lib(erta)·h(ic)·s(ita) est

P(ublius)·Aufidius

F(---)·{(ibertus)·So[s]-c.2-]

h(ic)·s(itus) est

L. 1. izqda.: Nexo AN

L.1. izqda.: Sanz, Roldán, GALLA

L.3. izqda.: Abascal-Simón, TI.F.H.S.EST

R. Sanz Gamó, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1, 1979, 169, n.º 1, fig. 2; L. Roldán, *Al-Basit* 20, 1987, 57; J. M. Abascal - J. L. Simón, *Al-Basit* 23, 1988, 142-144, fig. 4.

En el extremo derecho de l.2 en la cartela izquierda se observa con toda claridad un trazo vertical correspondiente a una *I*. La lectura de esta cartela viene determinada por las tres primeras letras de l.3: en un anterior trabajo¹ supusimos ahí el final de un genitivo y la inicial *F* señalando un parentesco; una nueva revisión del texto sugiere mantener como entonces l.2 y modificar el inicio de l.3 en la forma *lib(erta)*, lo que da un nuevo sentido a l.2 y elimina un falso *hapax*. La grafía *XSV* es muy frecuente en su uso por *SI*; *Maximus/Maxima* son algunos de los *cognomina* que con más frecuencia la contienen². El *nomen* de la difunta está atestiguado para el masculino en Tarragona y Cádiz³.

En la cartela derecha l.1 contiene el *praenomen* y *nomen* del segundo difunto, *P. Aufidius*, mientras l.3 recoge la fórmula funeraria⁴. El problema de lectura viene dado por l.2; la tercera y cuarta letras son con claridad *SO*, pero no existe la misma seguridad para las anteriores y posteriores; al comienzo de la línea, un probable par de letras *F.L.* delataría una nueva relación de patronato, aunque el texto se encuentra demasiado deteriorado para establecer la lectura⁵.

El monumento es interesante no sólo por su repertorio onomástico. En efecto, el tipo de bloque o estela con cartela rehundida y toscamente labrada aparece en otros ejemplares de Almansa y Liétor (n.º 7 y 23). La fórmula funeraria *h(ic) s(itus) est* parece tener una cierta difusión en el área albacetense, como lo demuestran estos dos testimonios y las estelas de Casa del Alcaide en Albacete, Pozocañada y el posible ejemplo de Liétor (*vid.* n.º 1, 34 y 23)⁶. El monumento en cuestión puede datarse en la segunda mitad del siglo I y primeros años del II d.C.

¹ J. M. Abascal - J. L. Simón, *Al-Basit* 23, 1988, 142-144.

² Cfr. los numerosos ejemplos de *CIL* II suppl., p. 1190, a los que se podrían añadir un gran número de testimonios publicados en los últimos años.

³ Tarragona: *CIL* II 4970, 115-116. Cádiz: *CIL* II 1784 (*Canius Rogatus*).

⁴ Sobre la difusión del *nomen* en Hispania, cfr. J. Belezá, *Conimbriga* 21, 1982, 147 s. y Mapa 1, en donde se muestra una distribución muy irregular aunque con una cierta concentración en Lusitania.

⁵ Cfr. la alternativa dada en J. M. Abascal - J. L. Simón, *op. cit.* en nota 1.

⁶ *Vid.* n.º 23 con otros paraclos.

7. ALMANSA (No ilustrado).

Fragmento de bloque funerario en piedra caliza hallada en la finca "Casa del Cerro", en el paraje conocido como "Belén" y término municipal de Almansa, junto a la confluencia de las cañadas del Mulo y de Los Cuchillos; se sitúa a unos 2 Km al sur de la carretera N-430 de Badajoz a Valencia, a la altura del Km 307. Apareció formando parte de un montículo de piedras arrumbadas durante las labores agrícolas. El fragmento mide 25'2 × 26'5 × 14 cm. Sólo conserva parte de una línea de texto con letras de 4'5 cm de altura dentro de una cartela rehundida similar a las de la inscripción de "Botas". Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

[-----]
[---] *an(norum)·II*

J. M. Abascal - J. L. Simón, *Al-Basit* 23, 1988, 145, fig. 6.

8. ALMANSA (Lám. III b).

Fragmento de una placa de mármol amarillento vetado en rojo, muy bien pulido por ambas caras. Procede de las excavaciones practicadas en el paraje de "Las Torres", un emplazamiento romano rural aún en fase de estudio, y fue hallado en 1986¹. Conserva restos de cuatro letras pertenecientes a dos líneas; su incisión es bastante superficial aunque muy ancha. El fragmento mide 6'5 × 10 × 4 cm, y la interlínea 0'5 cm. Aunque la altura de las letras no es determinable a causa de las roturas, puede estimarse en torno a los 4'5 cm en l.1. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

[----]
[---] *NE* [---]
[---] *+ E* [---]
[----]

Inédito.

Aunque el fragmento pertenece probablemente a un epígrafe funerario no es posible interpretar los caracteres visibles.

¹ Agradecemos a D. José Luis Simón, director de las citadas excavaciones, su gentileza al permitirnos el estudio de la pieza aún inédita; está siglada con la referencia TO86/I16.

9. BALAZOTE (Lám. IV c).

Dos fragmentos de una placa de mármol blanquecino veteados hallados en las excavaciones practicadas en 1970 en la villa romana de Balazote, sita en el paraje conocido como "Camino Viejo de las Sepulturas". En el lugar han aparecido pavimentos musivos, restos de esculturas, un *hypocaustum* y numerosos fragmentos cerámicos¹. Fue encontrado a 1'80 m de profundidad en la piscina sur; conserva las molduras inferiores y la última línea de texto de lo que debió ser una placa funeraria de forma rectangular. Las dimensiones totales del fragmento son 13'5 × 30'5 × 3 cm. La letra es casi actúaria, muy elegante, y en la línea conservada mide 5 cm de altura. Tras el *praenomen* figura una coma a modo de interpunción. Se conserva en el Museo de Albacete (n.º reg. 5129). El texto dice:

[-----]
[---] *M(anius), Caelius Procu[us] ---*

S. de los Santos Gallego, *Symposium Segovia y la arqueología romana* (Barcelona 1977), 370; L. A. Curchin, *ZPE* 59, 1985, 188, n.º 2b (= *AE* 1985, 612: atribuida a provincia de Segovia); L. Roldán, *Al-Basit* 20, 1987, 54; R. Sanz Gamo, *Caesaraugusta* 64, 1987, 189; *id.*, I Congr. de Historia de Castilla-La Mancha (Ciudad Real 1988), vol. 4, 245; *id.*, 1989, 105.

Aunque con una amplia bibliografía, ningún autor ha hecho notar la existencia del *praenomen* con el que se inicia el texto conservado. El *cognomen Proculus* se repite en una inscripción del Cerro de los Santos en Montealegre del Castillo (n.º 29). Por su tipo de letra estos fragmentos pueden datarse a mediados/finales del siglo II d.C.

¹ Sobre el asentamiento y sus mosaicos: S. de los Santos Gallego, *Symposium Segovia y la arqueología romana* (Barcelona 1977), 367-370; *id.* *Not. Arq. Hisp. Arqueología* 5, 1977, 249 ss.; R. Sanz Gamo, *Caesaraugusta* 64, 1987, 189-210; *id.* *Oretum* 3, 1987, 225-236; *id.*, *Al-Basit* 21, 1987, 43-64 (= *Bulletin de l'AIEMA* 12, 1988-89, 128, n.º 832); *id.* I Congr. de Historia de Castilla-La Mancha 1986 (Ciudad Real 1988), vol. 4, 243-249; *id.*, 1989, 95-99.

10. BONETE

Inscripción funeraria sobre soporte de características desconocidas que estuvo empotrada en la fachada de una casa en una localidad próxima a Albacete que probablemente es Bonete. El texto fue enviado por Pascual Serrano a Hübner en enero de 1901 y apareció en el suplemento de *Ephemeris*

Epigraphica 9; allí se dice que se encontraba “incrustada en una pared a bastante altura y algo borrosa”. Pese a realizar una minuciosa búsqueda en la localidad no ha sido posible localizar la pieza¹. El texto publicado dice:

*C(aius) Hos[t]i[ll]ius
Maru[llu]s
ann(orum) LXXV
hiq s(itus) [e(st)] s(it) t(ibi) t(erra) [(evis)]*

EE 9, 355.

Las restituciones son de Hübner. Lo más significativo del documento, además de la infrecuente onomástica en el ámbito regional, es la grafía *hiq* para el adverbio; el cambio de *Q* por *C* no es infrecuente en la epigrafía latina² y en este territorio es una más de las anomalías gráficas propias del nivel de latinización. Con las reservas derivadas de la pérdida del documento, la presencia del nominativo, indicación de edad y fórmula final llevarían a situar el texto en la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ Agradecemos vivamente la ayuda prestada en estas pesquisas por D. Ángel Navas, maestro de E.G.B. de Bonete y por D. Francisco Yáñez, natural de la localidad.

² Cfr. ILS, p. 830.

11. CHINCHILLA (Lám. IV a, Fig. 11 d).

Cipo funerario en piedra caliza local procedente de la necrópolis de Hoya de Santa Ana. Apareció en las excavaciones de 1941 cubriendo la sepultura de inhumación n.º 3 junto con otras dos piedras¹. Se trata de un monolito de cabecera recta cuyas dimensiones son 78 × 25 × 17,5 cm. El reducido campo epigráfico mide 5,5 × 23 cm. Presenta líneas de *ordinatio* soportando las letras, cuya altura es de 2,5 cm. En l.1 aparece un signo en forma de cruz que puede interpretarse como X. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

*Tur(---) Maḡ(imus/a) Ola
ni (filius/a) h(ic) s(itus/a) e(st)*

L.1: TVRMA + OLA. Nexo MA. Roldán: TVRM.O A/NT.

J. Sánchez Jiménez 1943, 15; R. Sanz Gamó, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1, 1979, 171, n.º 4, fig. 5; L. Roldán, *Al-Basit* 20, 1987, 56.

El texto, extremadamente lacónico, presenta una grafía muy interesante en l.1 donde, aparentemente, *nomen* y *cognomen* están abreviados. En el texto están claras las letras *TVR* y tras ellas se distingue también un nexa *MA*; la lectura *Turma*, entendiéndolo así un antropónimo indígena, supondría la aparición de un nuevo ejemplo peninsular no conocido hasta la fecha y, fundamentalmente, complicaría la interpretación del signo en forma de cruz que aparece a continuación. Este elemento constituye una forma habitual de representar la *X* en la epigrafía de algunas zonas del occidente peninsular², sin que ello excluya testimonios más orientales³. La presencia de la *X* permite identificar *nomen* y *cognomen* abreviados en l.1 y una filiación entre el final de esta misma línea y el comienzo de l.2. Curiosamente se ha omitido la expresión *filius/a* que relacionaría al difunto con su progenitor, y la filiación con el nombre del padre en genitivo se pospone al *cognomen* del difunto; ambas circunstancias son comunes a determinadas inscripciones del occidente peninsular⁴ en fechas tempranas, con lo que los elementos descritos suponen una unidad de criterio. Desde el punto de vista paleográfico algunas letras muestran rasgos arcaicos propios de un lapicida inexperto y la inscripción puede datarse a mediados/finales del siglo I d.C.

¹ Datos tomados de la Memoria inédita de las excavaciones recogida y citada por R. Sanz Gamó, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1. 1979, 171, n. 3.

² A. U. Stylow, *MDAI (M)* 27, 1986, 248, nota 45 con los ejemplos conocidos.

³ *Ibidem*, pág. cit. recogiendo el ejemplo de Ortigosa de Cameros (Logroño); *vid.* ahora U. Espinosa 1986, 74 s., n.º 56. lám. 9 *c id.*, *Estudios sobre la Antigüedad en Homenaje al Prof. Santiago Montero Díaz. Anejos de Gerión*, 2 (1989), 412 y fig. 3.4.

⁴ *Vid.* n.º 40.

12. CHINCHILLA (Lám. IV b, Fig. 12 e).

Estela funeraria en piedra caliza y con cabecera semicircular procedente de la necrópolis de Hoya de Santa Ana. Se encontró en las excavaciones de 1941 aunque se desconoce su ubicación exacta; su excavador sugiere que pertenezca a la sepultura 0¹. La parte posterior de la estela se encuentra trabajada para poder colocarse exenta. El texto figura en un espacio rectangular situado en el centro de la cara anterior, delimitado por dos incisiones horizontales. El monumento mide 102 × 53 × 13 cm. Las dimensiones del área delimitada por las dos incisiones horizontales son 19 × 52 cm, y las del campo epigráfico 17 × 44 cm. Presenta tres líneas de texto con letras que se aproximan a la cuadrada de muy buena factura; la altura de las mismas es de 5 cm en la primera línea y de 4'5 en las dos restantes. En l.1 y l.2 las interpunciones son

triangulares y tienen forma de punto en l.3. Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

C(aius)·Granius·L(uci) f(ilius)
Africanus·a[n(norum)]
XIIX·hic·stetit

R. Sanz Gamó, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1, 1979, 172, n.º 5, fig. 6; *id.*, 1989, 101-102; L. Roldán, *Al-Basit* 20, 1987, 56.

Lo más sobresaliente de la inscripción es, sin duda, la fórmula funeraria *hic stetit*; no es conocida, que sepamos, en la Península Ibérica, aunque la forma verbal aparece en algunos *carmina* y en Hispania figura en una inscripción de Tarragona con un significado sensiblemente diferente²; especial interés ofrecen las expresiones *status h(ic) e(st)*³ e *hic stitutus est*⁴. Fórmulas específicas conocemos en determinados puntos del sudeste de la Península, y entre ellas cabe citar arcaísmos como la contracción *sitast* que aparece con cierta frecuencia en Carthago Nova⁵. El *nomen Granius* es relativamente frecuente en Hispania; no ocurre lo mismo con el *cognomen Africanus*⁶. El uso del nominativo y la estructura del grupo onomástico sugieren datar el texto en la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ Datos inéditos conservados en el Museo de Albacete recogidos por R. Sanz, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1, 1979, 172, n. 5). Un análisis de los datos de la excavación y su sistematización puede verse ahora en J. Blánquez, *Cuad. Preh. Arq. de la Univ. Autón. Madrid* 13-14, 1986-87 (Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto), vol. 2, 9-27.

² P. Colafrancesco - M. Massaro 1986, 858; CIL II 4426: *aspice quam subito quod stetit ante, cadit*.

³ Lousa (conc. y dist. de Castelo Branco); J. Ribeiro, *Conimbriga* 15, 1976, 135 (= AE 1977, 382).

⁴ Parada (Almeida, Guarda); C. Alberto Teles - J. Alberto Teles, *Ficheiro Epigrafico* 14, 1985, n.º 61 (= AE 1985, 521; M. M. Alves, *Euphrosync* 16, 1988, 416 s., n.º 11).

⁵ *Heic sitast*: CIL II 3451 = HAE 47; *heic sitas(t)*: HAE 121; *hic sitast*: CIL II 3507 = HAE 127, etc.

⁶ Córdoba (CIL II 2195), Valenciana de la Concepción (Sevilla) (CIL II 5396), Denia (Alicante) (CIL II 5969), Itálica (Sevilla) (HAE 356 = AE 1944, 69 y 1984, 501), Palencia (EE 9. 925 = ILER 804), Ujo (Asturias) (ILER 900/5676 = F. Diego Santos 1985, n.º 9), Sao Pedro de Cadeira (Torres Vedras, Lisboa) (V. Gil, *Conimbriga* 24, 1985, 131-137, n.º 2 = AE 1985, 511; M. M. Alves, *Euphrosyne* 16, 1988, 421, n.º 22).

13. CILANCO

Inscripción latina sobre soporte desconocido que fue recogida por E. Hübner a partir de las noticias enviadas por Guerra. Procede de Cilanco, un caserío ubicado junto a la margen derecha del río Cabriel en término

municipal de Villatoya y al este de esta localidad. No ha sido posible localizar el monumento y puede considerarse perdido. El texto dice:

ΛVCANA

H S ES

AN P M X

VISTL

es decir:

Lucana

h(ic) s(ita) es(t)

an(norum) p(lus) m(inus) X

VI s(it) t(ibi) (terra) l(evis)

CIL II 3551; ILER 2885.

Lucanus/a son *cognomina* corrientes en Hispania. Como otros textos de Albacete, éste ofrece particularidades de construcción dignas de mención. El orden habitual de los textos de este tipo (nombre + edad + fórmula funeraria) ha sido alterado y la edad queda intercalada entre las dos partes de la fórmula final; en ésta se ha suprimido el pronombre en dativo *t(ibi)*, como ocurre en sendas inscripciones de Ossa de Montiel (n.º 32) y Villapalacios (n.º 39), y se ha extendido el verbo en l.2. En cuanto a la imprecisión en la indicación de la edad, existen otros testimonios repartidos en Bética y Lusitania¹. El texto, con la ambigüedad que conlleva la pérdida del monumento, puede datarse entre mediados del siglo I y mediados del II d.C.

¹ Cfr. CIL II suppl. p. 1193.

14. CORRAL RUBIO (Lám. V a).

Fragmento de bloque funerario en arenisca amarillenta de aspecto terroso procedente de Alguazaf en las cercanías de Corral Rubio. Fue vista y recogida por D. Samuel de los Santos, en cuyos diarios consta el hallazgo¹, e ingresó en el Museo de Albacete. El fragmento corresponde a la parte frontal del bloque en la que figuraba el texto, del que se conservan parte de dos líneas. Sus dimensiones son 17'5 × 34 × 35 cm. Las letras de la primera línea miden entre 6 y 6'5 cm y son de desigual estilo, grabadas sin ninguna paginación previa, sin orden alguno en su altura; en la segunda línea sólo se conservan

dos letras, también de tamaño diferente: la primera mide 5'5 cm y la segunda, 7 cm. Se da la circunstancia de que la *S*, única letra repetida, presenta dos grafías diferentes en l.1 y l.2, indicio claro de la tosca ejecución del epígrafe por parte de un lapicida inexperto. A causa de esta desigualdad la interlínea es prácticamente inexistente. No existen restos de interpunciones. Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

[----]
 [---] LIS (vacat) [---]
 [---h(ic)] s(itus) e(st)
 [----]

Inédita.

El fragmento puede pertenecer al ángulo inferior derecho de un monumento; con ese criterio hemos transcrito la segunda línea de texto. En tal caso, l.1 correspondería quizá al final del *cognomen* del difunto y l.2 al extremo derecho de la fórmula funeraria, aunque podría existir aún una línea inferior. Por sus caracteres paleográficos puede pertenecer al siglo I d.C.

¹ Agradecemos a Rubí Sanz Gamio la consulta de estos manuscritos.

15. HELLÍN (Lám. V b).

Fragmento de un bloque probablemente funerario en arenisca rojiza procedente del terreno próximo a la villa romana situada en las afueras de Hellín¹. Apareció tras los últimos trabajos de excavación al remover el terreno en tareas industriales. Sus dimensiones son 60 × 20 × 36 cm. Conserva sólo parte de una línea de texto con letras de 8 cm de altura de muy buena calidad. Está depositada en la Casa de Cultura de Hellín. El texto dice:

[-----]
 [---N]orb[anus/a ? ---]
 [-----]

Inédita.

Aparentemente el texto conservado corresponde al *cognomen* de un individuo; pese a ello, la forma de la *R* levanta ciertas sospechas sobre la antigüedad de la pieza y, en cualquier caso, no es posible establecer ningún tipo de restitución.

¹ S. Ramallo - J. F. Jordán 1985 (= Bulletin de l'AIEMA 12, 1988-89, 132, n.º 866), con el resto de la bibliografía.

16. JORQUERA (Lám. VI a, Fig. 10 c).

En término municipal de esta localidad, y en un farallón rocoso sobre las hoces del río Júcar, se encuentra el paraje de "El Pelao"; el lugar, denominado así por la práctica ausencia de vegetación y por la fuerte erosión natural derivada de su ubicación, fue utilizado como necrópolis de inhumación a comienzos de la época imperial y en sus proximidades debió asentarse un núcleo poblacional de cierta entidad a juzgar por la profusión y monumentalidad de los enterramientos. Cuando fue descubierta la necrópolis todavía se encontraban en superficie los restos de las inscripciones pertenecientes a monumentos funerarios romanos formados con sillares muy bien labrados que aparecen diseminados por el cerro. Tres de estas inscripciones fueron trasladadas al Museo de Albacete (n.º 16-17 y 19) y una (n.º 18) se conserva todavía en el emplazamiento, probablemente a corta distancia de los cimientos del monumento al que pertenecía, cuyos sillares aparecen junto a ella.

La única estela procedente de este emplazamiento es un monumento funerario en piedra caliza y cabecera semicircular. En el centro del frontón rebajado ostenta una roseta esculpida sobre un botón de 9 cm de diámetro. Una doble moldura separa esta cabecera del espacio reservado al texto, también enmarcado por un listón de media caña, y del que sólo se conserva una línea. Las dimensiones del fragmento conservado son 54 × 61 × 30 cm. Las letras miden 5 cm de altura. En l. i una *hedera* separa el *nomen* del *praenomen*. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

L(ucius) · Serranius
[-----]

R. Sanz Gamo, 1989, 103.

El difunto ostenta *tria nomina* y la forma de su *nomen* presenta una geminación de *R*. El *nomen Serranius* es desconocido hasta el presente, aunque no en la forma *Seranius*, con diversos testimonios fuera de Hispania¹. La inscripción parece corresponder a la segunda mitad del siglo I o momentos iniciales del II d.C.

¹ H. Solin - O. Salomies 1988, 168.

17. JORQUERA (Lám. VI b).

Misma procedencia que la anterior. Fragmento correspondiente al ángulo inferior izquierdo de un bloque funerario en el mismo material que el resto de los monumentos de esta necrópolis. La pieza presenta una sucesión de molduras planas formando un ángulo que encierra parte de la última línea de un texto en el que sólo se lee una indicación de edad. El campo epigráfico conservado mide 11 × 34 cm, y la altura de las letras es de 5'5 cm; éstas son capitales cuadradas de muy buena factura y de ejecución similar a las de la inscripción n.º 18, de la que debe ser contemporánea. No presenta interpunciones. Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

[----]
an(norum)·XXV [---]

R. Sanz Gamo, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 253, fig. 6.3.

La inscripción y su monumento deben fecharse en la segunda mitad del siglo I d.C.

18. JORQUERA (Lám. VII a, Fig. 4).

Misma procedencia que las dos anteriores. Bloque funerario en piedra caliza que se conserva *in situ* en la necrópolis de "El Pelao" en Jorquera; formaba parte de un monumento funerario de gran tamaño soportado sobre sillares muy bien labrados que aparecen diseminados en sus cercanías¹. El texto de la inscripción estaba labrado sobre dos de ellos, de los que sólo se conserva visible el derecho. Las dimensiones de éste son 47'5 × 68 × 104'5 cm. En su aspecto original el monumento presentaba a derecha e izquierda una decoración de dobles roleos inscritos en cartelas, que flanqueaban la superficie destinada a la escritura; se conserva el motivo derecho. La zona de escritura está rodeada por una doble moldura y mide 34 × 45 cm; las dimensiones del campo epigráfico son 17'5 × 44 cm. Contiene tres líneas de texto cuya altura de arriba a abajo es de 5, 5 y 4 cm respectivamente. El estado de deterioro de la pieza no permite determinar la existencia de interpunciones. El texto dice:

[-. Ser]ranius
[-.f. Cel]er an(norum) XXV
[h(ic)] s(itus) e(st)

R. Sanz Gamo, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 253, fig. 6.2.



Figura 4

Reconstrucción ideal del bloque funerario de Jorquera (n.º 18).

El texto presenta una paginación muy cuidada en la que l.1 debe estar centrada con respecto a l.2. En función de ello, la anchura del monumento y en consecuencia la longitud del texto vienen determinadas por las abreviaturas de la última línea; en la parte perdida de l.3 sólo debe faltar la letra *H*, lo que permite calcular en l.2 una pérdida de *circa* 5/6 letras y de *circa* 4/5 en l.1. En la primera línea faltan a la izquierda la/s inicial/es del *praenomen* y unas 3/4 letras del *nomen*; en la segunda línea se habrían perdido una filiación sin tribu y unas 3 letras del *cognomen*. Teniendo en cuenta esto, habría que pensar en un *nomen* como *Astranius*, *Serranius* o similar para el difunto; la presencia de un *nomen Serranius* en otra de las inscripciones de esta necrópolis induce a plantear así su identificación, aunque el número de posibilidades es muy amplio. En cuanto al *cognomen* del difunto, cabe apuntar a modo de hipótesis que se trate de [*Celjer*], restitución que concuerda con el espacio disponible. En el lateral conservado del monumento, a la derecha de la inscripción, figura una sencilla composición de dobles roleos unidos por trazos rectos; este esquema, probablemente simétrico al de la zona perdida de la pieza, recuerda vagamente la decoración de algunas orlas musivarias² y a los motivos que flanquean las cartelas en sarcófagos de los siglos II y IV a.C. La inscripción probablemente debe fecharse en la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ Agradecemos a D.^a Rubí Sanz Gamo, directora del Museo de Albacete, su amabilidad al acompañarnos al lugar para estudiar el monumento el 29 de agosto de 1989.

² Cfr. por ejemplo D. Fernández-Galiano 1987, 93-94 (mosaico de Eros y Psiqué de Fraga), lám. XL, del siglo II d.C., con la discusión del tema.

19. JORQUERA (Lám. VII b).

Misma procedencia que los n.º 16-18. Bloque en piedra caliza que probablemente formaba parte de un monumento funerario de mayor tamaño y que conserva en su parte izquierda una zona sin trabajar seguramente dispuesta para ser empotrada. Apparentemente el bloque debía estar situado en posición horizontal, y la zona destinada a la escritura ocupa un rectángulo central del que sólo se conserva una parte. En él figuran dos escuadras incisas en las esquinas, y en la parte inferior aparecen restos de un ángulo que, aunque similar a una *A*, debe ser sólo un motivo decorativo de esta superficie. Sus dimensiones totales son 66 × 125 × 35 cm. Se conserva en el Museo de Albacete. Inédita.

20. LEZUZA (Lám. VIII).

Pedestal honorífico en piedra caliza blanquecina; no es posible precisar el lugar en el que se halló el monumento, pero en 1647 ya lo vio Alonso de Requena empotrado en la iglesia de Lezuza y asegura que la piedra fue “hallada junto a la hermita de S.^a Luciana”¹; en realidad, el edificio en el que se encuentra la inscripción formando un ángulo exterior es la “Casa de la Tercia”, que perteneció en su día a la iglesia y que es hoy propiedad de D. Enrique Martínez Paños; casualmente procede de la bodega de este mismo edificio la inscripción n.º 21, que se encontraba probablemente *in situ* y que es un monumento funerario, por lo que el pedestal n.º 20 seguramente fue trasladado desde otro emplazamiento. Lo más probable es que proceda del cerro del castillo, frente a la localidad, en donde se ubica habitualmente la ciudad antigua. El monumento mide 74 × 66 × 58 cm, y su campo epigráfico 50'5 × 60 cm. La altura de las letras es de 4 cm salvo en 1.3 (4'5) y 1.7 (3'5). Al haber estado expuesto a la intemperie durante varios siglos la pieza ha sufrido atentados muy diversos, principalmente destinados a facilitar su lectura mediante el pintado de las letras; pero el pintor no siempre siguió con precisión el trazo original. El texto recogido por Hübner dice:

IMP · CAES · DIVI · ANTO
 NINI · FILIO · DIVI · HA
 DRIANI · NEPOTI · DI
 VI · TRAIANI · PARTH · PRON
 6 DIVI · NERVAE · ABNEPOTI
 M · AVRELIO · ANTONINO
 AVG · ARMENIACO · P · M ·
 T · P · XX · IMP · III · COS · III
 COLONIA · LIBISOSANORVM

Hoy en la inscripción se lee:

- Imp(eratori) Caesar(i) d[i]vi Ant[oi]
[nini] filio divi Ha
driani nepoti d[i]
vi Traiani Parth(ici) pronep(oti)*
- 5 *Nervae abnepoti
M(arco) Aurelio Antonin[oi]
Aug(usto) Armeniaco p(ontifici) m(aximo)
t(ribunicia) p(otestate) XX imp(eratori) [III] co(n)s(uli) III
coloni(a) Libisosanorum[m]*

L.1: Hübner IMP CAES DIVI ANTO

L.4: Hübner PRON

L.5: Hübner DIVI NERVAE ABNEPOTI

L.9: Hübner COLONIA

CIL II 3234 (sobre el informe de R. Martínez de Carnero de 1858), con la bibliografía anterior; ILER 1133; R. Sanz Gamo, Cultural Albacete 35, julio-agosto 1989, 8-9.

En 1858 R. Martínez de Carnero envió a la Real Academia de la Historia una descripción del texto en su estado de conservación real; Hübner consideró este trabajo como una pésima descripción del original y sólo respetó su distribución de versos². Un examen detenido de la inscripción permite observar que fue Carnero el único en anotar las lagunas y roturas existentes y que, salvo algunos errores por incomprensión del texto, sus indicaciones son las más precisas; contra lo que quiere Hübner, Nerva no aparece divinizado en el texto. En la línea 8 se lee bien el numeral XX en la potestad tribunicia del emperador y el III consulado, pero existe una rotura que impide fijar el número de aclamaciones imperiales que se citan; en el CIL se restituyó II[i], pero seguramente el texto estaba mejor conservado que hoy. Marco Aurelio obtuvo la XX potestad tribunicia el 10 de diciembre del 166 d.C., y en el mismo año la IV aclamación imperial³; cuando se grabó el texto ya era probablemente anacrónico el numeral III que supuestamente figuraba en el centro de la línea. El texto debe fecharse entre el 10 de diciembre del 166 y el 9 de diciembre del 167 d.C. El monumento se conserva hoy prácticamente igual a como estaba en 1858.

¹ Requena 1647, 12.

² Ad CIL II 3234.

³ Para la datación, U. Schillinger-Häfele 1986, 63.

21. LEZUZA (Lám. IX a, Fig. 5).

Bloque funerario en piedra caliza hallado casualmente en 1989 durante una remodelación en la llamada “Casa de la Tercia” en Lezuza, el mismo edificio en una de cuyas esquinas se encuentra empotrado el pedestal dedicado a Marco Aurelio (n.º 20)¹. Según el testimonio de sus descubridores, el bloque apareció cubriendo un cadáver en los sótanos de la vivienda; si consideramos que la localidad se encuentra enclavada en una suave loma, cabe imaginar que el nivel de arrastres haya cubierto parcialmente la zona de la necrópolis romana, en cuyo caso podría tratarse de una inhumación *in situ*; su posición respecto al cerro del castillo, probable emplazamiento de la colonia, concuerda también con esta suposición. Las dimensiones totales del monumento son 55 × 77 × 22 cm. Contiene seis líneas de texto que ocupan una superficie de 36 × 62 cm; la altura de las letras oscila entre 4'5 y 5 cm, siendo las de l.1 y l.5 algo más grandes que el resto. Presenta interpunciones en forma de punto en todas las líneas. Se conserva en la casa parroquial de Lezuza. Su texto dice:

*L(ucius)·Cornelius·C(ai)·f(ilius)·Ser[g(ia) tribu] ?]
 h(ic)·s(itus)·e(st)
 Varisidiā [-f(ilia)] Maxum[a rap]
 ta·crudelibus·fa[tis]
 5 Cornelia·mater·se·[viva f(ecit ?)]
 vos-venio*

Inédita.

El texto está escrito en letra cuadrada con una ejecución algo tosca pese a que existe una preparación previa y una correcta paginación. En su estado actual faltan los extremos derechos de cuatro líneas de texto; esta rotura impide saber si l.1 termina con la indicación de la tribu del primer difunto, lo que parece probable, y si ésta se encontraba abreviada o no. Si consideramos que l.2 debe estar centrada, en l.1 pueden faltar *circa* 2/3 letras o terminar con la *G* de *Serg(ia)* y un espacio libre. La tercera línea del texto plantea dos problemas: en el centro existe una laguna con la superficie muy desgastada en la que no es posible distinguir trazos y en la que probablemente figuraba una filiación; al final de esta misma línea el *cognomen* de la difunta se interrumpe y con ello se pierde el inicio de la expresión poética de l.4. La lectura de la cuarta línea parece clara si consideramos las dos primeras letras como el final de un participio femenino que comienza en l.3 y si restituimos al final de la línea en función de los paralelos proporcionados por otros *carmina*². Por fin, en l.5 parece encontrarse el nombre de la dedicante y, en último extremo, tercera

difunta citada en el texto; se menciona sólo su *nomen*, *Cornelia* y su relación familiar con *L(ucius) Cornelius*; al final de l.5, detrás de la *E*, se aprecian restos de una desfigurada interpunción y un considerable espacio sin usar, lo que sugiere que el renglón termine con una expresión como *se viva*.

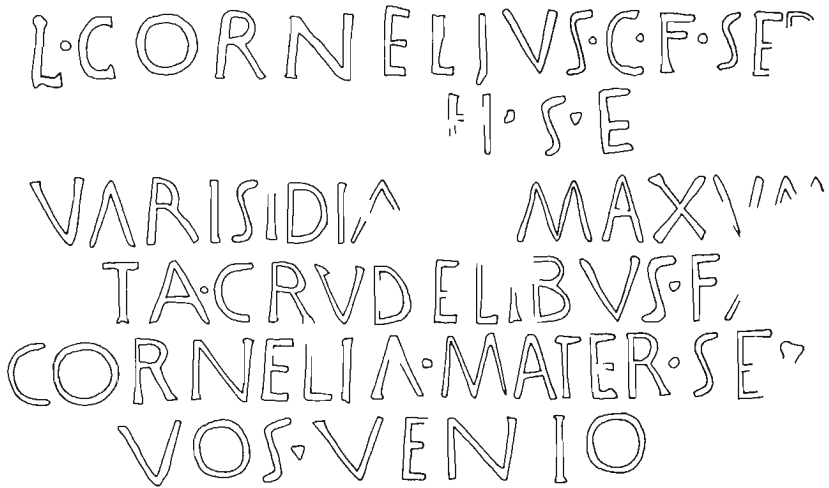


Figura 5

Calco de la inscripción n.º 21, de Lezuza.

El documento es de un enorme interés por múltiples razones. En primer lugar significa la aparición de nuevos datos en una colonia rodeada por una casi absoluta ausencia de información: las noticias de las fuentes, los hallazgos aislados y el pedestal de Marco Aurelio permitían situar aquí la colonia Libisosa, pero faltaban elementos más tangibles; pocas colonias hispanorromanas disponen de tan poca información. En segundo lugar, el nuevo testimonio tiene una cronología acorde con el momento de desarrollo de la colonia; y en tercer lugar, la inscripción incluye un verso referido a los *crudelia fata* en relación con la muerte, una referencia común en la poesía latina.

Cornelius/a y *Varisidia* son los únicos *nomina* que conocemos en inscripciones encontradas en *Libisosa*. *L. Cornelius C.f. Ser[glia]* ostenta un *nomen* muy común en la epigrafía hispanorromana, aunque su tribu *Sergia* lo

relaciona con alguna de las colonias cesarianas de la Bética o con la más cercana Salaria (Úbeda la Vieja, Jaén), ya en la Citerior, que es la colonia con tribu *Sergia* más próxima a Libisosa³. La tribu de Libisosa no es la *Sergia* sino la *Galeria*, como pone de manifiesto el pedestal de *C. Vibius C.f. Gal. Porcianus Quintius Italicianus*, que fue flamen provincial de la Citerior a mediados del siglo II d.C. y que como tal recibió el homenaje del *concilium provinciae*⁴. En esa inscripción se indica el lugar de origen del homenajeado, *Libisano*, y su tribu *Galeria* parece corresponder bien a una promoción augustea de la colonia como parece probable. Más problemas plantea la tribu *Sergia* de *L. Cornelius*, aunque su caso no es único en la Meseta sur. Efectivamente, ya se ha puesto de relieve en varias ocasiones que las élites rectoras de algunas de estas ciudades en sus primeros años y aún en fases posteriores son con frecuencia grupos ligados a las ciudades tempranamente promocionadas de la costa mediterránea y de la Bética; en este sentido, G. Alföldy ha subrayado el caso de Oretum, Laminium⁵ y Consabura, más parecido al de Libisosa puesto que también en este caso la tribu del grupo familiar de los *Domitii* es la *Sergia*⁶, vinculada al grupo familiar antes de su relación con la nueva ciudad y que por tanto no es común a los habitantes del nuevo municipio o colonia. En el caso de Libisosa una *gens Cornelia*, a la que pertenecen dos de los difuntos citados en la inscripción que nos ocupa, parece haber estado relacionada con la colonia, seguramente por la posesión de tierras en esta región.

El nombre de la difunta a la que alude el verso de l.4 es más raro. Su *cognomen*, *Maxima*, con la frecuentísima sustitución de *I* por *V* en la grafía, está repartido por toda la Península. El *nomen Varisidius* es extremadamente infrecuente; Plinio menciona entre sus protegidos a *Varisidius Nepos*, sobrino de *C. Calvisius Rufus* y recomendado a *Q. Sosius Senecio* para un tribunado de seis meses⁷; el personaje no vuelve a figurar en ningún otro lugar de la correspondencia⁸. *Varisidius* viene recogido ya en el registro de Schulze⁹ y epigráficamente está escasamente documentado. El CIL incluye cinco ejemplos de la forma masculina del *nomen*¹⁰ y uno de la femenina¹¹; junto a ellos habría que mencionar las formas *Varitidius* y *Varesidia*, documentadas en tres ocasiones¹². Hasta donde sabemos, el *nomen* citado no era conocido hasta el presente en la epigrafía hispanorromana. Los paralelos citados remiten al ámbito itálico, sin que sea posible establecer ningún tipo de relación con la difunta de la inscripción de Lezuza más allá de la similitud onomástica.

[*Rap]ta crudelibus faitis*] es una expresión desconocida en la epigrafía latina, aunque sus elementos son comunes a un gran número de textos. *Rapere* (genéricamente arrebatar) se emplea repetidamente en Cicerón, Horacio o Virgilio para expresar una impotente queja ante la muerte de alguien; con el mismo sentido aparece en *carmina* funerarios¹³. El *fatum* como destino o los

fata como hados que rigen la vida de los mortales son un punto de referencia habitual en la poesía latina con una importante repercusión en la literatura europea del romanticismo; se emplean siempre como una referencia trágica cuya incuestionable existencia determina las actuaciones humanas y lleva a la inevitable muerte; en ese sentido son adjetivados como *crudelia* y su uso literario está muy extendido¹⁴. *[Rap]ta crudelibus fa[tis]* es, por tanto, una expresión de sentido claro en un ámbito funerario como el de la inscripción de Lezuza.

De la lectura del texto parecen deducirse al menos dos momentos en la grabación del mismo. El bloque fue empleado como lápida funeraria de *L. Cornelius* en un momento anterior a la defunción de *Varisidia Maxima* o quizá, coincidiendo con la muerte de ésta, se colocó el epitafio común en el lugar donde previamente había sido enterrado el primero; *Cornelia* figura como dedicante del epitafio a los dos difuntos y, a su vez, reserva el lugar de enterramiento para sí misma; a su muerte, se completó el texto con la escueta expresión *vos venio*. El uso de *venio/venire* es conocido ya en textos literarios y en *carmina* funerarios, indicando la “reunión” *post mortem* del difunto con aquéllos que le precedieron o simbólicamente el descenso a los infiernos¹⁵; también el acusativo plural *vos* tiene un amplio uso funerario para referirse a ese mismo tránsito¹⁶. Pese a que constituye un *hapax* en su construcción, la expresión *vos venio* puede ponerse en relación con otro epígrafe de Montemayor (Córdoba) en el que el dedicante se limita a indicar *cum potuero veniam*¹⁷. La fórmula *se viva fecit* es bien conocida¹⁸. El tipo de letra y los rasgos internos sugieren fechar el documento en los primeros momentos del siglo I d.C.

¹ El hallazgo de la pieza fue comunicado por el propietario del inmueble, D. Enrique Martínez Paños, a la directora del Museo de Albacete, D.^a Rubí Sanz Gamó, a quien agradecemos la noticia del hallazgo; nuestra gratitud a D. Juan José Gómez García, párroco de Lezuza, que se hizo cargo de la pieza y nos permitió su estudio.

² Agradecemos al Dr. Lorenzo Abad sus sugerencias para esta restitución. Nuestra gratitud también al Dr. Juan José Chao por su inestimable ayuda en la búsqueda de paralelos.

³ R. Wiegels 1985, 133 y 167 s., mapa 3.

⁴ CIL II 4254 + p. 973; G. Alföldy 1975, n.^o 313 con el resto de la bibliografía y la datación; R. Wiegels 1985, 120.

⁵ G. Alföldy 1987, 35 ss. y 48 s.

⁶ Consabura: M.^a P. González-Conde 1987, 95-99; G. Alföldy 1987, 53 s.

⁷ Plin. *Ep.* 4, 4, 1.

⁸ A. M. Guillemin 1967, 10, n. 1; A. N. Sherwin-White 1966, 760 le denomina “obscure equestrian”.

⁹ W. Schulze 1904, 249, 429; H. Solin - O. Salomies 1988, 198.

¹⁰ CIL V 6496 y 6524 (Novaria, Galia Cisalpina); CIL V 7620 (Pollentia, Galia Cisalpina); CIL VI 28327 (Roma); CIL IX 2269 (Tclesia, Italia).

- ¹¹ *Tertia Varisidia Sert(or)is* f.: CIL XI 6100, Italia.
- ¹² CIL VIII 8922: *Varitidius*; CIL VI 28327 y 36504: *Varesidia*.
- ¹³ En general, P. Colafrancesco - M. Massaro 1986, 686-687. CLE 1187: *Prima aetate tua rapta est. CLE 556: quen lapis iste] tegit, rapta [est d]e luce serena. CLE 1165: rapta est octavo fatis instantibus anno. Vid. al respecto G. Alföldy, ZPE 67. 1987a, 232 a propósito de una inscripción de Fuencaliente (Ciudad Real).*
- ¹⁴ *Crudelia fata*: Virgilio, *Aen.* 1, 221. Ovidio, *Met.* 9, 359. Marcial, *Epig.* 4, 18, 5. *Vid.* Thesaurus lingua latinae, vol. IV, fasc. VI (1976), p. 1227. En Hispania, CIL II 4314 (ILS 5299, G. Alföldy 1975, n.º 444): *invidere meis annis crudelia fata, fata quibus nequeas opposuisse manus*. Con el mismo sentido en una inscripción de Pollentia (Hispania citerior): S. Mariné 1952, 216 ss., Apéndice n.º 4: *Hic iacet infelix fato deceptus iniquo*, expresión que encuentra sus paralelos en otros *carmina*: *fato crudelis iniquo* (CLE 1011); *fato cito raptus iniquo* (CLE 502); *cfr. ibidem*, 217. Sobre los *fata* en la epigrafía hispánica, además de los ejemplos recogidos en el índice de CIL II suppl. p. 1195, *vid.*: R. Martín Valls, BSEAA 37. 1971, 425-429, con una inscripción de Alcolea del Tajo (Toledo); también HAE 491 y 2392, de Valencia de Don Juan (León) y Guissona (Lérida). Sobre la asociación *crudelia fata*, *vid.* los índices de P. Colafrancesco - M. Massaro 1986, 252. En ablativo, *cfr.* CLE 398: *Lasciva nimium fatis crudelibus orta est...* (Roma, funeraria, siglo I d.C.). *Cfr.* en general, P. Hoogma 1959.
- ¹⁵ Virgilio, *Aen.* 2, 743; Catullo, *Carm.* 101.
- ¹⁶ *Cfr.* los ejemplos en P. Colafrancesco - M. Massaro 1986, 898, especialmente CLE 513.
- ¹⁷ A. U. Stylow en P. Lacort - R. Portillo - A. U. Stylow, *Faventia* 8.1, 1986, 94-95.
- ¹⁸ Algunos ejemplos con variación en el orden de los elementos y en los pronombres figuran ya en el CIL II suppl., p. 1178 y 1202.

22. LIÉTOR (Lám. IX b, Fig. 12 f).

Estela funeraria vista hace años en la finca "Fuentealbilla" de Liétor y hoy perdida. Estuvo empotrada en el suelo de una de las casas de la finca, sirviendo de apoyo para encender el fuego, y luego tras una reforma se depositó junto a la vivienda. El 25 de febrero de 1970 fue vista aún allí por un grupo de personas entre las que se encontraban D. Samuel de los Santos y D. Francisco Navarro, párroco de Liétor en la actualidad¹. El monumento pasó después a la Casa del Collado² y en la actualidad está perdida. En 1970 la estela estaba partida en tres fragmentos y, afortunadamente, se tomaron entonces las fotografías que aún se conservan en el Museo de Albacete³. D. Samuel de los Santos añadió algunas indicaciones a la ficha en que éstas se pegaron, y en ella consta que la estela era de mármol gris oscuro. Aunque desconocemos sus medidas, tenía una cabecera semicircular algo gastada y su texto, inscrito en la parte frontal, no estaba recuadrado por molduras. Algunas de las letras son casi capitales cuadradas (*A*, *N*, *B*) mientras otras como la *T* inclinan hacia arriba un corto trazo transversal y las *X* están trazadas descuidadamente. Antes de la ejecución del documento se realizó una paginación previa con el fin de centrar y distribuir el texto; de esa manera, 1.1 y 1.5 contienen los formularios,

1.2-3 la onomástica y 1.4 la edad del difunto. El surco de las letras parece bastante profundo y, pese al desgaste, la mayor parte de ellas son claramente legibles. Presenta interpunciones triangulares apuntadas hacia arriba en 1.2/1.5 y en forma de punto en 1.1/1.4. El texto dice:

D(is)·M(anibus)
L(uci)·I(uli)·Brini (?)
nli (?)
an(norum)·LXXX
 5 *s(it)·t(ibi)·t(erra)·l(evis)*

Inédita.

La lectura de 1.2 y 1.3 es sólo hipotética. S. de los Santos anotó en la ficha del Museo de Albacete lo visto en 1970; aunque a él y a sus acompañantes les pasó desapercibida la tercera letra de 1.2 (una *B* de muy buena factura prácticamente borrada), en el cuarto espacio vieron una *P*. Las fotos hacen dudar entre *L.I.BRINI* y *L.I.B.PINI* en esta línea. La primera opción proporciona un *tria nomina* como el desarrollado más arriba; pero la multitud de pequeños golpes de la superficie escrita hace dudar incluso del trazo inclinado de la *R* de 1.2 y dejan la puerta abierta a la existencia de otras interpunciones; más aún, los *tria nomina* del difunto podrían estar abreviados en las letras *L.I.B.*, perteneciendo el resto del texto a una relación de patronato en la forma *Pini/n(i ?) li(bertus) ?* o similar. La menor anchura de la *N* de 1.3 con respecto a las de 1.2 y 1.4 no parece ser obstáculo para su identificación, aunque justo es reconocer que su lectura viene inducida por la fractura y que caben otras soluciones. Sólo el calco de la superficie permitiría determinar una lectura definitiva. El formulario y el contenido del texto sugieren datar la inscripción a mediados del siglo II d.C.

¹ Agradecemos a D. Francisco Navarro su amabilidad al facilitarnos estos datos e indicarnos el emplazamiento de una de las inscripciones inéditas que aún existen en la finca.

² De la documentación que obra en el Museo de Albacete se desprende que se intentó sin éxito obtener el ingreso de la pieza en la citada Institución; la inscripción se conservaba en la casa de Fuentealbilla desde hacía tiempo, pues su propietaria (D.^{ña} Andrea Garrido Guirado) indicó que no se trataba de un hallazgo sino de un bien que le pertenecía desde siempre. No es posible determinar, por tanto, la fecha del hallazgo.

³ Consultadas por gentileza de R. Sanz Gamo.

23. LIÉTOR (Lám. X a).

Fragmento de estela funeraria en piedra caliza empotrada en la fuente de la finca "Fuentealbilla" en término de Liétor. Se encuentra en el muro meridional de la zona cubierta de la conducción y su empleo parece corresponder al momento de construcción de la fuente. Como otros materiales romanos de esta finca, debió proceder de una próxima necrópolis ubicada en sus cercanías¹. Fue vista en 1970 por S. de los Santos, quien la fotografió y fichó en el archivo del Museo de Albacete. La parte conservada corresponde a la parte superior de una estela sin coronamiento en la que el texto ha sido inscrito en una cartela rebajada; conserva la primera línea y restos de la segunda. La superficie visible del monumento mide 36 × 50 cm, y la parte de cartela conservada 13 × 32; en la primera línea las letras oscilan entre 5'5 y 6 cm de altura y no es posible determinar el tamaño de los restos visibles en l.2, aunque la segunda letra, probablemente una S, guarda una gran similitud con las de l.1. El texto conservado dice:

CSISEST
[-]S + [-c.3-]
[----]

Inédita.

La grafía de las letras conservadas tiende a aproximarse a una cuadrada, excepto en las S, extraordinariamente estilizadas e inclinadas hacia la derecha. Entre l.1 y l.2 se puede restituir un *praenomen* abreviado y parte del *nomen* en una forma similar a C. *Sisest*/[iu]s[---] o suponer que la inscripción comienza con las fórmulas funerarias, en cuyo caso podría leerse l.1 en la forma C(*arus/a*) s(*uis*) (h)*i*(c) s(*itus/a*) est², con omisión de consonante aspirada en el adverbio y empleo de una fórmula cuyo uso está prácticamente restringido en Hispania al área gaditana.

¹ Agradecemos la noticia sobre la existencia del epígrafe a D. Javier López Precioso (Hellín) y a D. Francisco Navarro (Liétor).

² No faltan ejemplos de omisión de la consonante aspirada en la epigrafía hispanorromana: (h)*i*c s(*ita*) e(st), en Almodóvar del Campo, Ciudad Real (G. Alföldy, ZPE 67, 1987a, 228-229); (h)*i*(c) s(*itus*) e(st), en Buenafuente del Sistol, Guadalajara (CIL II 5790; J. M. Abascal, Wad-al-Hayara 10, 1983, 56-59, n.º 4 + *id.*, Studia Historica [Salamanca] 6, 1988, 134 con corrección posterior de G. Alföldy, ZPE 67, 1987a, 229, n. 8); (h)*i*c s(*ita*) es[t], en el área de Trujillo (CIL II 660). Debe descartarse CIL II 960 de Campofrío (Huelva), en donde quizá la lectura de Hübner depende de la fractura lateral del texto. La forma H·S·EST es muy frecuente en Hispania; algunos testimonios recientes a añadir a los publicados en CIL., además de los incluidos en este estudio (*vid.* índices), son los siguientes: Coruña del Conde (Burgos); P. de Palol - J. Vilella 1987,

n.º 96; Toledo: G. Alföldy, ZPE 67, 1987b, 251 s., n.º 3 y 4; Villaminaya (Toledo): *ibid.*, 253 s., n.º 5; Mata (Crato, Portalegre): H. Frade, Fich. Epig. 2, 1982, n.º 9 (= AE 1982, 457); Trujillo (Cáceres): J. M. Iglesias - J. L. Sánchez Abal, AEA 50-51, 1978, 425 s., n.º 5; Puebla de Montalbán (Toledo): S. Cortés *et alii*, Carpetania 1, 1987, 92 s., n.º 2. Es relativamente frecuente en Cáceres, Toledo y zona centro de Portugal, aunque no falta en otras regiones de la Meseta y de la Bética.

24. LIÉTOR (Lám. X b, Fig. 6).

Bloque hallado en las cercanías de la finca “Fuentealbilla” que sirve hoy de escalón de entrada en una de las casas de la finca empleadas para guardar ganado¹. Lo conservado tiene forma de trapecio irregular mutilado por su lateral derecho y por la parte inferior; originariamente debió ser una pieza de grandes dimensiones dispuesta para ser colocada en posición vertical, que contendría una cartela rebajada con el texto. La superficie escrita se encuentra extraordinariamente deteriorada por el paso diario de los animales y antaño el de las personas, pues el escalón sirve de umbral a la casa en cuya cocina estuvo empleada la inscripción n.º 22; el texto que nos ocupa ya era prácticamente ilegible en 1970. Las dimensiones totales del monumento en su estado actual son 48 × 111/89 × 21 cm considerando la anchura superior y la inferior; la parte conservada de la cartela mide 40 × 71 cm, y son aún visibles restos de tres líneas de texto de los que poco o casi nada puede leerse, pues la parte central de la cartela se ha ido desgastando por las pisadas hasta el extremo de perderse la huella de las incisiones, y algunas de las que se conservan son efecto de erosiones contemporáneas producidas al extraerla de su sitio original o al trasladarla; las dos letras visibles de l.1 miden 6’5 cm de altura, 7’5 las de l.2 y 5 cm las de l.3; en el centro de l.1 existe un gran agujero que probablemente es natural. Los únicos trazos visibles del documento son los siguientes:

S [-c.3-] (vacat) [-c.3-] E [---]
[-c.2-] + + I S E R + B [---]
[-c.2-] S [-c.3] N [---]
[-----]

Inédita.

Las dimensiones y las letras visibles del texto podrían inducir a pensar que se trata de la perdida CIL II 6341 (n.º 37) de Tobarra; sin embargo, la descripción que de aquella hizo Pérez Pastor y que trasmite Fita habla de una interpunción triangular que no existe en ésta y, de tratarse de la misma pieza, el

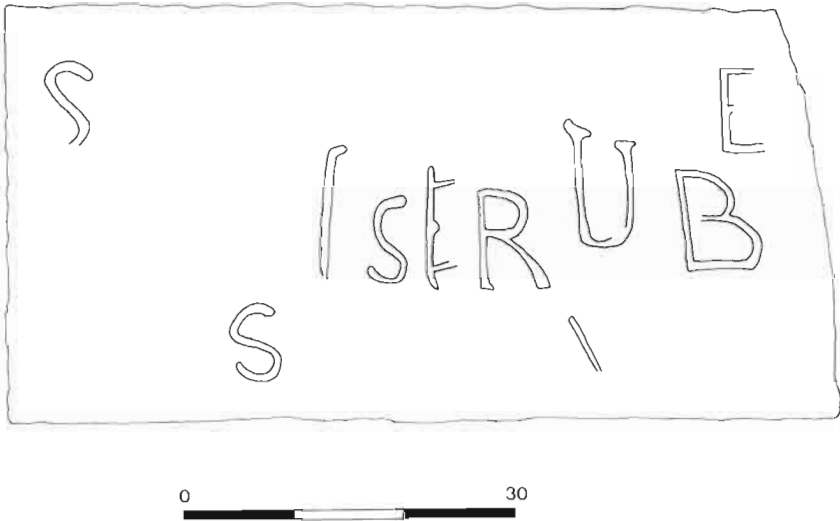


Figura 6

Calco de la inscripción n.º 24, de la finca "Fuentealbilla" de Liétor.

erudito tobarreño habría visto también la *B* de l.2 que es la letra más clara de todo el texto, así como la *S* inicial de l.1 que se conserva bien. A ello hay que unir la distancia entre los dos emplazamientos y el número de hallazgos registrados en "Fuentealbilla" que sugieren la existencia de una necrópolis próxima de la que procederían las inscripciones.

No es posible plantear la restitución del texto, aunque el aspecto del monumento permite imaginar que se trata de un bloque funerario.

¹ Agradecemos la noticia sobre la existencia del monumento a D. Francisco Navarro, párroco de Liétor.

25. MAHORA (Lám. XI a, Fig. 10 d).

Estela funeraria en piedra caliza y cabecera semicircular procedente del paraje de "Los Cabezos", situado en la margen derecha de la carretera de Mahora a Tarazona de la Mancha. Se trata de unas pequeñas elevaciones del terreno en las que son frecuentes los hallazgos ocasionales de cerámicas finas, ánforas, etc.¹, y el monumento apareció casualmente durante la realización

de labores agrícolas²; presenta en la cabecera un rebaje en el que aparece en relieve un disco de 12 cm de diámetro con una cruz incisa, y bajo ella una cartela también rebajada conteniendo el texto. Ambas áreas están rodeadas por una moldura. En la parte posterior de la cabecera aparecen tres acróteras visibles desde el frente. Sus dimensiones totales son 54 × 52 × 18 cm. La cartela inscrita mide 34 × 43 y el campo epigráfico 19 × 42 cm. Contiene tres líneas de escritura cuyas letras miden 4, 4'5 y 5 cm de altura respectivamente. En l. 1 y l. 3 presenta interpunciones triangulares. Se conserva en casa de D. José Terol en Mahora. El texto dice:

Rogius·T(iti)·lib(ertus)
[A]mandus
[a]nn(orum) V h(ic)·s(itus)·e(st)

Inédita.

El aspecto formal del monumento guarda mucha relación con la estela funeraria de *L. Serranius* procedente de la necrópolis de "El Pelao" de Jorquera (n.º 16), hasta el punto de que probablemente fueron talladas por la misma mano o con un mismo modelo; difieren en el tipo de motivo inscrito en el círculo superior. Respecto a la onomástica, mientras el *cognomen Aman-dus* registra algunos paralelos en Hispania, no ocurre lo mismo con el *nomen Rogius*³, claramente visible en el monumento y desconocido hasta la fecha. El texto puede datarse en la segunda mitad del siglo I y comienzos del II d.C.

¹ Sobre el entorno arqueológico de Mahora, cfr. R. Sanz Gamo, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 241-255; I. Roldán, Cuad. Preh. Arq. de la Univ. Autón. Madrid 13-14, 1986-87 (Homenaje al Prof. Gratiano Nieto), vol. 2, 246 s.

² Nuestra gratitud a R. Sanz Gamo que nos informó de la existencia de la inscripción y nos acompañó a Mahora. Estamos en deuda con D. José Terol, propietario de la pieza, quien junto con su hija nos dispensaron las máximas facilidades para el estudio del texto a horas intempestivas de un caluroso día de agosto.

³ Agradecemos a Armin U. Stylow su amabilidad y paciencia al responder a nuestras consultas sobre onomástica.

26. MINATEDA (Lám. XI b).

Fragmento de inscripción probablemente funeraria en arenisca amarillenta hallado en el Tolmo de Minateda. Ingresó en el Museo de Albacete en 1929 y debe proceder de las primeras excavaciones practicadas en el solar de la ciudad ibero-romana. Sus dimensiones son 22 × 23 × 8 cm. Conserva parte

de dos líneas de texto cuyas letras miden 7'5 cm de altura en la superior y 6'5 cm en la inferior; en esta última existe una interpunción triangular. Se conserva en el Museo de Albacete (Inv. n.º 124). El texto dice:

[---] OAM [---]
 [---] L·[---]
 [----]

L.1: Nexo AM

J. Sánchez Jiménez 1947, lám. XXV (sólo foto).

No es posible restituir el texto. Quizá la *L* de l.2 pueda corresponder a un *praenomen*.

27. MINATEDA (Lám. XII, Fig. 11 e).

Lápida funeraria en piedra caliza local hallada en las excavaciones del Tolmo de Minateda por F. de Motos. Corresponde a la parte izquierda de un monumento en el que aún es visible gran parte de una *tabula ansata* incisa en la parte frontal en cuyo interior se conservan cinco líneas de texto mutiladas en su parte derecha. Las dimensiones totales de la pieza en su estado actual son 51 × 76 × 19 cm; la *tabula* mide 32 × 37 cm y la superficie empleada para la escritura 28 × 33 cm. La altura de las letras es de 4'5 cm y las palabras están separadas por interpunciones en forma de punto. En el margen superior izquierdo se ha grabado en este siglo lo que parece una referencia: A 433. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

Fabi[us/a --- an]
norum [---- fra]
tres·de [suo f(aciendum) c(uraverunt)]
Fab(ii)·<F>uscus·[et --- fi]
dele·pietate [---]

L.3: Fita HERES

L.4: En el texto EVSCVS

F. Fita, BRAH 72, 1918, 180-181 (sobre dibujo de Motos); J. Sánchez Jiménez 1947, lám. XXVI sin texto.

El epígrafe permite conocer un nuevo grupo familiar vinculado a la antigua ciudad ubicada en el Tolmo de Minateda; el texto menciona quizá a tres

personajes, el difunto y dos hermanos, que pertenecerían a este grupo. Los *Fabii* no aparecen en otros epígrafes de la provincia aunque fuera de ella son muy numerosos, especialmente en la Bética y en el área saguntina. El *cognomen Fuscus* abunda especialmente en la Meseta norte y en el área portuguesa, asociado casi siempre a ambientes de fuerte presencia indígena.

Especial interés revisten los paralelos de la provincia de Ciudad Real: en Bolaños de Calatrava *Fabius Fuscianus*, cuyo parecido onomástico con el dedicante de Minateda es extraordinario, dedicó un ara a Júpiter¹; de Alhambra procede la inscripción dedicada por *Fabia L.f. Fabulla* a su suegra *Licina P.f. Avita*²; G. Alföldy ha mostrado ya la identidad entre la dedicante de esta inscripción y la mencionada en un texto de Carcagente³, así como la presencia de miembros del grupo familiar en ambas localidades. Por último hay que relacionar el *cognomen* del dedicante con el de *Gallius Fuscianus*, un personaje que en una inscripción de Peñarubia, a pocos kilómetros de Minateda, afirma haber regalado la construcción de la curia a su municipio (*vid. n.º 42*). El texto puede fecharse a mediados/finales del siglo II d.C.

¹ C. Fdez.-Ochoa - A. Caballero, Cuad. Preh. Arq. de la Univ. Autón. Madrid 7-8, 1980-81, 169-172.

² CIL II 3232.

³ CIL II 3652. G. Alföldy 1987, 36 s.

28. MINATEDA (Lám. XIII, Fig. 10 e).

Estela funeraria en piedra caliza local hallada en la campaña de excavaciones de 1942 en el Tolmo de Minateda. En la parte superior ostenta una láurea bajo un arco formado por una moldura de media caña que continúa hacia abajo hasta encerrar también el texto. La estela presenta una rotura en su parte inferior que afecta a la cuarta línea de texto y última de las conservadas, y está bien labrada por detrás para situarse exenta. Sus dimensiones son 67 × 46 × 26 cm. El campo epigráfico mide 27 × 27'5 cm y está partido por la izquierda y por abajo; contiene restos de 4 líneas de texto cuyas letras miden 4'5 cm de altura. No hay restos de interpunciones por el desgaste que ha sufrido la superficie escrita. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

[---]iglo
 [---] ann(orun) LXXX
 [-- M]arcus S(---)
 [f(ilius) ? ---] + dius
 [-----]

J. Sánchez Jiménez, MMAP 1944 [1945], 167, registrando el ingreso en el Museo (sin texto ni foto); *id.*, 1947, 59 (referencia sin texto ni ilustración).

El monumento es de una gran sencillez pero su estructura formal recuerda otras estelas de la Meseta sur. Así, un arco que se angula y ensancha por abajo para contener el texto aparece también en una inscripción de Segóbriga con una composición más elaborada¹, y el esquema puede relacionarse con un tipo de estelas de cabeceras semicirculares que albergan rosetas y que aparecen en la provincia de Cuenca². El motivo de láurea con botón central parece una simplificación del que ostenta un ejemplar cluniense³. El monumento puede fecharse a mediados del siglo II d.C.

¹ M. Almagro 1984, 263, n.º 124.

² EE 8, 182; M. Almagro 1984, 191, n.º 67.

³ P. de Palol, BSEAA 27, 1961, 5-10 = P. de Palol - J. Vilcilla 1987, n.º 42, de Huerta del Rey (Burgos). Las coronas de laurel no abundan en la iconografía de las estelas funerarias hispano-romanas. A. García y Bellido 1949, 344 había anotado su escasez incluso entre las profusamente decoradas estelas de la Meseta norte, "salvo que se disimulen en las estelas discoideas bajo efectos geometrizarantes". Sobre este elemento, *vid.* últimamente M. E. Micheli, Museo Nazionale Romano. Le sculture, 1.7.1 (Roma 1984), 238.

29. MONTEALEGRE DEL CASTILLO

Fragmento de inscripción procedente de las excavaciones en el Cerro de los Santos. Según P. París, se conservaba entre los fondos de la colección Palao en el Museo del Louvre, aunque tal colección no se guarda en esta institución¹. El texto dice:

L(ucius) Bac[cius ?]
Proc[ulus ?]
[-----]

L.1: BAC[CHIUS ?], Curchin.

L.2: PROC[urator], París, Dubois.

Ch. Dubois, Bulletin Hispanique 3, 1901, 212; P. París, REA 3, 1901, 167, n.º 79; EE 9, 348a; L. A. Curchin, ZPE 59, 1985, 187 s., n.º 2a (= AE 1985, 611).

La restitución del *nomen* es sólo hipotética. El *cognomen* se repite en otra inscripción de Balazote (n.º 9).

¹ Según comunicación de Melle. Jacqueline Debay, documentalista del Service photographique de la Réunion des musées nationaux (París), en cartas del 18 de diciembre de 1989 y 8 de enero de 1990.

30. MONTEALEGRE DEL CASTILLO (Lám. XXV b).

Ara en piedra arenisca hallada en las excavaciones en Cerro de los Santos, que estuvo depositada en el Museo de los Padres Escolapios de Yecla hasta la desintegración de éste y consecuente desaparición. El monumento conserva parte del coronamiento con *foculus* y uno de los *pulvini* laterales, según puede verse en la fotografía publicada por Fernández de Avilés. El ara está partida de manera que sólo es visible la parte derecha. Las dimensiones que le asigna el autor citado son $32 \times 4 \times 14$ cm (?)¹. El monumento perteneció inicialmente a la colección de D. José Zuazo y Palacios, gran parte de la cual, junto al material procedente de las primeras campañas de excavación y otras donaciones, conformó el Museo de los Escolapios en Yecla; al desmantelarse la residencia de éstos, los fondos del Museo se disgregaron y la mayor parte de las piezas debieron acabar en manos de particulares; una pequeña parte de la colección, básicamente esculturas ibéricas, serían recuperadas en aquellos momentos y se conservan hoy en el Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina" en Yecla². Desgraciadamente, no corrieron la misma suerte ninguna de las inscripciones latinas allí depositadas, cuyo número exacto desconocemos³.

El monumento desapareció y sólo contamos con la fotografía publicada por A. Fernández de Avilés y las impresiones de quienes visitaron el Museo de los Escolapios antes de su desaparición. Tanto A. Engel (en 1896) como P. París (en 1901) publicaron sendas lecturas del texto; el segundo llegó a enviar una nota previa a Hübner para conocer su opinión y el sabio alemán le facilitó una lectura provisional que P. París publicaría en 1901⁴. Hübner incluiría finalmente en *Ephemeris Epigraphica* las lecturas de sus dos fuentes de información pero sin optar por restituir el documento. Sobre la fotografía, tomada de lado, no disponemos de la comodidad de quienes vieron de cerca el ara, pero sí se puede compatibilizar las lecturas de París y Engel. Estas son las siguientes tal y como se publicaron en EE 9. 348b:

<i>París:</i>	<i>Engel:</i>
↓ E V	• • • L V
∖ L	• • • A L L
∖ M	• • • M

En 1.1 los dos últimos signos son *LV* como vio Engel, pero delante de ellos hay un trazo inclinado quizá de *A* o *R* como ve París; en 1.2 el texto parece terminar en *LI*, y de nuevo delante existe otro trazo inclinado que debe corresponder a una *A*; en 1.3 sólo se distingue una *M* desproporcionadamente ancha y delante de ella una letra mal conservada que no llega a adivinarse,

aunque París la supuso una *A*. Lo conservado sería, pues, lo siguiente:

[---]alu

[---]ali

[*v(otum) s(olvit/erunt) l(ibens/entes)?] m(erito)*

A. Engel, *Revue arch.*, ser. III, 29, 1896, 225; P. París, *REA* 3, 1901, 155 s., n.º 38; Ch. Dubois. *Bulletin Hispanique* 3, 1901, 213; *EE* 9, 348 b; A. Fernández de Avilés, *AEA* 73, 1948, 376, n.º 49 (foto); G. Gamer 1989, 247, n.º MU 9.

El aspecto formal del monumento y sobre todo sus pequeñas dimensiones inducen a pensar así en una inscripción de tipo votivo como supuso en cierto momento Hübner; e incluso l.2 parece apoyar su primera impresión en el sentido de que pueda tratarse de una dedicación a los Lares Viales, sin que nada impida ver en l.3 una fórmula del tipo *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

¹ A. Fernández de Avilés, *AEA* 73, 1948, 376.

² Agradecemos a D. Liborio Ruiz, director de la Institución, sus atenciones en nuestra visita al centro y sus valiosas informaciones sobre este tema.

³ Algunas de las referencias que se hacen a ellas son muy imprecisas, especialmente cuando el texto no era claramente legible y se relacionan en algunas de las publicaciones originales incluidas entre los "objetos de piedra".

⁴ P. París, *REA* 3, 1901, 155. La propuesta de E. Hübner es la siguiente:

(*Julia*) Sev-

[*era Laribus Vijali-*

[*bus v.s.l.] m.*

31. MONTEALEGRE DEL CASTILLO (Lám. XIV).

Estela funeraria procedente de las excavaciones practicadas en el Cerro de Mediabarba, próximo al Llano de la Consolación, por J. Zuazo en 1914¹. Como otras piezas de su colección, su excavador la cedería al Museo Arqueológico Nacional². Su estado de conservación es muy bueno, aunque hay que hacer notar la rotura parcial del canto anterior izquierdo y de parte de la base. La estela presenta en su parte superior una roseta de seis pétalos inscrita en un círculo; su ejecución es inmejorable y de incisión muy profunda; está trazada a partir de un punto central que aún se conserva.

Bajo la roseta figura el texto, cuyos dos renglones han sido encajados entre dobles líneas horizontales de guía. Pese a esta *ordinatio*, la anchura de las letras, decreciente de izquierda a derecha, indica que no existió un diseño previo a la incisión.

Sus dimensiones son 80 × 31 × 22 cm; el campo epigráfico mide 12 × 19 cm y la altura de las letras es de 5 cm; éstas son capitales algo rústicas y muy estilizadas. Separando las palabras existen interpunciones muy profundas en forma de punto. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. El texto dice:

*G(aius)·Gemin
i(us)·Cilo·h(ic)·s(itus)·e(st)*

J. Zuazo 1915, 34 s. sin ilustrar; C. M.^a del Rivero 1933, n.º 311.

En el *nomen* del difunto está abreviada parcialmente la terminación del nominativo y entre l.1 y l.2 existe un corte asilábico. *Geminus* aparece en, al menos, una quincena de inscripciones hispanas³, sin contar con los ejemplos del femenino; curiosamente un alto tanto por ciento de los testimonios se registran en ciudades del litoral mediterráneo y Sagunto, Barcelona y Tarragona concentran más de la mitad del total. Más infrecuente es su *cognomen*, *Cilo*, identificado ya en el 109/108 a.C. entre los magistrados monetales de Roma. Una rápida revisión de los testimonios proporciona cinco ejemplos del *cognomen Cilo* y otros cuatro de *Chilo*⁴ con una dispersión muy desigual.

La estrella de seis puntas de hojas lanceoladas es un motivo muy frecuente en las áreas célticas de la Península Ibérica, con diferentes variantes y casi siempre en piezas sencillas y de datación temprana⁵. En el área de Montealegre-Yecla se encontró otra estela con la misma decoración (n.º P-3).

El estilo del monumento, la construcción y la sencillez del formulario, permiten datar el texto en la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ J. Zuazo fue autorizado a practicar excavaciones en el Cerro de los Santos y en Llano de la Consolación por Real orden de 27 de septiembre de 1914 (*Vid. J. Zuazo 1915, 30, n. 1*); aunque en la publicación de los hallazgos no distingue la procedencia de las piezas, limitándose a inventariar la colección procedente del Llano de la Consolación y sus alrededores, ya A. Fernández de Avilés (APL 4. 1953, 204, n. 32) advirtió que esta inscripción procedía del Cerro de Mediabarba según el inventario del Museo Arqueológico Nacional y no del Llano de la Consolación.

² J. Zuazo reunió en el primer cuarto del siglo XX un considerable número de piezas fruto de sus excavaciones en el área de Montealegre. La mayor parte de ellas se repartieron entre los Museos de Madrid, Albacete y Yecla, perdiéndose después el resto.

³ CIL II 971 (Serpa, Portugal), 3079 (Escalonilla, Toledo), 3469 (Cartagena), 3947-3948 (Sagunto), 4040 (Borriol, Castellón); EE 9, 375 (Sagunto); IIAE 1578 (Sagunto), 2479 (Barcelona); F. Beltrán 1980, n.º 119 y 286 (Sagunto); G. Alföldy 1975, n.º 378 (Tarragona); J. d'Encarnaçao, Conimbriga 23, 1984, 15 s., n.º 5 (Faro). *Geminus* aparece también entre los *nomena* que porta un conocido senador probablemente originario de Liria (CIL II 6084. G. Alföldy 1975, n.º 149, de Tarragona).

⁴ *Cilo*: I. Kajanto 1965, 236. En Hispania: *Cilo Boutif*. (Escalos de Cima, Castelo Branco. M. Leitao, FE 14, 1985, n.º 60 = AE 1985, 530); *D. Iulius D.f. Gal. Cilo* y *D. Iulius M.f. Gal. Cilo* (Vila

Nova de Gaia, Porto. A. Coelho, Gaia 1, 1983, 9-26 = AE 1983, 476-477; *Acini Cilonis f.* (Moral, Zamora. ILER 2326); *Sulpicius Cilo* (Baeza, Jaén. CIL II 3337). *Chilo: M. Lucceius M.l. Chilo* (Barcelona. CIL II 6170); *Primus Chilonis f.* (Ventas de Caparra, Cáceres. CIL II 841); *Chilo* (Sorihuela, Jaén. CIL II 3243); *M. Caninius Chilo* (Córdoba. CIL II 2266).

⁵ A. García y Bellido 1949, 328 lo vincula principalmente al centro y noroeste de la Península.

32. OSSA DE MONTIEL

Hübner, siguiendo a Higuera, sitúa el lugar de hallazgo de esta inscripción en el castillo de Rocafría, perteneciente al término de Ossa de Montiel y situado al suroeste del núcleo urbano. Valenzuela indica que la inscripción estaba en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), aunque hoy nadie guarda recuerdo de ella¹. Ignoramos, por tanto, el tipo y tamaño del monumento, aunque su número de líneas y la longitud de éstas hacen pensar en un ejemplar de medianas proporciones. En CIL aparecen *hederae* separando las palabras en 1.2-5, 1.7 y 1.10-11; no se señala ninguna otra interpunción. El texto dice:

Dis Manibus
M(arco)·Ulpio·Aug(usti)·lib(erto)
Gresiano·an(norum)·XXXXV
tabulario·XX·here
 5 *ditat[i]um·item·tabu*
lario provinciae Lugu
dunensis·et Aquitani
cae item tabulario pro
vinciae Lusitaniae
 10 *·h(ic)·s(itus)·e(st)·s(it) <t(ibi)>·t(erra)·l(evis)·Ulpia·Pia·*
coniugi·f(aciendum)·c(uravit)

L.2: VLPICIO en ILER, como procedente de Villanueva de la Fuente.

CIL II 3235; ILS 1555; ILER 5695; J. Muñiz 1980, n.º 149.

El sentido del texto no ofrece dudas. *Gresianus*, quizá *Gr(a)esianus*, y *Pia* no son *cognomina* frecuentes y, hasta donde sabemos, únicos en Hispania². La falta del pronombre en la fórmula funeraria de l.10 no debe corresponder a una rotura, como se restituye en ILS, sino a una anomalía formularia conocida ya en otros dos textos albacetenses (n.º 13 de Cilanco y n.º 39 de Villapalacios) y que no es única si aceptamos la lectura de Hübner y Monsalud de un texto cacereño³. La datación del texto por el gentilicio trajaneo coincide con los criterios derivados de la presencia de *hederae* como interpunciones, presentes en Tarraco a partir de los últimos años del siglo I d.C.⁴.

El difunto desempeñó como liberto imperial bajo Trajano el cargo de *tabularius* del archivo que controlaba los impuestos sobre las herencias, siendo discutible la correspondencia entre el orden establecido por el texto y la sucesión de los puestos ocupados por *Gresianus* en Aquitania⁵, Lusitania y la Lugdunense, provincias de las que indica su condición de *tabularius*⁶.

¹ A comienzos de los años 80 ya no quedaba noticia de la inscripción en Villanueva de los Infantes, según amable comunicación del prof. G. Alföldy, que tampoco pudo saber de su paradero.

² Cfr. I. Kajanto 1965, 147 y 251 respectivamente; H. Solin - O. Salomies 1988, 340 y 379.

³ Cfr. EE 9, 111 de Ibahernando (Cáceres) = R. Hurtado 1977, n.º 271 con el resto de la bibliografía.

⁴ E. Haley 1990, 620, señala que en Hispania la primera datación segura de este tipo de interpunciones corresponde al año 79 d.C., mientras que del estudio de G. Alföldy sobre el conjunto epigráfico de Tarraco se desprende el dato de su generalización a partir de los últimos años del siglo I y comienzos del II d.C.; en el mismo sentido, U. Espinosa 1986, 83.

⁵ La grafía *Aquitanica* no es ortodoxa pero sí frecuente; cfr. los índices de ILS, vol. III, parte II, p. 660.

⁶ Discusión de la carrera: G. Boulvert 1974, 145 s. y J. M. Serrano 1988, 42. Sobre los funcionarios de este impuesto, *vid.* M. R. Cagnat 1966, 200 y J. Muñiz 1980, 250-256 para Hispania. El caso concreto que nos ocupa está comentado en: J. Mangas 1971, 260 y 347; G. Fatás, *Caesaraugusta* 45-46, 1978, 113-147; J. Muñiz 1980, *op. cit.* y G. Alföldy 1987, 39, n. 98. Para los *tabularia* controlados por libertos imperiales, *vid.* G. Boulvert 1970, 420-425. *Tabularium* y *tabularius* en Hispania: J. M. Abascal - U. Espinosa 1989, 152. El número de libertos imperiales conocidos en las capitales provinciales de Hispania es alto, especialmente en Tarragona; cfr. G. Alföldy 1975, n.º 230-249.

33. PEDRO ANDRÉS

Lápida con inscripción latina localizada en junio de 1954 por D. Joaquín Sánchez Jiménez y D. Samuel de los Santos durante una visita a Nerpio con objeto de estudiar las pinturas rupestres allí identificadas. La inscripción había sido descubierta veinte años antes aproximadamente al remover una finca de D. Daniel Hernández, vecino de la localidad, "a la entrada del pueblo, a la derecha del camino que une a Pedro Andrés con Nerpio, tierras en las que después plantó almendros que aún subsisten"¹. El terreno en el que se descubrió el monumento funerario era en realidad una necrópolis romana de la que se extrajeron un gran número de losas sin inscripción; todo el material se conservó en casa del descubridor en Pedro Andrés, pero tras la venta de la propiedad hace un gran número de años la mayor parte de las lápidas se emplearon en obras de mejora dentro de la misma edificación, debiendo darse hoy por desaparecida la que contenía el texto aquí citado². La única información que nos queda son las anotaciones de 1954 y la foto que entonces se

tomó, conservada en el Museo de Albacete; según D. Joaquín Sánchez Jiménez, las dimensiones de la piedra eran $180 \times (?) \times 8$ cm; estaba rota en dos fragmentos y contenía una única línea escrita con letras muy desiguales. Su texto decía:

ICTORAA (?)

Inédita.

¹ Notas tomadas de la documentación inédita de D. Joaquín Sánchez Jiménez conservada en el Museo de Albacete. Cuaderno II: Prospecciones arqueológicas. Cortesía de Rubí Sanz Gamó.

² Nuestra visita a Nerpio y Pedro Andrés fue posible gracias a la amabilidad de D. Antonio García, concejal de Cultura de Nerpio. Queremos expresar también nuestra gratitud a los nuevos propietarios de la casa de Pedro Andrés en donde estuvo depositada la inscripción, que nos dieron las máximas facilidades y todo tipo de información en nuestra visita. Algunos vecinos de la localidad recordaban el hallazgo de la necrópolis y el aspecto de la lápida que contenía la inscripción; sus informaciones coinciden con lo que sabemos por las notas inéditas de D. Joaquín Sánchez Jiménez.

34. POZOCAÑADA (Lám. XVI a).

Fragmento de estela funeraria en piedra caliza hallada casualmente en el mes de agosto de 1946 en el paraje de "La Cueva" en Pozocañada; formaba parte de un amplio grupo de objetos que aparecieron entre mayo y agosto de ese año al cavar nuevas zanjas de cimentación en la casa de labor de la finca, propiedad de D. Reynier Espinosa, que cedió al Museo de Albacete todo lo recuperado tras la intervención de D. Joaquín Sánchez Jiménez. El emplazamiento parece corresponder a una necrópolis iberorromana. El fragmento escrito, que conserva en su parte superior una moldura separada del campo epigráfico por una incisión horizontal, mide $14 \times 16 \times 18$ cm, y su campo epigráfico $7,5 \times 16$ cm. Conserva tres líneas de texto aunque la última está partida; en las dos primeras la altura de las letras oscila entre los 2 y los 2,5 cm; las mayores son las del final de l.2. La escritura es muy desigual, con letras que se aproximan a una cuadrada casi horizontal como ocurre con la A de l.1 o en la M de l.2; la incisión es muy profunda, lo que ha preservado bastante bien el texto. Presenta una interpunción en forma de punto en l.1. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

[Iu]ventia·[---]

[an]norum [---]

[h(ic)] s(ita) est [s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) ?]

J. Sánchez Jiménez 1947, 108 s., lám. LXXIIa; M.^a L. Roldán, Al-Basit 20, 1987, 56.

En l.3 son claramente visibles cuatro letras; las tres últimas corresponden al verbo de la fórmula funeraria, y la primera conserva un trazo curvo superior que identifica a una *S*. Con toda probabilidad hay que leer *H.S.EST*, una grafía que no es rara en Hispania (*vid.* n.º 7 y 23). Como consecuencia de la fragmentación del monumento no es posible establecer si l.1 pertenece al *nomen* o al *cognomen* de la difunta. Para cualquiera de las dos opciones es posible encontrar una restitución adecuada a partir de la terminación *[--]ventia*¹, aunque por su relativa frecuencia en Hispania sería factible pensar en un *nomen* como *Iuventia*², lo que invitaría a ubicar en l.1 *nomen* y *cognomen*, edad en l.2 y fórmula funeraria completa en l.3. El texto puede pertenecer a los últimos años del siglo I y comienzos del II d.C.

¹ Cfr. H. Solin - O. Salomies 1988, 272 y 451.

² CIL II 1499 (Écija); 4295-4296 (Tarragona); G. Alföldy 1975, n.º 248 (Tarragona); C. Fernández-Chicarro - F. Fernández 1980, 141, n.º 47 (Mérida).

35. SANTA ANA DE ABAJO (Lám. XV, Fig. 12 a).

Estela funeraria en piedra caliza y con cabecera semicircular ligeramente fracturada en su parte izquierda. No ostenta ningún tipo de decoración y su extraordinaria sencillez sólo está amortiguada por la existencia de una cartela casi rehundida en la que figura el texto. Sus dimensiones son 88 × 48 × 38 cm, y la cartela mide 34 × 39 cm. En su interior alberga 7 líneas de texto de desigual tamaño. La altura de las letras de arriba a abajo es la siguiente: 4, 4, 3'5, 3'5, 3'5, 2 y 2. No se observa una paginación cuidada y el limitado espacio del campo de escritura obligó al lapicida a reducir el tamaño de las letras continuamente y a realizar diversos nexos; sorprende la miniaturización que se alcanza al final del texto, máxime si tenemos en cuenta que una solución frecuente en algunas estelas es colocar fuera de la cartela al menos la fórmula funeraria para ahorrar algo de espacio. La letra es cuadrada con algunos rasgos de actuaria en l.5; presenta interpunciones en forma de punto en las cinco primeras líneas. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

D(is)·M(anibus)·s(acrum)

Iul(ius)·Paternus·si

bi·et·Corneliae Ma·

[c.2-]+ae ben(e)mer(en)t(i)·t(itulum) <ex> t(estamento)·d(e)

5 *commune·p(o)s(uit)·Corne*

lia an(norum) XXXV Paternus

an(norum) LXV h(ic) s(iti) s(unt) s(it) vob(is) t(erra) l(evis)

L.3: Nexo AE; L.4: Nexo ME; L.5: Nexo NE

R. Sanz Gamio 1989, 100.

La onomástica de los difuntos es muy sencilla y habitual en Hispania. *Iulius* como *Cornelia* son *nomina* frecuentísimos en todas las regiones y períodos. En cuanto a los *cognomina*, hace algunos años probamos estadísticamente la vinculación de *Paternus* a los ambientes indígenas y su relación con el proceso de latinización durante los siglos I y II¹. Uno de los rasgos más significativos del texto es la simplificación acusada de la *E* cuando se enlaza con otra letras, tal y como ocurre en l.3 en el *nomen* de la difunta; prácticamente ni se traza el extremo inferior de la letra, dándole el aspecto de *F*. Esa característica permite determinar en l.5 la lectura *COMMVNE* por comparación con l.3. La última letra de l.4 es una *D* que se incrusta en el margen de la cartela y que debe ponerse en relación con l.5. En el centro de l.5 las iniciales *P.S.* pueden interpretarse de dos modos: como hemos desarrollado en la transcripción, *p(oss)uit* o bien *p(ecunia) s(ua)* en relación con el adjetivo *commune*. Nos parece más probable la primera aunque no se puede descartar ninguna de la dos. El tipo de letra, la fórmula inicial y los rasgos internos de la construcción sugieren fechar el documento en la primera mitad/mediados del siglo II d.C.

¹ J. M. Abascal, *Lucentum* 3, 1984, 219-259.

36. TARAZONA DE LA MANCHA (Lám. XVI b).

En 1977, a raíz de los hallazgos fortuitos que se habían producido en el lugar, D. Samuel de los Santos excavó una *villa* romana en el lugar conocido como "Casa del Guarda", un paraje situado en la margen izquierda del río Júcar y contiguo a éste, al sur de Tarazona de la Mancha; su emplazamiento dista sólo un par de kilómetros de "Los Pontones", el lugar al otro lado del río de donde procede el nuevo miliario (n.º 47). Las excavaciones pusieron al descubierto parte de la zona residencial de una casa y pavimentos musivos. La muerte de su excavador dejó parcialmente inéditos aquellos trabajos¹ y no es posible conocer las circunstancias del hallazgo de la inscripción. Lo conservado corresponde a la parte superior de una placa funeraria en mármol blanquecino, cuyo campo de escritura está limitado por una doble incisión horizontal; la pieza está fracturada en tres fragmentos y sólo conserva restos de dos líneas escritas. Sus dimensiones son 15 × 34 × 3; la altura de las letras en la primera línea es de 6 cm, mientras que las de la segunda están partidas. No se

aprecian restos de interpunción. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

[D(is)] M(anibus) s(acrum)
[----]Juçio
[----]

Inédita.

Las letras visibles en I.2 deben corresponder al final de un *cognomen* masculino no restituible. El estilo de la placa guarda mucha relación con la del “Camino Viejo de las Sepulturas” de Balazote (n.º 9), lo que no debe sorprender, máxime si tenemos en cuenta que en las cercanías de aquel emplazamiento se excavó en 1986 lo que parece un centro local de trabajo del mármol, con hallazgo de numerosas placas listas para ser empleadas². Atendiendo a la formulación y tipo de letras, el texto puede corresponder a la primera mitad del siglo II d.C.

¹ Había anunciado su participación con los datos de este yacimiento en el I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha; sobre la villa y sus mosaicos: R. Sanz Gamó, Congr. Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 243 y 251; S. Ramallo, Anal. Preh. Arq. [Murcia] 2, 1986, 87-95 (= Bulletin de l’AIEMA 12, 1988-89, 136, n.º 900).

² Agradecemos este dato a Rubí Sanz Gamó.

37. TOBARRA

Bloque en piedra caliza local de las antiguas canteras de Alborox que fue descubierto casualmente hacia 1880 en la finca de Jamontes, en las afueras de Tobarra. El monumento fue visto y copiado por D. Cristóbal Pérez Pastor que comunicó la noticia a la Real Academia de la Historia y propició la nota publicada por F. Fita en el boletín de la Institución, de donde tomaría sus datos E. Hübner. Según Fita, el bloque medía “1’17 m de alto, 0’45 de ancho, 0’24 de espesor” y las letras “alcanzan a 7 cm de altura, y un gran punto triangular separa el primer vocablo del segundo en la primera línea”. En esta partida rural se han realizado diversas reformas desde aquella época y hoy nadie recuerda el monumento ni puede dar razón de su paradero, pese a las numerosas gestiones realizadas gracias a la amabilidad de sus actuales propietarios¹. El texto recogido por Hübner es el siguiente:

N • SERVtuS
..T.....

F. Fita, BRAH 18, 1891, 370 s.; CIL II 6341.

Hübner, a partir de los datos publicados por Fita, estima que las letras deben pertenecer al siglo I, aunque la falta de dibujos o fotografías de la inscripción aconseja no pronunciarse en este sentido.

¹ Nuestro agradecimiento a D. Ramón Manzanares, vecino de Tobarra, que nos acompañó y ayudó en nuestra visita.

38. VILLALGORDO (Lám. XVII, Fig. 7).

Ara votiva en piedra caliza muy porosa, hallada en el paraje conocido como "El Batanejo" en 1984. Está formada por un cuerpo central prismático y posee pedestal y cimacio en los que se alternan fajas y ranuras¹ de igual tamaño arriba y abajo. En el coronamiento se conservan los restos de dos *pulvini* laterales muy desgastados y el *foculus* superior. Sus dimensiones son 83 × 40 × 30 cm; el cuerpo central, ocupado casi íntegramente por el texto en su parte frontal, mide 37 × 37'5 cm, y el campo epigráfico 34 × 33 cm. La inscripción está formada por cinco líneas de texto sin restos aparentes de interpunciones debido al fuerte desgaste de la superficie, y presenta un cierto estudio previo de paginación, como lo muestra el centrado de l.1 y l.2; sin embargo, en l.4/l.5 existe un corte asilábico. La letra es de tipo capital de muy buena factura con un surco bastante profundo; su altura es la siguiente: l.1: 6; l.2: 5'5; l.3: 6; l.4: 6; l.5: 5'5. El monumento se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

Ioyi
optimo
ma(ximo) [.] Plot(ius)
Rhodan
 5 *us ex v(oto)*

R. Sanz Gamó, Cong. Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 251, fig. 6.4; M.^a L. Roldán, Al-Basit 20, 1987, 57 (sin completar lectura).

Destaca el estilo de la *O*, presente cinco veces en el texto y trazada a compás a partir de un punto central que en algunas aún se conserva. El mayor grado de deterioro se observa en l.3, en donde la parte central está prácticamente borrada por la erosión. Al comienzo de la línea son claramente visibles

las letras *MA*; tras ellas existe espacio para otras letras y un trazo inclinado parece indicar vagamente la existencia de una *A*, que quizá correspondiera a un *praenomen*, puesto que inmediatamente después se observan los arranques inferiores de *P* y *L*, así como una *O* muy nítida y la mayor parte de la *T*; con todo ello hemos restituido suponiendo que la laguna central corresponda al *praenomen* y que las letras siguientes muestren un *nomen* abreviado que debe ser *Plot(ius)*.

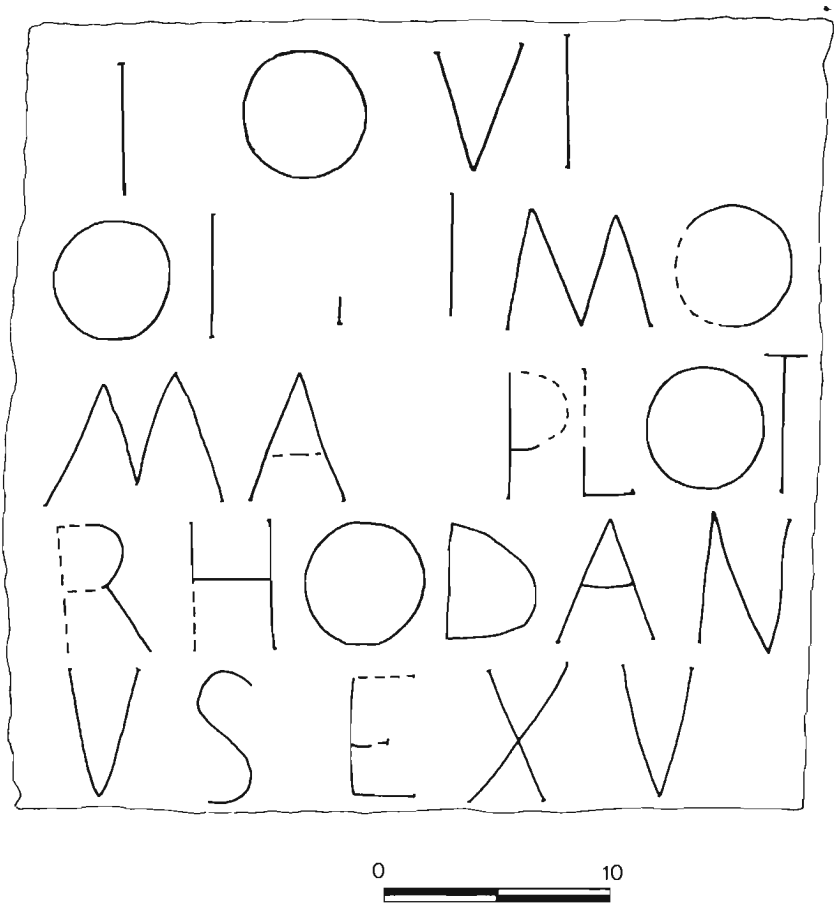


Figura 7

Calco del texto del ara votiva del "Batanejo" en Villalgordo (n.º 38).

Pese a la frecuencia de las dedicaciones a Júpiter en Hispania, ésta es la primera que aparece en la provincia de Albacete. El dedicante, [-.] *Plot(ius) Rhodanus* presenta una antroponomía que, si no desconocida, no es frecuente en la Península Ibérica. El CIL recoge una decena de testimonios del *nomen Plotius*; de ellos, cinco pertenecen a la necrópolis gaditana de “Puerta de tierra” en donde aparecieron juntos en 1829², otros cuatro presentan una distribución irregular³ y el quinto corresponde a Cartagena⁴. Este último testimonio es el único que se puede poner en relación con el dedicante del ara de Villalgordo; aunque la lectura es incompleta, parece un destacado miembro de la élite de la ciudad, en la que también aparece la forma femenina de este *nomen*⁵. Más escasos son los testimonios del *cognomen Rhodanus*, del que, hasta donde nuestra búsqueda sea completa, sólo conocemos los dos ejemplos que ya conoció Hübner⁶. La inscripción puede fecharse entre los siglos I y II d.C.

¹ Sobre la terminología, J. N. Bonneville, *Faventia* 2.2, 1980, 75-98.

² CIL II 1862-1866.

³ San Miguel de Odrinhas (CIL II 312), Sádaba (CIL II 2976 = G. Fatás-M. A. Martín Bueno 1977, n.º 27), Sagunto (CIL II 3925 = F. Beltrán 1980, n.º 136), Gerona (CIL II 4622).

⁴ CIL II 3428 = EE 9, 334 (2.º fragmento) = HAE 29 y 31. Los dos fragmentos no encajan entre sí ni dan pie a una reconstrucción del contenido completo de la inscripción. El primero de ellos mide 31 × 55 × 17,5 cm y el segundo 26 × 56 × 17,5 cm; el texto consta de tres líneas cuyas letras miden 8,5, 8 y 6,5 cm respectivamente de arriba a abajo, presenta interpunciones triangulares apuntadas hacia arriba y el segundo fragmento corresponde al ángulo inferior derecho del monumento. El texto conservado dice: [-. *P]lotius·Cis[--- / ---]s·c+ + + + am / [---] d(e)·s(ua)·p(pecunia)·fecit. Vimos la inscripción en el Museo arqueológico municipal de Cartagena el 10 de febrero de 1989 por gentileza de su conservador D. Miguel Martínez Andreu.*

⁵ CIL II 3495 = HAE 112.

⁶ CIL II 248 (Lisboa) y CIL II 5815 (= 2936 = ILER 4745 y 6137) de Trespuentes (Álava).

39. VILLAPALACIOS (Lám. XVIII, Fig. 12 c).

Estela funeraria en arenisca local de color rojizo, rematada en cabecera semicircular. Fue hallada, junto a otra serie de restos, en 1945 durante la realización de tareas agrícolas; aunque se conserva toda la documentación oficial generada por el hallazgo de la pieza y su traslado al Museo provincial¹, en ningún punto de la misma se alude al nombre del paraje en el que se produjo el hallazgo. Las dimensiones de la pieza son 93 × 50 × 14 cm y su aspecto es muy similar al de la estela de Santa Ana de Abajo aunque algo más tosco. Como aquélla, presenta un recuadro rebajado en el que aparece el texto; las dimensiones de este espacio son 22 × 30 cm. El campo epigráfico mide 34 × 30, ya

que la primera línea escrita está situada fuera de la cartela. La inscripción está compuesta por seis líneas de texto; las letras no son del mismo tipo en todas ellas: la mayor parte son rústicas con cierta tendencia a la horizontalidad como ocurre al comienzo de l.5; otras son claramente cursivas, como la *M* de l.1; el texto comienza con una *D* del mejor estilo de la capital cuadrada y las *L* y *S* del texto son poco más que un trazo angulado; estas últimas son muy semejantes a las de una de las piezas de “Fuentealbilla” de Liétor (n.º 23). Sólo existe una interpunción en forma de punto en l.2. La altura de las letras, considerando las pequeñas oscilaciones fruto de su desigual estilo, es la siguiente: l.1: 6'5; l.2-3: 4; l.4-6: 3'5 cm. La única ornamentación existente en la estela son dos círculos con un punto central que flanquean la invocación a los Manes. Se conserva en el Museo de Albacete, en donde ingresó el 21 de abril de 1945. Su texto dice:

D(is) M(anibus) s(acrum)
f(ecit)·Callin(us)
Cr(i)spino
fratri
an(norum) XXX
h(ic) s(itus) e(st) s(it) <t(ibi)> t(erra) l(evis)

L.3: Sánchez, Sanz: CRIPINO; Roldán: CRIDINO; ILER: CRISPINO

J. Sánchez Jiménez, Bol. Arq. Sudeste Esp. [Cartagena] 3, 1945, 296 s.; *id.*, Mem. Mus. Arq. Prov. 1945 [1946], 169; *id.*, 1947, 99, lám. L1a; ILER 4680; R. Sanz Gamó, Anales Univ. Nac. Educ. Dist. Albacete 1, 1979, 172, fig. 7; L. Roldán, Al-Basit 20, 1987, 57.

La onomástica ya es conocida en la Península Ibérica. Hübner registra un *Callinus* en Tarragona²; *Crispinus* y su forma femenina son *cognomina* que aparecen con cierta frecuencia, especialmente en la mitad oriental peninsular. La fórmula final, con supresión del pronombre, ya la hemos visto en las inscripciones de Cilanco (n.º 13) y Ossa de Montiel (n.º 32). Las características formales del monumento y los elementos internos del texto sugieren una cronología de la primera mitad del siglo II.

¹ De esta documentación se conservan en el Museo de Albacete un total de doce oficios que representan sólo una parte del total, ya que se alude en ellos a otros documentos de los que no se registró copia en esta Institución. El más que considerable expediente —especialmente si se considera que no hubo reticencia para la entrega de la pieza sino todo lo contrario— contiene oficios cruzados entre el Gobierno civil de Albacete, Alcaldía de Villapalacios, Comisaría General de Excavaciones arqueológicas y Comisaría provincial (Musco) del mismo servicio.

² CIL II 4970, 106.

40. LOS VILLARES (Lám. XIX, Fig. 11 c).

Estela funeraria en piedra caliza local (salagón), fracturada en su parte inferior; apareció en el curso de labores agrícolas en una finca ubicada en el paraje conocido como “El Mojón”, en las cercanías de los Villares y a unos kilómetros al sur de Elche de la Sierra. La estela presenta en su parte central un rostro en relieve, toscamente labrado y con una completa indefinición de rasgos, en el que ojos y boca han sido tan sólo insinuados mediante incisiones. La figura se encuentra inscrita en un óvalo bajo el que figura el texto; éste conserva dos líneas completas y parte de una tercera. Las dimensiones totales del monumento son 70 × 32 × 19 cm. Campo epigráfico conservado: 13 × 30 cm. Las letras son cuadradas bastante estilizadas, y miden 5 cm en la primera línea, 4 en la segunda, y están rotas en la tercera; tienen una mayor altura las de la izquierda, y van perdiendo altura progresivamente hacia la derecha, especialmente en l. 1. La A conserva huellas de indigenismo en la inclinación del trazo central. Presenta interpunciones en forma de punto, irregularmente repartidas, produciendo cortes asilábicos en l. 1¹. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

*Lic(inius)·Gal·li·o
nis (filius)·an(norum) XLV·
h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) [(e)vis]*

J. Francisco, *Zephyrus* 37-38, 1984-85, n.º 1, 337-339, fotos 1 y 2.

La estela está trabajada en todas sus caras, incluida la posterior, estando probablemente colocada en posición exenta; la fractura de la parte inferior debió producirse aún en esa posición, perdiéndose la parte de la misma que estaba hundida en el suelo y arrastrando en la fractura una parte de la tercera línea. Por su frecuencia en Hispania hemos optado por desarrollar como *Lic(inius)* el *nomen* del difunto. *Gallio*, el nombre del padre, no es frecuente² aunque conocemos algunos testimonios hispanos³. Especial interés reviste la estructura onomástica; la presencia del patronímico en genitivo sin indicación de filiación es característica de ambientes indígenas lusitanos y del *conventus* de *Bracara* y extremadamente rara fuera de esas regiones. Aún así, lo corriente es una construcción con el nombre del individuo y el genitivo del de su padre (p. ej.: *Caturo Turendi*, *Labasus Mebsi*, *Caino Tritei*, etc.) que se manifiesta incluso en *cognomina* latinos (p. ej.: *Maternus Flacci*, *Rufus Rufini*, *Avitus Frontonis*, etc.), siendo más escasos los testimonios en que el difunto es definido tan sólo con un *nomen* romano⁴. La abreviación del *nomen*, el uso del nominativo y la fórmula funeraria sugieren datar el monumento en los

últimos años del siglo I d.C.

- ¹ Se conocen bastantes ejemplos de interpunciones silábicas y asilábicas. Cfr. en general los ejemplos de CIL II suppl. p. 1181.
- ² I. Kajanto 1965, 122 anota que los *cognomina* en *-io* son muy populares en áreas célticas; *vid. ibidem*, 195 y H. Solin - O. Salomies 1988, 337.
- ³ CIL II 73: *Fabricius [G]allio*, de procedencia desconocida según Hübner, pero hallada en realidad en el concelho de Vila Nova de Ourém (Santarem) y depositada en el Seminario de Leiria (J. Costa. Fichero Epigráfico 8, 1984, n.º 23, 13. nota); CIL II 323: *M. Valerius M.f. Gal. Gallio*, de San Miguel de Odrinhas (Sintra, Lisboa); CIL II 2008: *L. Calpurnius Gallio*, del Cortijo de Escaña y que se declara *Nescaniensis*.
- ⁴ Cfr. CIL II 2506: *Domitia Nolaesi*, de Bragança; P. Le Roux - A. Tranoy, *Mínia* 6, 1982, 34, n.º 3 (= AE 1983, 583); *Marius Adroni*, de Lago (Amares, Braga); CIL II 2476: *Allius Reburri*, de Vilar de Perdizes (Montalegre, Vila Real), en lectura de G. Pereira - C. A. Ferreira, *Arqueología* 4, 1981, 142-145 (= AE 1981, 527); sobre esta última inscripción *vid.* también AE 1980, 580 y AE 1985, 577 con las referencias respectivas.

41. LOS VILLARES (Lám. XX, Fig. 11 g).

Fue hallada casualmente en el paraje conocido como "Castillico de Villares", en las cercanías del núcleo de población. El aspecto formal del monumento permite relacionarlo con el anterior, aunque éste presenta un busto en relieve enmarcado por un rectángulo; la figura denota un mayor cuidado en la fijación de los rasgos, con estilización del rostro, diferenciación del cuello y pelo, etc., aunque existe un manifiesto descuido de las proporciones. La estela presenta fracturas en su parte superior y ángulo inferior izquierdo. Probablemente poseía un coronamiento adintelado o un pequeño frontón. Sus dimensiones actuales son 75 × 44 × 25 cm. Campo conservado: 36 × 8'5 cm. Las letras son cuadradas y estilizadas, de regular factura y bastante profundas; su altura media es de 3'5 cm en la primera línea y 3 en la segunda, siendo prácticamente inexistente la interlínea. Las primeras letras de l.1 son más altas que las demás. En l.2 hay un nexo AN, y la L de la indicación de edad presenta rastros de indigenismo con la inclinación de su trazo inferior; en l.1 la A carece de trazo horizontal. Aparecen interpunciones puntuales en las dos líneas. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

L(ucius)·Aemilius·Fla
[vu]s·an(norum) LXXX·l(ocus)·s(ibi)·e(t)·s(uis)

L.2: Nexo AN

J. Francisco, *Zephyrus* 37-38, 1984-85, n.º 2, 339-340, fotos 3 y 4.

También en este caso la pieza debió estar exenta y en posición vertical antes de su fractura. A diferencia del personaje citado en la inscripción anterior, *L. Aemilius Fla[vu]s* evidencia la posesión de la ciudadanía romana; su nombre es más que corriente, y no faltan los homónimos en otras regiones. Probablemente fue un indígena o descendiente de indígenas que adoptó una onomástica sencilla.

El modelo de estela con representación del busto del difunto en un nicho es sobradamente conocido en toda Europa, tanto en el ámbito danubiano como en el norte de Italia, las Galias o la Península Ibérica. En Hispania el conjunto más importante de este tipo de estelas es el de Mérida, en el que A. García y Bellido contabilizó hasta 21 ejemplares¹ a los que hay que añadir dos piezas recientemente publicadas². La mayor parte de los ejemplares emeritenses poseen un estilo muy elaborado, con amplia combinación de elementos arquitectónicos y detalles ornamentales, lo que aparta del grupo al ejemplar albacetense, extremadamente sencillo en su composición y elaboración, con ausencia de rasgos físicos y una excesiva prolongación del cuello, que evidencia la tosquedad de un taller local al que llegan sólo lejanamente los ecos de los cartones lapidarios que dan lugar a la serie emeritense. Sin embargo, puede compararse esta estela con un ejemplar más sencillo hallado en Ocaña (Toledo), que es el más próximo de sus paralelos peninsulares tanto desde el punto de vista geográfico como desde una apreciación estilística³.

En el resto del Imperio este tipo de estelas con nicho y relieve funerario es especialmente frecuente en el área de Burdeos, en donde el más alto porcentaje de los ejemplares pertenece a la primera mitad y mediados del siglo II d.C.⁴. Normalmente las estelas corresponden a civiles, aunque no faltan las de militares⁵, y en los remates superiores de los monumentos aparecen por igual formas redondeadas y dinteles, modelo más frecuente este último en los ámbitos provinciales⁶. El nombre del difunto en nominativo, la fórmula funeraria y el tipo de monumento sugieren una cronología de la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ A. García y Bellido 1949, 286 s., n.º 278-298.

² T. Nogales - A. Velázquez, Homenaje a Samuel de los Santos (Albacete 1988), 215-224.

³ S. Cortés *et alii*, *Carpetania* 1, 1987, n.º 6, pp. 94 s., lám. VI: G. Alföldy, *Römische Heeresgeschichte* (Amsterdam 1987) 519, s., n.º 3, lám. 3.

⁴ F. Braemer 1959, 141; Cfr. G. Walser 1988, 268 s.

⁵ Cfr. C. Franzoni 1987, 110-116.

⁶ F. Braemer 1959, 113.

42. LOS VILLARES

La procedencia de esta inscripción y de la siguiente plantea serias dudas debido a la ambigua información suministrada por Cean Bermúdez de quien, exclusivamente, procede la noticia sobre su existencia. Cean, como es sabido, tomó sus noticias de fuentes anteriores y no de la observación directa del terreno; debido a ello, reduce a la mínima expresión el área delimitada por Los Villares, Molinicos, Retamar y Peñarrubia, cuatro localidades del sur de la provincia de Albacete, que se extienden en un área de más de 15 Km de longitud. Al oeste de los Villares, y en la carretera que desde Elche conduce a Yeste, está ubicado el pueblecito de Peñarrubia, cuyo nombre parece obedecer al descarnamiento parcial de un alto promontorio próximo al núcleo urbano.

En 1959, M. A. García Guinea realizó unas prospecciones en el promontorio citado, descubriendo restos de edificios y materiales en superficie. En el curso de las excavaciones, y en la cata 4, al noroeste de la meseta, encontró un nivel de ocupación del siglo I d.C., con un as de Claudio y un denario de Vespasiano¹, que parecen evidenciar la presencia allí de un emplazamiento romano y permiten autentificar por el momento las noticias de Cean Bermúdez, quien alude a la existencia allí de restos de edificios romanos.

En buena lógica podrían proceder de allí las dos inscripciones por él citadas como encontradas en Peñarrubia, aunque la duda surge al considerar la toponimia de la región: al norte de esta localidad de Peñarrubia se encuentra otra homónima y, más aún, la localidad de Los Villares, de la que con seguridad proceden las dos inscripciones anteriores, se llama comúnmente Los Villares de Peñarrubia. No es posible, por el momento, demostrar el lugar de hallazgo de los dos textos que siguen, pues no los vieron ninguno de los eruditos que recogen la noticia de Cean Bermúdez, de quien dependen primero Hübner y luego Fernández-Guerra, Amador de los Ríos y Fita.

Ante ello, hemos optado por añadirlas a la nómina de Los Villares, siguiendo así el documentado consejo de R. Sanz Gamó, Directora del Museo de Albacete y buena conocedora de estos parajes.

“Piedra cuadrilonga de dos palmos de largo y uno de alto” procedente de Peñarrubia². Hemos buscado infructuosamente la inscripción. Su texto decía:

GALLIVS FVSCIANVS
CVRIAM • SVA • IMPENSA
F • C • T • D // // // // //

es decir:

Gallius Fuscianus
curiam·sua·impensa
f(aciendum)·c(uravit)·i·d(emque) [p(robavit) ?]

L.3: Hübner, Fita.

CIL II 3538; R. Amador de los Ríos 1889, 81—82, n. 5; F. Fita, BRAH 72, 1918, 179; ILER 2086 y 6072.

La inscripción contiene una de las muchas muestras de evergetismo que conocemos en la Península Ibérica. El donante, probablemente miembro de la élite local, no indica su posición social ni su relación con las instituciones municipales, pero tras su gesto debe verse su condición de miembro del *ordo decurionalis* o, en todo caso, sus aspiraciones políticas³. La mención de la curia en la inscripción sugiere más de lo que la arqueología puede probar hoy por hoy; la curia es el recinto en que se reúnen los decuriones, donde los magistrados atienden a los ciudadanos⁴ y donde se resuelven algunos negocios. Solía situarse en uno de los laterales del foro, de cuya existencia es prueba suficiente. Además de sus implicaciones urbanísticas, la existencia de una curia indica la condición privilegiada del enclave, lo que llevaría a suponer que el emplazamiento del que procede el monumento fue una ciudad organizada institucionalmente y con estatuto municipal, de la que dependería el *territorium* circundante; en ese caso, *Gallius Fuscianus* sería un miembro de esa élite local que con sus aportaciones financieras mantendría parcialmente el programa de monumentalización que el nuevo estatus de la población requería. Sobre el *cognomen* del personaje *vid.* n.º 27. No es posible concretar la cronología del texto, aunque la mayoría de este tipo de donaciones tienen lugar entre mediados del siglo I y el segundo tercio del II d.C.

¹ M. A. García Guinea, AEA 32, 1959, 141; H. Capel, Homenaje al Prof. Cayetano de Mergelina, 1961-62, 238.

² J. A. Cean 1852, 77.

³ La lista de estas manifestaciones de evergetismo en la Península Ibérica puede verse en L. A. Curchin, Historia 32, 1983, 227-244; sobre sus costes y frecuencia: R. Duncan-Jones 1982, 63 ss. Construcción de curias en Italia y África: H. Jouffroy 1986, 48 ss. y 225. Sobre las liberalidades públicas en Hispania, *vid.* J. M. Abascal - U. Espinosa 1989, 184-189.

⁴ Vitruv., de arch. 5, 1, 15. Curia: J. M. Abascal - U. Espinosa 1989, 122.

⁵ J. L. Jiménez Salvador 1987, 114.

43. LOS VILLARES

Fragmento de inscripción que, al decir de Cean Bermúdez, procedía del mismo lugar que la anterior. Hoy se encuentra perdido. Su texto sólo decía:

A • I • A

CIL II 3539.

No es posible extraer ningún dato útil de tan breve testimonio y menos aún de las dudosas indicaciones geográficas de Cean; sin embargo, podría sospecharse que la pieza fuera un sello sobre ánfora, teja o *dolium* y no parte de un monumento.

44. VILLAVALIENTE (Lám. XXI, Fig. 10 a).

Estela funeraria en caliza local hallada casualmente en el paraje de "El Tesorillo" al realizar labores agrícolas¹; el descubrimiento debió tener lugar a finales de 1972, pues toda la documentación sobre el ingreso en el Museo Provincial de la estela corresponde a los primeros meses de 1973. El monumento, el más grande de los conservados en la provincia de Albacete, tenía una cabecera semicircular que hoy está partida; su superficie está distribuida en tres áreas: en la parte superior conserva un frontón con decoración esquemática; en el centro figura el texto distribuido en dos cuerpos y por debajo de éste queda un espacio libre.

La estela mide 121 × 58 × 36 cm, aunque la parte superior es algo más estrecha, pues conserva una cierta tendencia a lo cónico. Las dos cartelas que incluyen el texto están rodeadas por molduras de media caña, que flanquean también frontón y parte inferior. La cartela izquierda mide 49 × 22 cm frente a los 49 × 24 cm de la derecha; tienen la misma altura pero difieren ligeramente en su anchura. El campo epigráfico de la izquierda mide 22 × 22 cm y 22 × 24 cm el de la derecha. Las letras son rústicas con una exagerada tendencia a la verticalidad y están, en general, bien conservadas; sólo en 1.3/4 de la cartela izquierda están algunas parcialmente borradas. Aunque no existe paginación previa del texto, en la parte derecha se trazaron guías de apoyo previas a la escritura, pese a lo cual se generaron cortes asilábicos en las tres primeras líneas, y no se consiguió uniformar el tipo de letra. Como consecuencia de las proporciones de la cartela, y pese a la estilización de algunas letras, en ambos lados de la estela la longitud de los nombres propios supera el espacio disponible y hay que recurrir a los cortes. Las letras tienen la misma altura

línea a línea en ambos epígrafes; en l.1-3 miden 5'5 cm y en l.4, 5 cm; la excepción a estas medidas sería la *L* de l.2 izqda., que rebasa estas medidas. Las interlíneas, cuando se aprecian, no superan en ningún caso 1 cm de altura. Presenta interpunciones en forma de punto en l.1 y l.3 de la cartela derecha. Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

<i>Rubria</i>	<i>Ma(nius) Rub</i>
<i>Caliti</i>	<i>rius Ma</i>
<i>ce h(ic) s(ita) e(st)</i>	<i>rtialis s(uis)</i>
<i>s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)</i>	<i>s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)</i>

L.1 derecha: Nexo MA.

R. Sanz Gamo, Congr. Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 253, fig. 6.1.

La lectura no ofrece complicación alguna salvo en la interpretación de la *S* final de l.3 en la parte derecha; podría pensarse en una solución tal como <de> *s(uo)* o similar, pero nos parece más conveniente suponer que *Ma(nius) Rubrius Martialis* mandó labrar este monumento para sí y los suyos y que lo expresó con un sencillo pronombre.

La coincidencia en los *nomina* de los difuntos indica probablemente que nos encontramos ante una pareja de libertos; el *cognomen* del marido apunta algo similar, y la mujer porta un *cognomen* de origen griego de los que tanto se popularizaron por occidente durante los siglos I y II d.C. entre los grupos de libertos. *Calitice* es conocido en Hispania en sus formas *Caletyche*, [*C*]aletyche y *Calityche*² y *Martialis* es uno de los *cognomina* más frecuentes. Tampoco son raros los *nomina* de los difuntos, que deben identificar a su patrono³, y cuyos paralelos presentan una especial concentración en el espacio Valentia-Saguntum.

Las estelas dobles de este tipo son raras en la Meseta sur. Su único paralelo más o menos exacto lo encontramos en Complutum, aunque allí la cabecera no es semicircular⁴; una estela de doble cuerpo sin parecido ninguno a la de Villavalliente procede también de Valverde de Júcar, al sur de la provincia de Cuenca⁵. Las dobles estelas son, en principio, propias del mundo indígena de la Meseta norte, en donde aparecen con mucha frecuencia decoradas con profusión de motivos geométricos, especialmente rosetas, puntas de diamante o arcadas; algunas de las mejores muestras se encuentran en la provincia de Palencia, destacando dos ejemplares de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia) cuyo texto recogió ya Hübner y de las que García y Bellido publicó unos magníficos dibujos en 1962⁶.

Desde el punto de vista formal, resulta especialmente interesante la decoración del frontón superior; consta ésta de un círculo, con algunos radios trazados toscamente, flanqueado por dos árboles esquemáticos. No tendría mayor particularidad si no fuera porque el conjunto es una escena conocida en decoraciones pintadas de cerámicas de época romana en el área de la Meseta sur; efectivamente, el mismo motivo aparece en un vaso de una tumba de Complutum⁷ y en distinta combinación los motivos se encuentran en otra pieza de Ercavica⁸; el árbol vuelve a encontrarse en Complutum⁹, en Segóbriga¹⁰ y Numancia de la Sagra (Toledo)¹¹. El vaso de Complutum se fecha entre la época flavia y el 150 d.C. y, en general, se puede decir que este motivo decorativo aparece sobre cerámicas de época flavia y comienzos del siglo II d.C.¹². La misma cronología podría servir para este monumento.

¹ Según información remitida al Museo de Albacete por la Alcaldía de Villavieja el 3 de febrero de 1973.

² *Caletyche*: CIL II 3131 (Segóbriga), 4562 (Barcelona), M. Almagro 1984, n.º 120 (= AE 1984, 542) de Segóbriga y F. Diego 1986, n.º 133 de Astorga (León); *CJaletyche*: CIL II 1094 (Alcalá del Río, Sevilla); *Calityche*: CIL II 4047 (Costur, Castellón). Sobre el nombre, H. Solin 1982, 96-99, con numerosos testimonios y otras variantes como *Calithyche*, *Calitiche*, *Calytyche*, etc.

³ *Rubrius*: Mérida (CIL II 522 + EE 8, p. 362), Mérida (L. García Iglesias, Homen. Sáenz de Buruaga 1982, 94 = AE 1982, 483), Valencia (CIL II 3743) y un reciente testimonio de la misma ciudad (J. Corell, *Fonaments* 7, 1988, 203 = *id.*, Arch. Preh. Lev. 19, 1989, 275 s., n.º 3), Puzol (Valencia, CIL II 3962), Sagunto (CIL II 3850 = F. Beltrán 1980, n.º 42 + G. Alföldy, AEA 54, 1981, 127), Alcacer do Sal (CIL II 37), Tarragona (CIL II 4970, 434). *Rubria*: Mérida (CIL II 522 + EE 8, p. 362), Mérida (EE 8, 55 = AE 1982, 481), Córdoba (CIL II 2303) y Santarem (CIL II 325).

⁴ EE 9, 312; J. M. Abascal - D. Fernández-Galiano, *Museos* 3, 1984, 14 s., n.º 9, con foto y el resto de la bibliografía.

⁵ A. Rodríguez Colmenero, *Lucentum* 2, 1983, 322 ss.

⁶ CIL II 6298 - 6299; A. García y Bellido, *Not. Arq. Hisp.* V, 1956-61 [1962], 221 s., figs. 4 y 5.

⁷ J. M. Abascal 1986, 452, fig. 85, n.º 452.

⁸ *Ibidem*, 515, fig. 92, n.º 515.

⁹ *Ibidem*, 504, fig. 90, n.º 504.

¹⁰ *Ibidem*, 517, fig. 92, n.º 517; 550, fig. 98, n.º 550.

¹¹ *Ibidem*, 534, fig. 96, n.º 534.

¹² *Ibidem*, 114 s.

45. VIZCABLE (Lám. XXII, Fig. 11 f).

Estela funeraria en caliza procedente de las cercanías de la localidad. Fue encontrada en 1946 por D. Emeterio Cuadrado en una tenada de esta población, empotrada en unas de las jambas de acceso. En la parte superior presenta una incisión de 8 x 10 cm correspondiente a una grapa. El monumento

se encuentra cortado por la derecha y sólo conserva la parte izquierda del texto; éste aparece en una cartela incisa con líneas de *ordinatio* que separan los renglones. Las dimensiones de la parte conservada son 53 × 27 × 23 cm. La cartela mide 19 × 21 cm. Las letras son cuadradas y miden 5'5 cm de altura en las dos primeras líneas y 4 cm en la tercera. Presenta interpunciones en forma de punto en l.1 y l.2. Se conserva en el Museo de Albacete (n.º de registro 3798). El texto dice:

*L(ucius)·Valer[ius ---]
nus·a[nn(orum) ---]
Valer[i---]*

E. Cuadrado 1947, 125; R. Sanz, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1, 1979, 170, n.º 2, fig. 3; L. Roldán, *Al-Basit* 20, 1987, 52.

Sería demasiado simplificador pensar en la forma *L. Valer[ius Valeria]nus* para el nombre del difunto, aunque la repetición del *nomen* en la onomástica del/de la dedicante parece permitirlo. Bien puede faltar la filiación en l.1. El texto probablemente debe datarse entre los últimos años del siglo I y mediados del II d.C.

46. PROCEDENCIA DESCONOCIDA (Lám. XXIII, Fig. 12 b).

Cipo funerario en piedra caliza de procedencia desconocida. Sus dimensiones son 68 × 25 × 23 cm y el campo epigráfico mide 18 × 16 cm. Contiene una lacónica inscripción en su parte central con tres líneas cuya altura es de 4'5, 4'5 y 5 cm respectivamente de arriba a abajo. Presenta interpunciones en forma de punto en l.1 y l.3. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

*Q(uintus)·Mani
lius
Q(uinti)·f(ilius)*

L.1: Nexo MA

Inédita.

Por su estilo y tipo de letra parece guardar relación con los hallazgos del área comprendida entre el Júcar y el extremo sur del corredor de Almansa. En cuanto a la onomástica del difunto, *Manilius/a* son *nomina* frecuentes en

Hispania que en conjunto rebasan los 25 testimonios; de ellos la mayor parte se concentran en el tercio sur peninsular y litoral de la Tarraconense¹. La inscripción puede datarse en la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ Las inscripciones son las siguientes: *Manilius*: Jaén (CIL II 3364 y CIL II 3369), Montoro (CIL II 2173), Granada (CIL II 2082), Écija (CIL II 1503), Grazalema (CIL II 1343), Córdoba (CIL II 2288), Belo (ILER 531 = J. González 1982, n.º 57), Dos Hermanas (HAE 332), Fuseta (Olhao, Faro) (CIL II 12), Cartagena (CIL II 3441), Mérida (CIL II 575), Tarragona (G. Alföldy 1975, n.º 209), Segoyuela de los Cornejos (Salamanca) (AE 1972, 285 + 1985, 543), Vega del Monasterio (León) (F. Diego 1986, n.º 295), Uclilla de Valdoré (León) (CIL II 5716). *Mamilia*: Villanueva de San Juan (Sevilla) (CIL II 1422), Córdoba (2288), Écija (1503), Granada (2082), Evora (119 y 5197), Utiel (Valencia) (3217) y Tarragona (4373).

46 bis. ABENGIBRE (Lám. XXVII).

Estando en pruebas este libro, en el Museo de Albacete se tuvo noticia de la existencia de esta estela de Abengibre con cabecera triangular, hallada en labores agrícolas en fecha no precisable¹. Sus dimensiones son 48'5 × 38 × (?) cm; aunque su altura era mayor, quizá casi el doble, la parte inferior se encuentra hoy cubierta de cemento. En el frontón presenta un disco solar y el texto aparece dentro de una *tabula ansata* de 17'5 × 26'5 cm. El campo epigráfico mide 16 × 24'5 cm y la altura de las letras es de 4'5 cm en l.1 y 4 cm en l.2-3. Conserva interpunciones triangulares sin orientación fija y está empotrada en el patio de la casa n.º 14 en la Calle de la Cruz de Abengibre². El texto dice:

*Fusca·L(uci)·P
ostumi·(filia)
an(norum)·XXX·s(it)·t(ibi)·t(erra)·l(evis)*

Inédita.

En la parte inferior el monumento conserva dos *hederae* ornamentales. El tipo no encaja en el ámbito regional y se encuentra con frecuencia en la meseta norte y valle del Ebro, en donde se han llegado a definir estilos³; la peculiaridad de este nuevo ejemplo en relación con aquellos estriba en la carencia de acróteras. Sobre el sistema de filiación, *vid. supra* n.º 40; sobre el *no-men* de la difunta, *vid. supra* n.º 27, p. 56. El texto puede datarse en la segunda mitad del siglo I d.C.

¹ Nuestra gratitud a D.ª Mercedes Piqueras por su amabilidad al facilitarnos el estudio del monu-

mento y a D. Pedro José Jaén (Museo de Albacete) por la noticia de su existencia. La localidad es conocida en la bibliografía arqueológica gracias al conjunto de recipientes de plata publicados en diferentes ocasiones; un resumen de la bibliografía y su estudio pueden verse en J. Sánchez Jiménez - P. Beltrán Villagrasa, Los platos de Abengibre, Publicaciones del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, 1962, 5-36, de la separata.

² Allí la vimos el 15 de mayo de 1990 en compañía de R. Sanz Gamo.

³ U. Espinosa 1986, 138-145. Compárese con un ejemplar complutense: J. M. Abascal - D. Fernández-Galiano, Museos 3, 1984, 9 s., n.º 3.

MILIARIOS

47. ALBACETE (Lám. XXIV a y XXVI d, Fig. 8).

Miliario romano hallado en el verano de 1952 en el paraje denominado "Los Pontones", en la ribera derecha del Júcar y a unos 20 Km al norte de Albacete. El hallazgo lo realizaron D. Joaquín Sánchez Jiménez y D. Samuel de los Santos Gallego cuando visitaban el paraje a fin de comprobar la existencia de una necrópolis romana aparecida en labores agrícolas. El miliario se encontró tumbado y semienterrado; presentaba una gran fractura y fuertes rozaduras de los arados. Sus descubridores le atribuyen unas medidas de "7 palmos de largo y 2'5 de diámetro"¹. En las notas tomadas en el momento del hallazgo se indica que se está gestionando su traslado al Museo de Albacete, pero en esta institución no se conserva la pieza. El texto del miliario fue leído por sus descubridores y transcrito así:

CAE[-----]D[---]
 DIVII[---]N[---]
 MAX[-----]V[---]
 TRIB[----]S[---]

En el Museo de Albacete se conservan las fotografías tomadas en aquella ocasión, aunque poco más permiten leer. No parece existir ninguna línea superior, pero al comienzo de la primera línea quedan restos de las dos letras que identifican al emperador como Tiberio, y en la línea cuarta se conserva el arranque de la letra *P* antes de la rotura, con lo que la potestad tribunicia viene indicada de forma abreviada. El texto probablemente dice:

Ti(berius) Cae[sar] d[ivi Aug(usti) f(ilius)]
divi I[uli] n(epos) [Aug(ustus) pont(ifex)]
max(imus) [co(n)s(ul)] V [imp(erator) VIII]
trib(unicia) p[ot(estate)] X[XXIII o XXXVIII]
 5 [(milia passum) ---]

J. Sánchez Jiménez, Albacete. Los Pontones, Not. Arq. Hisp. II. 1-3, 1953, 207, sin texto.

El desarrollo del texto depende del de otros miliarios de Tiberio hallados en la misma ruta y procedentes del alto de La Losilla, entre Cieza y Archena (Murcia) y de Pozocañada (Albacete)²; hemos preferido mantener el quinto consulado de Tiberio y su octava aclamación imperial por suponer que los

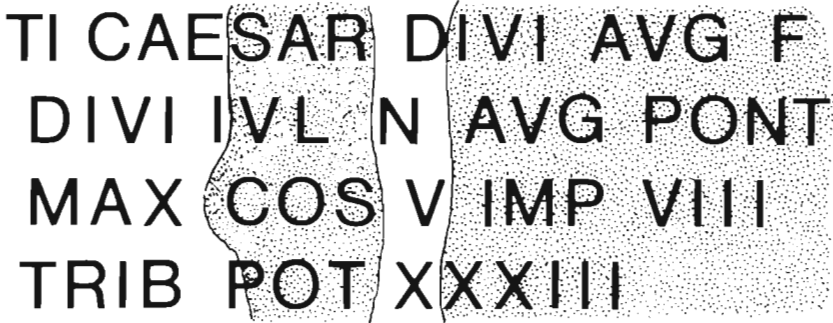


Figura 8

Desarrollo probable del miliario de "Los Pontones" (Albacete, n.º 47) a partir de las notas y croquis de Joaquín Sánchez Jiménez.

trabajos desarrollados en la vía durante el reinado de Tiberio tendrían lugar en la misma fecha y que no se trataría de actuaciones puntuales; si esta suposición es correcta, y dada la imposibilidad de fijar la potestad tribunicia de Tiberio³, el miliario debería fecharse entre el 27 de junio del año 31 d.C. y el 26 de junio del 33 d.C.⁴ La restitución gráfica de las roturas (Fig. 8) permite observar cómo efectivamente las letras situadas a la derecha de la rotura están casi alineadas verticalmente como vieron sus descubridores. Bajo la inicial de *d[ivi]* de l.1 figuraría *n(epos)* en l.2, el número del consulado en l.3 y la primera cifra de la potestad tribunicia en l.4; las diferencias entre el esquema dibujado por J. Sánchez Jiménez sobre el terreno y nuestra restitución gráfica se deben al diferente estilo de las letras. La única nota discordante la proporciona el hecho de que en l.4 a la derecha de la rotura se identificara en su momento una *S* cuando nosotros suponemos *X*, pero parece probable que una *X* gastada y erosionada por instrumentos agrícolas permitiera esta confusión. Del dibujo conservado, y si nuestra restitución es correcta, parece deducirse una *ordinatio* poco cuidada, con todo el texto alineado a la izquierda en detrimento de una paginación esmerada; la letra es de buena factura aunque no excesivamente uniforme y presenta un grabado poco profundo.

El nuevo miliario permite asegurar el trazado final de la ruta que unía Complutum (Alcalá de Henares, Madrid) con Saltigi (Chinchilla, Albacete) tal como la describe el Anónimo de Ravena⁵; el nuevo ejemplar completa la serie ya existente y debe ubicarse entre las mansiones de Puteis y Saltigi, mansión en la que la vía enlazaba con el ramal que alcanzaba Carthago Nova y punto en el que se efectuaba el enlace con el "Camino de Aníbal" y con la ruta hacia Caesaraugusta; con él son ya 14 los miliarios de esta vía de los que se conoce

el texto o una atribución cronológica⁶.

¹ Notas inéditas de D. Joaquín Sánchez Jiménez en el Museo de Albacete. Cuaderno II: prospecciones arqueológicas. Cortesía de Rubí Sanz Gamó.

² P. Sillières, MDAI (M) 23, 1982, 249 s. con la bibliografía anterior.

³ Cfr. P. Sillières, MDAI (M) 23, 1982, 249.

⁴ U. Schillinger-Häfele 1986, 52.

⁵ IV 44, 313, 8 ss.

⁶ Vid. *infra* Comunicaciones.

48. POZOCAÑADA

Miliario en caliza amarillenta descubierto en el otoño de 1976 en el paraje conocido como "El Estrecho", al sureste de Pozocañada. Sus dimensiones son 61 × 18 cm, y el cilindro debió tener un radio cercano a los 50 cm. Conserva restos de seis líneas de escritura, cuyas letras miden entre 6 y 8'5 cm, decreciendo de arriba a abajo. Se conserva en Pozocañada, en casa de M. Valls Asensi. Su texto, según la restitución de P. Sillières, puede decir:

- [Imp(eratori) Caes(ari)]*
[divi Severi pii filio]
[divi Marci Antonini nepoti]
[divi Antonini pii pronepoti]
 5 *[divi Hadriani abnepoti]*
[divi Traiani P]ar[thici et]
[divi Nervae] ab[nepoti]
[M(arco) Aurelio An]ton[ino]
[pio felici] Au[g(usto) Parthico]
 10 *[max(imo) Brinannico] max(imo) [Germa]*
[nico max(imo) pon]tifi[ci max(imo)]
[-----]

P. Sillières, XV Congr. Nac. Arq. Lugo 1977 (Zaragoza 1979), 1078-1081, n.º 2 (= AE 1982, 622); *íd.*, Epigraphie Hispanique (Burdeos 1984), n.º 67.

Según esta restitución, el miliario podría pertenecer a Caracalla y jalonaría el tramo Carthago Nova - Saltigi en la ruta que conduce desde la costa al interior de la Meseta.

49. POZOCAÑADA (Lám. XXIV b).

De la misma localidad y en el mismo eje viario se conoce un segundo miliario hallado hacia 1974 junto al lugar conocido como "Venta Nueva". Está realizado en caliza amarillenta y se conserva la mitad superior, con cuatro líneas de texto. Sus dimensiones son 53 cm de altura y unos 45 cm de diámetro. Las letras son de tipo capital, de muy buena factura y surco profundo, y su altura es de 7, 6'5, 6 y *circa* 5'5 cm de la primera a la cuarta línea respectivamente. Conserva interpunciones triangulares apuntadas hacia arriba y sólo es destacable la forma de las *T*, cuyo trazo superior se levanta por la parte derecha y supera la altura de la línea. Existen dos ligaduras en l.2 y l.3. Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

*Imp(erator)·Caesar·Ne[rva]
Traian[us]·Aug(ustus)·Ge[rm(anicus)]
pont(ifex)·m[ax(imus)] tri(bunicia)·po[st(estate) II ?]
[c]o(n)s(ul) II[---]
5 [----]*

L.2: Nexo AV; L.3: Nexo NT; L.3: MAX, Sillières, AE.

P. Sillières, XV Congr. Nac. Arq. Lugo 1977 (Zaragoza 1979), 1076-1078, n.º 1 (= AE 1982, 621); *íd.*, Epigraphie Hispanique (Burdeos 1984), n.º 66; R. Sanz Gamó, Anales Univ. Nac. Educ. Dist. Albacete 1, 1979, 170 s., fig. 4; M.ª L. Roldán, Al-Basit 20, 1987, 44; R. Sanz Gamó 1989, 100 y 103.

En l.3 el texto presenta una rotura que afecta a dos letras del calificativo *maximus* y a la interpunción que las seguía; esta rotura no es reciente pese a no estar indicada en las primeras transcripciones del texto, pues la foto y el calco de P. Sillières ya la contemplan. Trajano recibió el segundo consulado el año 98 d.C. y no añadió a su titulación el título de Dácico hasta su regreso a Roma en diciembre del año 102 d.C., alcanzando en este período hasta la VI potestad tribunicia¹. Aunque en un sentido amplio el miliario podría datarse en esos años, es más sensato suponer, como hace Sillières², que sea coetáneo del de Huelves³ y pueda situarse en el año 98 d.C.; en ese supuesto, Trajano ostentaría en el texto la segunda potestad tribunicia y su segundo consulado.

¹ Para la datación del reinado y las aclamaciones, U. Schillinger-Häfele 1986, 60 s.

² P. Sillières, XV Congr. Nac. Arq. Lugo 1977 (Zaragoza 1979), 1078.

³ M. Almagro Basch 1978, Lám. XXX; *íd.*, 1984, 119-121, n.º 37.

50. POZOCAÑADA

Miliario descubierto en la Venta Nueva, al sur de Pozocañada, en 1890. Según Ch. Dubois, se trataba de un fragmento y lo conservaba Pascual Serrano en su casa de Bonete junto a otras antigüedades. Desconocemos las medidas del ejemplar y no se conserva ninguna ilustración. Su texto decía:

*[Ti(berius) Caesar] divi Aug(usti) f(ilius)
[divi Iul(i) ne]p(os) Aug(ustus) pont(ifex)
[max(imus) co(n)]s(ul) V, imp(erator) [VIII]
[-----]*

Ch. Dubois, *Bulletin hispanique* 3, 1901, 212; P. Sillières, *MDAI (M)* 23, 1982, 250; *íd.*, *Épigraphie Hispanique* (Burdeos 1984), n.º 65.

Como el n.º 47 corresponde a Tiberio y constituye, junto a los textos murcianos¹ la prueba no sólo del trazado sino de la actuación en el mismo durante los primeros años del siglo I d.C. No conserva la potestad tribunicia, pero el número de consulado permite datar el texto con posterioridad al año 31 d.C.² y restituir en el numeral VIII la aclamación imperial, que Tiberio recibió el año 16 d.C.³.

¹ *Vid. infra* Comunicaciones.

² U. Schillinger-Häfele 1986, 53.

³ *Ibid.* pág. cit.

51. TORRE UCHEA

En 1978, a unos 700 m al oeste de esta localidad y junto al llamado "Camino Viejo de Murcia", se descubrió casualmente parte de un miliario en caliza local que corresponde a la vía que desde Cartagena se dirigía a Saltigi y, en último extremo, a la ruta Complutum - Carthago Nova, como ocurre con el resto de los ejemplares conocidos hoy en la provincia de Albacete. La parte conservada mide 65 cm de altura y tiene un diámetro de 57 cm; son visibles fragmentos de seis líneas de texto, muy irregular en su grafía y paginación. La letra es bastante tosca, con claras influencias de la cursiva, y los trazos son de desigual tamaño, hasta el punto de que dentro de una misma línea existen notables diferencias entre unos signos y otros. La altura de las letras en centímetros es la siguiente: 1.1: 5'5; 1.2: 4-4'5; 1.3: 6-8; 1.4: 5-6; 1.5: 5-6'5; 1.6: 6-6'5. No se aprecian restos de interpunciones. La pieza se conserva en casa de D. Jesús García Martínez en Torre Uchea. El texto dice:

[I]m[perator] Caesar C(aius) Iulius
[Verus] Ma[ximi]nus Pius
[F(elix) Aug(ustus)] Germ(anicus) m[ax(imus) Daci]c(us) max(imus)
[Sarm(aticus)]
[max(imus)] pontif(ex) max(imus) [trib(unicia)]
[pot]est(ate) V imp(erator) VII p(ater) [p(atriciae) c]o(n)s(ul)
[proco(n)s(ul) et] C(aius) Iul(ius) Verus M[axi]mus
[nobilissimus Caes(ar) ---- ?]
[----]

L.2: P(ius), Sillières, AE

L.3: [Daci]cus, AE

P. Sillières. MDAI (M) 23, 1982, 250 s., Taf. 38 (= AE 1982, 624); *íd.*, Epigraphie Hispanique (Burdeos 1984), n.º 64.

La restitución corresponde a P. Sillières, quien sitúa este nuevo miliario de Maximino en el año 238, justamente al final de su reinado.

NOTICIAS DE INSCRIPCIONES PERDIDAS

P-1. CORRAL-RUBIO

Inscripción romana supuestamente hallada en las cercanías de la localidad en fecha reciente¹, pero que no hemos podido localizar. Según el testimonio de algunos vecinos de la localidad estuvo situada a unos 250/300 m del pueblo, junto al camino que desde la llamada "Casa Grande" se dirige hacia el Este.

¹ Agradecemos la información a Rubí Sanz Gamo.

P-2. MONTEALEGRE DEL CASTILLO

J. Zuazo¹ indica que "al construir la carretera de Almansa a Albatana [en las cercanías del Llano de la Consolación] se descubrieron varios esqueletos enteros, los que fueron destruidos sin darles importancia en unión de otros objetos y lápidas".

¹ J. Zuazo 1915, 29; seguido y citado por A. Fernández de Avilés, APL 4, 1953, 206, n. 41.

P-3. MONTEALEGRE DEL CASTILLO

J. Zuazo incluye en su catálogo de los hallazgos en el Llano de la Consolación una inscripción romana, seguramente perdida, procedente del mismo Llano o de sus alrededores: "Una lápida ancha y de poco fondo, en su frente grabada un gran círculo con su estrella en el interior y una inscripción ilegible por estar rota la piedra por ella"¹.

¹ J. Zuazo 1915, 33.

P-4. MONTEALEGRE DEL CASTILLO

J. Amador de los Ríos recogió en 1863 la noticia de una inscripción en caracteres latinos, teóricamente hallada en el Cerro de los Santos, que en su tiempo ya estaba perdida¹; cuarenta años más tarde, en 1903, J. R. Mérida

volvió sobre este testimonio pero sin aportar ninguna nueva noticia ni poder corroborarlo². Por la fecha en que se publicó la referencia, se trata probablemente de una inscripción distinta a las dos citadas anteriormente de este mismo lugar.

¹ J. Amador de los Ríos 1863, vol. 2, 13-18. Al referirse a la inscripción en caracteres latinos, añade: "pero de tan difícil lectura para los que lograron verla, que nada dedujeron de ella, condenándola acaso a ser destruida, por acusar su inexperiencia y su ignorancia".

² J. R. Mérida, Rev. Arch. Bibliot. Muscos 8, 1903, 175.

P-5. PEDRO ANDRÉS

En uno de los cuadernos de notas de D. Joaquín Sánchez Jiménez conservados en el Museo de Albacete se refiere el descubrimiento en una casa de Pedro Andrés de la inscripción n.º 33 y de una segunda pieza que no fue transcrita y que hoy ha desaparecido; ambas proceden de la misma finca y fueron recuperadas casualmente al realizar tareas agrícolas. Esta parte del texto no está redactada por el Sr. Sánchez Jiménez, y sólo hay una anotación marginal suya:

"Los trabajos de fotografía, medición, etc. de las cuevas con pinturas nos impidieron examinar con detención dichas lápidas con inscripción. Solamente pudimos ver una de ellas, partida en dos trozos... [n.º 33]. El tío Daniel nos dijo que en un corral había otra que ya no vimos.

Durante nuestra estancia en Pedro Andrés para terminar los trabajos de copia de las pinturas rupestres (10-25 Agosto) [1954], tuvimos ocasión de examinar más detenidamente las lápidas... / ...El Comisario provincial identificó inmediatamente como ibérica la segunda inscripción que aún no había visto yo y la primera, encargándonos a sus hijas y a mí que las calcásemos y fotografiásemos, por tener él que marcharse. Así se hizo, obteniéndose varias fotografías y calcos de ambas¹.

La 2.^a mide 71 cm × 55 × 13 cm".

¹ Leído el texto, D. Joaquín Sánchez Jiménez anotó después: "No son ibéricas, sino latinas muy tardías".

CRISTIANAS

C-1. AGRAMÓN

La Cueva de la Camareta es un recinto cultual excavado en un farallón rocoso en la margen derecha del río Mundo, en el paraje conocido como “Las Camarillas”; en su interior se conservan algunas inscripciones grabadas en la roca por los fieles que ascendían hasta el lugar. Los paneles estudiados por el equipo de A. González Blanco contienen una variada gama de inscripciones que van desde un grafito ibérico a testimonios del siglo XVIII; se distinguen al menos cuatro textos de época tardorromana, todos de signo cristiano. En todos los casos la lectura de las inscripciones se ve complicada por la desigualdad y diversidad de las letras, a las que se superponen arañazos e incisiones modernas. La cronología de los textos debe situarse entre los siglos IV y VIII d.C., y su lectura según los investigadores citados es la siguiente:

1a. Grabada sobre un panel a 135 cm del suelo sobre una superficie de 17 × 23 cm. Su texto dice:

*Marturius fecit
die Iovis sanus su
bit sanus redi[---]*

A. González Blanco *et alii*, XVI Congr. Nac. Arq. Jaén 1982 (Zaragoza 1983), 1027, n.º 2; A. González Blanco *et alii*, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 336, n.º 1, fig. 2.

1b. En el mismo panel que la anterior y a 160 cm del suelo. Su texto dice:

*Asturiu(s) vi
(v)as in deo et per
maneas in C(h)r
isto*

A. González Blanco *et alii*, XVI Congr. Nac. Arq. Jaén 1982 (Zaragoza 1983), 1029, n.º 6; A. González Blanco *et alii*, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 336, n.º 2, fig. 2.

1c. En el mismo panel y a 150 cm del suelo. Su texto es bastante más largo de los anteriores aunque no ha podido ser leído en su totalidad. El resultado dado a conocer hasta la fecha sólo permite conocer lo que parece una oración:

[---]ajuba servo Thomasio clerico

A. González Blanco *et alii*, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 336-337, n.º 3, fig. 2 y lám. 2.

Id. Inscrita en una columna. Sus dimensiones son 2'5 × 30 cm. El texto dice:

intrabit [---] bir dei nomine Cila

A. González Blanco *et alii*, XVI Congr. Nac. Arq. Jaén 1982 (Zaragoza 1983), 1028, n.º 3; A. González Blanco *et alii*, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 337, n.º 4, fig. 2.

MOSAICOS

M-1. BALAZOTE

Fragmento de inscripción sobre el llamado "Mosaico de las Sandalias" de la villa romana de Balazote. Se encontró en el mismo recinto que la placa de mármol de *A. Caelius Proculus* y el texto figuraba dentro de la silueta de una sandalia en una de las esquinas del pavimento. La inscripción desapareció en las tareas de recuperación del mosaico y éste se encuentra en el Museo de Albacete. El texto decía:

[---] NI (?)
 [---] QVA [---]
 [---] VI OPV [---]

S. de los Santos, Albacete. Tierra de encrucijada (Madrid 1983), 52-55; R. Sanz Gamo, I Congr. de Historia de Castilla-La Mancha 1986 (Ciudad Real 1988), vol. 4, 245; *íd.*, Al-Basit 21, 1987, 43-64; *íd.*, 1989, 95.

La inscripción aludía sin duda al mosaista autor del pavimento, aunque una restitución del texto conservado resultaría muy hipotética por la escasa información sobre el mismo y la ausencia de documentación gráfica.

M-2. HELLÍN

A las afueras de Hellín, en terrenos empleados para la extracción de arcillas, fueron encontrados en 1925 y 1937 sendos mosaicos romanos pertenecientes a un conjunto residencial identificado bibliográficamente como la "villa romana de Hellín"¹; el segundo de los pavimentos, descubierto casualmente como el primero, contiene entre otros cuatro octógonos con alegorías de estaciones con los nombres puestos al pie y otras 12 de los meses también con la indicación epigráfica correspondiente, enumeradas de derecha a izquierda. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, inv. n.º 38316.

A. Fernández de Avilés, AEA 14, 1940-41, 442 ss. (*editio princeps*); *íd.*, Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional 1940-1945 (Madrid 1946), 108, lám. XLIII. La abundante bibliografía con el estudio estilístico de este mosaico ha sido recogida por S. Ramallo - J. F. Jordán 1985, 21-23 y en último término por J. M.^a Blázquez *et alii* 1989, 54.

El mosaico se fecha en la primera mitad del siglo III d.C.²

¹ En general, S. Ramallo - J. F. Jordán 1985, *passim*.

² J. M.^a Blázquez *et alii* 1989, 54; *vid.* una datación ligeramente anterior en S. Ramallo - J. F. Jordán 1985, 23.

M-3. TARAZONA

La *villa* romana de Tarazona fue excavada en 1977 por Samuel de los Santos quien, en el paraje conocido como Casa de los Guardas, puso al descubierto una estancia cuadrangular con un ábside semicircular. En uno de los paneles de los mosaicos descubiertos se conservan tres letras que parecen corresponder al nombre de una estación que estaba representada con una alegoría en el centro del mismo, quizá el otoño.

S. de los Santos, en Albacete. Tierra de encrucijada (Madrid 1983), 51; S. Ramallo, *Anales Preh. Arq. Murcia* 2, 1986, 87-95; J. M.^a Blázquez *et alii* 1989, 54 ss., fig. 15.

INSTRUMENTUM DOMESTICUM

ANILLO

ID-1. TOBARRA

Anillo de oro con un camafeo de ágata hallado en Tobarra a finales del siglo XIX que conservaba el Sr. Pérez Pastor. Procedía del expolio de las necrópolis romanas de los lugares de "Cordobilla" y "Mora", situadas en los alrededores de la localidad, y de las que él mismo envió los informes correspondientes a la Real Academia de la Historia. Sobre el camafeo, dentro de un cuadro de 7 × 3'5 mm estaba grabada una pequeña inscripción. La pieza está hoy perdida. Su texto decía:

*Amo t
e Vita*

**AMOT
EVITA**

F. Fita, BRAH 18, 1891, 366-382; CIL II 6350.

F. Fita propuso restituir en 1.2 *Vita(lis)*, lo que es muy probable a tenor de la frecuencia del antropónimo en Hispania. Son muchos los anillos con inscripciones recogidos en el CIL¹ y aún los aparecidos después; contienen todo tipo de dedicatorias aunque la mayor parte de ellos son sencillos anillos signatarios con el nombre de su dueño. Similar al de Tobarra es CIL 4976, 30, con la misma expresión *Amo te*.

¹ CIL II p. 687-689 y *suppl.* p. 1025 s.

PLATOS

ID-2. MUNERA

Patena de bronce hallada al realizar labores agrícolas en el valle del río Ojuelo, término municipal de Munera, a comienzos del otoño de 1964. Mide 22 cm de diámetro y 3'5 de altura, presentando en la banda exterior una sencilla inscripción cristiana. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. El texto dice:

+ in - i Domino confid(o) -

P. de Palol, BSEAA 30, 1964, 311-313 (= HAE 2463); Anónimo, Not. Arq.

Hisp. VIII-IX, 1964-65 (1966), 360; ICERV 570.

Según J. Vives, el texto responde en esencia al comienzo del salmo 10.

LUCERNA

ID-3. MINATEDA (Lám. XXVI c).

Molde para la fabricación de lucernas en pasta de color gris oscuro descubierto casualmente en un bancal próximo al Cerro de la Horca en 1948 mientras se realizaban tareas agrícolas. Es de forma oval y sirvió para modelar ejemplares de pico redondo, orificio central y asa. El molde mide 11'4 cm en un eje y 90 en el otro, y las lucernas resultantes de su uso 9'3 y 6'8 cm respectivamente. Un texto alusivo al fabricante rodea la pieza, y todo el espacio libre está decorado con perlas. Se conserva en el Museo de Albacete (Inv. n.º 3780). El texto es el siguiente:

SQBQ ?? (ex) of(ficina) A(uli) C(---) Pas(---)

J. Sánchez Jiménez, Not. Arq. Hisp. 1, 1952, 224, n.º 365; *íd.*, APL 4, 1953, 255-257; R. Sanz Gamó, Anales Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete 4, 1982, 228; R. Sanz Gamó, Al-Basit 11, 1982, 119-120.

Como referencia para la identificación del texto hay que indicar que las perlas de adorno cuando aparecen entre las letras lo hacen para separar unos vocablos de otros, sirven de interpunciones, pero no aparecen entre las letras de una misma palabra. Esto permite pensar que las enigmáticas letras del inicio corresponden a un solo vocablo. El nombre del responsable de este taller, indicado con un *tria nomina*, no guarda relación con la onomástica conocida en la zona y por su laconismo impide una restitución fiable. El tipo de lucerna obtenida de este molde, así como la decoración empleada sugieren para esta pieza una datación posterior a mediados del siglo III d.C.

PESAS DE TELAR

ID-4. CHINCHILLA (Lám. XXVI b).

Pesa de telar de arcilla, ennegrecida tras la cocción. Fue hallada en el paraje de "Peña Cárcel", junto al Km 271 de la carretera nacional de Madrid a Alicante por D. Manuel Núñez, vecino de Hoya Gonzalo. La pieza tiene forma

trapezoidal y en su parte frontal presenta una marca retrógrada incisa en una cartela. Sus dimensiones totales son 9'2 cm de altura, 5 cm de anchura en la base y 2 cm de anchura en la parte superior. Se conserva en propiedad de su descubridor¹. El texto dice:

L(lucius) O(---) V(---)

Inédita.

No habría inconveniente en restituir el texto de la cartela como un *cognomen* en la forma *Lou(canus)*, por ejemplo, aunque es más probable pensar en un *tria nomina*.

¹ Agradecemos a R. Sanz Gamio la noticia sobre la existencia de esta pieza así como el dibujo de la marca que nos ha permitido su estudio.

ID-5. MINATEDA (Lám. XXVI a).

Pesa de telar hallada casualmente al prospectar el terreno en la partida de "Zama", que en su parte superior presenta una marca correspondiente a un nombre propio. Es idéntico al encontrado en la *villa* de Los Pardos (n.º ID-6). Se conserva en el Museo de Albacete. Su texto dice:

Iul(ii)

J. F. Jordán *et alii*, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 221 y n. 36; L. Roldán, Al-Basit 20, 1987, 53.

ID-6. LOS PARDOS

En la *villa* situada en el paraje de los Pardos apareció un *pondus* con una marca similar a la anterior:

IVL(ii) ?

J. F. Jordán *et alii*, Congr. de Historia de Albacete I. Prehistoria y Arqueología (Albacete 1984), 211-240, 221, n. 36.

INSCRIPCIONES FALSAS

F-1. ALCARAZ

E. Hübner recoge entre las inscripciones falsas un curioso texto supuestamente procedente de una ciudad antigua llamada *Orcia* u *Orgia*. De ella se habían hecho eco algunos cronistas y eruditos anteriores que la atribuyeron en ocasiones a Lérida. Hübner asegura que su falsedad no necesita demostración, pudiendo derivar de algún texto italiano (G. Fabre et alii 1985, 147).

dis manibus
 c. alli. c.f. victoris lem.
 victoris contra ilergetas
 ab acervo fato victi
 trib. milit. leg. xix
 vixit annos xxxii mens. ii s
 c. allius c.f. pat. opt.
 f. et s.

CIL II 313*; J. Roa 1894, vol. 2, 4, n. 1; R. Amador de los Ríos 1889, 82, n. 5; F. Lara, ERL, 84 s., n.º 30; íd. 1973, 137; R. Wiegels, BJ 175, 1975, 389; F. Lara 1976, 59; H. Devijver 1976, vol. I, 95; G. Fabre et alii 1985, 147, n.º 18*.

F-2. BONETE

Según P. París, D. Pascual Serrano conservaba en Bonete una lámpara de mármol moderna sobre la que se había grabado una inscripción falsa; ésta constituiría, según el mismo autor, una imitación a partir de los textos de los miliarios de Decio conservados en Hispania. El texto es el siguiente:

IMP·CAES·
 MESIVS·
 TRAIAN·DEC·
 P·F·AVG·P·M·TRIB·POT·

P. París, BSNAF 1897, 378.

F-3. LEZUZA

E. Hübner recoge de fuentes anteriores una inscripción teóricamente procedente de Lezuza, que contiene un texto latino y otro griego en el lateral. La falsedad del documento es evidente, y parece compuesto a partir de varias inscripciones. El texto latino dice:

l. mitidio l.f. pal. capitone
 eq. pub. rom. curat. colonia
 foro austa iulia adlecto
 in ordin. decurion. civi
 foro aust. auguri et vi
 vir aug. et iivir iur. dic.
 patrono coll. fabr. leg.
 x aug. o. m. e.
 l. d. d. publ.

CIL II 313a* (del manuscrito de P. Ligorio). El texto griego además en IG XIV, 381*.

F-4. MONTEALEGRE DEL CASTILLO

Ocho son los textos falsos que Hübner recoge entre la bibliografía sobre el Cerro de los Santos (CIL II 514*-522*). Si exceptuamos dos de ellos (CIL II 514*-515*) el conjunto es una confusa mezcla de letras griegas con algunas letras ibéricas y palabras que parecen latinas. Hübner supone que los dos textos citados podrían ser auténticos, mientras que para el conjunto aplica el criterio de Lasalde, quien se refiere a los textos como “de origen muy dudoso y otros que a todas luces son apócrifos”, llegando a afirmar sobre los n.º 516* y 517* que “una mano profana grabó en ellas las letras que tanto han torturado el ingenio de algunos anticuarios”¹. Parece probable que algunas piezas no sean siquiera de la región.

¹ P. Lasalde, *La Ciencia Cristiana* XVI, 467 de 30-noviembre-1888. Las piezas se encuentran descritas en J. de Dios de la Rada 1875, 36 ss. Entre la numerosa bibliografía sobre el lugar y sus hallazgos véase la publicación realizada por los PP. Escolapios de Yecla en 1871 y el discurso citado de J. de D. de la Rada. Una detenida enumeración de títulos figura en D. Fernández-Galiano - M.ª P. García-Gelabert - I. Rus 1989, 34-36.

F-5. TOBARRA

Recogida por Hübner del manuscrito de Higuera que estuvo en poder de Lumières.

m. aurelio maximiano m.f. m.n. velia ob publicas utilitates et praesertim his similibus figuratum inmaniss. draconem eius precib. interventu augustissimae virginis et martyris patronaeque victoriae res pub. turbulana optimo municipi meritissimoque patrono statuam equestrem d. d. p. iunio cassio c. valerio felice iivir. ovinio ii et mariliano coss.

CIL II 359*; IHC 78*.

CONSIDERACIONES FINALES

1. ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

El territorio de la actual provincia de Albacete perteneció en época romana a la provincia Tarraconense y, dentro de ella, al convento jurídico cartaginense. Libisosa es la única ciudad organizada institucionalmente que conocemos por el momento. Su condición de colonia queda probada por la inscripción n.º 20, y Plinio (*N.h.* 3, 25) la denomina *Forum Augustum*. Se trata de la más interior de las colonias augusteas, aunque hasta el presente las evidencias sobre su evolución urbana y política sean muy escasas. Parece segura su ubicación en las proximidades de Lezuza, al oeste de Albacete, no sólo por la presencia en esa localidad de la inscripción citada, que menciona a la *colonia Libisosanorum*, sino por su adecuación a la descripción viaria y la identificación del trazado mediante la foto aérea. El emplazamiento antiguo pudo estar ubicado en el cerro El Castillo, situado junto a la población, pero hasta el momento presente no ha reportado ningún tipo de datos que lo confirmen. Junto a su condición de colonia augustea y a la dedicación a Marco Aurelio del año 166 d.C. hay que citar la inscripción tarraconense de *C. Vibius C.f. Gal. Porcianus Quintius Italicianus*, un ecuestre originario de Libisosa y promocionado por Adriano que, tras ocupar las magistraturas en su ciudad, desempeñó el flaminado provincial de la Citerior entre los años 140 y 160 d.C.¹; como todos los *flamines* de la Citerior, recibió el homenaje de sus colegas al abandonar la presidencia del *concilium provinciae*.

Hacia el suroeste la ciudad más cercana a Libisosa debió ser Mentesa

¹ CIL II 4254 + p. 973; G. Alföldy 1973, n.º 70; *id.*, 1975, n.º 313, fechando el texto. Sobre Libisosa, G. Alföldy 1987, 31 s. con las fuentes y toda la bibliografía.

Oretanorum (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real), que es la siguiente mansión en el camino descrito por los vasos de Vicarello; algo más al norte de esta última se encontraba Laminium (Alhambra, Ciudad Real); el límite de los *territoria* de las tres ciudades debió encontrarse en algún punto del Campo de Montiel y cerca del límite entre Ciudad Real y Albacete. Al territorio de Mentesa Oretanorum pertenecería quizá el área suroeste de la provincia de Albacete, la vertiente occidental de la sierra de Alcaraz, área de la que conservamos una inscripción en Villapalacios (n.º 39) y otra en término de Alcaraz pero ya muy cerca de la provincia de Ciudad Real (n.º 4).

Al este del *territorium* de Mentesa debió ubicarse otro municipio en los alrededores de Elche de la Sierra; de allí procede la inscripción que menciona la donación de una curia (n.º 42). Desconocemos el nombre antiguo de esta ciudad, cuyo territorio limitaría al sur con el del enclave ubicado en el Tolmo de Minateda, cerca de Hellín, también de nombre desconocido. Esta última ciudad (inscripciones n.º 26-28 e ID-3 y 5), actualmente en curso de excavación, controlaría un territorio definido topográficamente por la curva de nivel de los 600 m, que separa esta depresión de las comarcas septentrionales.

Si contamos con indicios literarios, epigráficos y arqueológicos para definir la organización territorial del oeste y sur de Albacete, no disponemos de información para el centro, norte y oeste de este territorio. Los hallazgos epigráficos y arqueológicos denuncian una ocupación intensa del valle del Júcar y del espacio que delimita junto con el Cabriel hasta la confluencia de ambos en Cofrentes (Valencia): junto a la profusión de restos de asentamientos disponemos de inscripciones en Villalgordo del Júcar, Tarazona, Mahora, Jorquera, Villavaliante y Cilanco (Villatoya) (n.º 13, 16-19, 25, 36, 38, 44); ninguna de ellas conserva elementos que permitan deducir la existencia de régimen municipal en esta zona y lo mismo ocurre con los hallazgos de la comarca de Chinchilla y del corredor de Almansa que, aunque en cantidad apreciable, son tan sólo inscripciones funerarias que jalonan el paso del llamado “Camino de Aníbal” desde su entrada en la provincia de Albacete hasta que se adentra en el territorio de Libisosa. Hoy por hoy no parece posible establecer el nombre del municipio o municipios a los que pertenecerían estas comarcas.

2. COMUNICACIONES

La provincia de Albacete queda dividida en cuatro cuadrantes por la intersección de dos grandes vías de comunicación romanas: el llamado

“Camino de Aníbal” descrito por los vasos de Vicarello que la atraviesa de oeste a este y la vía Carthago Nova a Complutum que lo hace de sur a norte. Ambas han sido descritas minuciosamente en la mayor parte de su trazado, y la segunda de ellas es ahora mejor conocida gracias al nuevo miliario de Los Pontones (Albacete) (n.º 47).

El “Camino de Aníbal” es una ruta interior descrita por los vasos de Vicarello² que comunicaba Saetabis (Játiva, Valencia) con Castulo (cerca de Linares, Jaén) en la Alta Andalucía, cuyo recorrido corrobora parcialmente el Itinerario de Antonino al describir una de las vías entre Laminium y Caesaraugusta³; si exceptuamos hallazgos arqueológicos recientes que jalanan el paso de la vía, nada nuevo sabemos sobre este camino después del estudio de P. Sillières⁴. Según este autor⁵, la ruta, tras abandonar la provincia de Ciudad Real desde Mentesa Oretanorum, entra en la de Albacete por Viveros en dirección a Lezuza; desde allí discurre en dirección oeste-este hacia las proximidades de Caudete para entrar en la provincia de Valencia por Fuente la Higuera y alcanzar Játiva. En la provincia de Albacete los viajeros disponían de las mansiones de Libisosa (Lezuza), Parietinis (cerca de Albacete), Saltigi (Chinchilla) y Ad Palem (de localización dudosa)⁶. Hasta el presente no disponemos de ningún miliario en la parte albacetense de este recorrido.

La segunda gran ruta que atraviesa este territorio es la vía Complutum -Carthago Nova. Más que una vía en sentido estricto es un recorrido formado por la superposición de dos tramos, el que el Anónimo de Ravena describe entre Complutum y Saltigi⁷ y el que los miliarios y los restos arqueológicos prueban entre Carthago Nova y Saltigi. Ambos tramos enlazan en esta última mansión con el “Camino de Aníbal” ya citado. La ruta Complutum - Carthago Nova comunicaba la Meseta con la costa y con uno de los más importantes puertos peninsulares, y ha recibido ya una gran atención por parte de la investigación. En su parte inicial discurre por las provincias de Madrid y Guadalajara, se interna después en Cuenca y entra en Albacete al noreste de La Roda; desde allí se dirige a Chinchilla y toma dirección sur por Pozo Cañada hacia Cieza, para continuar luego hacia Cartagena⁸. La parte menos conocida del trazado es el recorrido entre el límite sur de la provincia de Cuenca y

² CIL XI 3281-3284.

³ *It. Ant.* 446, 11 - 447-2.

⁴ P. Sillières, *MCV* 13, 1977, 31-83, con la bibliografía anterior.

⁵ *Ibidem*, 62-68.

⁶ *Ibidem*, 75-77.

⁷ *Rav.* IV 41, 313, 9-13; J. M. Roldán 1973, 129.

⁸ Recorrido en provincias de Madrid y Guadalajara: J. M. Abascal 1982, 77-84; provincia de Cuenca: S. Palomero 1987, 53-133; provincias de Albacete y Murcia: P. Sillières, *MDAI (M)* 23, 1982, 247-257.

Saltigi⁹; en esta zona puede seguir el llamado “Camino Murciano”, que coincide con la vía en otras zonas del trazado o acercarse más al Júcar antes de dirigirse a Chinchilla; a este tramo corresponde, sin duda, el nuevo miliario (n.º 47) de Los Pontones (Albacete), que incrementa el ya considerable número de ejemplares hallados en esta ruta. Entre Complutum y Saltigi se conocen cuatro miliarios y existen noticias de algunos otros cuyo texto no se conserva; a ellos hay que sumar los nueve registrados entre Carthago Nova y Saltigi¹⁰. Una rápida estadística del conjunto permite reconocer el mantenimiento del trazado bajo Tiberio (3 mil.), Trajano (6 mil.), Adriano (1 mil.), Caracalla (1 mil.), Maximino (2 mil.) y Constantino II (1 mil.).

Las fuentes clásicas describen una tercera ruta de época romana en la provincia de Albacete; se trata del camino que desde Laminium se dirigía hacia Caesaraugusta¹¹ por el *caput fluminis Anae*, Libisosa, Parietinis y Saltigi, en donde tomaba dirección norte por Ad Putea para dirigirse hacia Caesaraugusta atravesando la provincia de Cuenca. Como puede verse, una gran parte del trazado coincide con el de otras vías. Entre Laminium y Libisosa la ruta atraviesa el Campo de Montiel y cruza el *caput fluminis Anae*; en Libisosa se superpone al “Camino de Aníbal” hasta Saltigi y allí se separa nuevamente de él al dirigirse hacia el norte por Cuenca. En su recorrido por la provincia de Albacete este camino comunicaba entre sí el resto de las arterias principales, por lo que más que una vía en sentido estricto es una “sugerencia itineraria” a partir de otros trazados meridionales.

3. LOS TEXTOS Y SUS SOPORTES

El grupo más significativo del conjunto epigráfico de Albacete lo constituyen las estelas, con un total de 16 ejemplares en los que se alternan las cabezas semicirculares sencillas, las semicirculares con acróteras y las adinteladas. En segundo lugar en orden numérico se sitúan los bloques funerarios, con 12 ejemplares entre los que son mayoría aquellos que poseen cartelas en las que se incluye el texto. El resto del conjunto presenta una tipología muy

⁹ Junto a las obras ya citadas, vid. J. Santamaría, BRAH 31, 1897, 5-19; M. Corchado, AEA 42, 1969, 124-158.

¹⁰ Sobre los miliarios de este trazado, P. Sillières, MDAI (M) 23, 1982, 247-251 y S. Palomero 1987, 77-78, con la bibliografía anterior.

¹¹ *It. Ant.*, 446, 8-448, 1. Además de la bibliografía citada, vid. F. Coello, BRAH 24, 1894, 5-21; J. M. Roldán 1973, 94-95.

variada, y lo forman placas funerarias, cipos, miliarios, aras, un pedestal y un capitel, hasta sumar junto con estelas y bloques un total de 42 piezas, a las que habría que añadir los monumentos perdidos de los que desconocemos su aspecto hasta completar el número de 51 ejemplares que forman la primera parte del catálogo. El resumen tipológico del conjunto albacetense puede verse en la Figura 9.

T I P O							TOTAL
Estelas	Cabecera semicircular		Cabecera recta		Cabecera desconocida		16
	Con cartela	Sin cartela	Doble cartela	Sin cartela	Con cartela	Sin cartela	
	6	2	1	3	3	1	
Bloques	Campo moldurado		Con cartelas		Lisos	Otros	12
	3		4		1	4	
Placas							3
Cipos							2
Pedestal							1
Capitel							1
Aras							2
Miliarios							5
Otros							9
TOTAL							51
Noticias							5
Instr. Dom.							7
Mosaicos con inscripciones							3
Rupestres							1

Figura 9. Resumen estadístico del conjunto epigráfico.

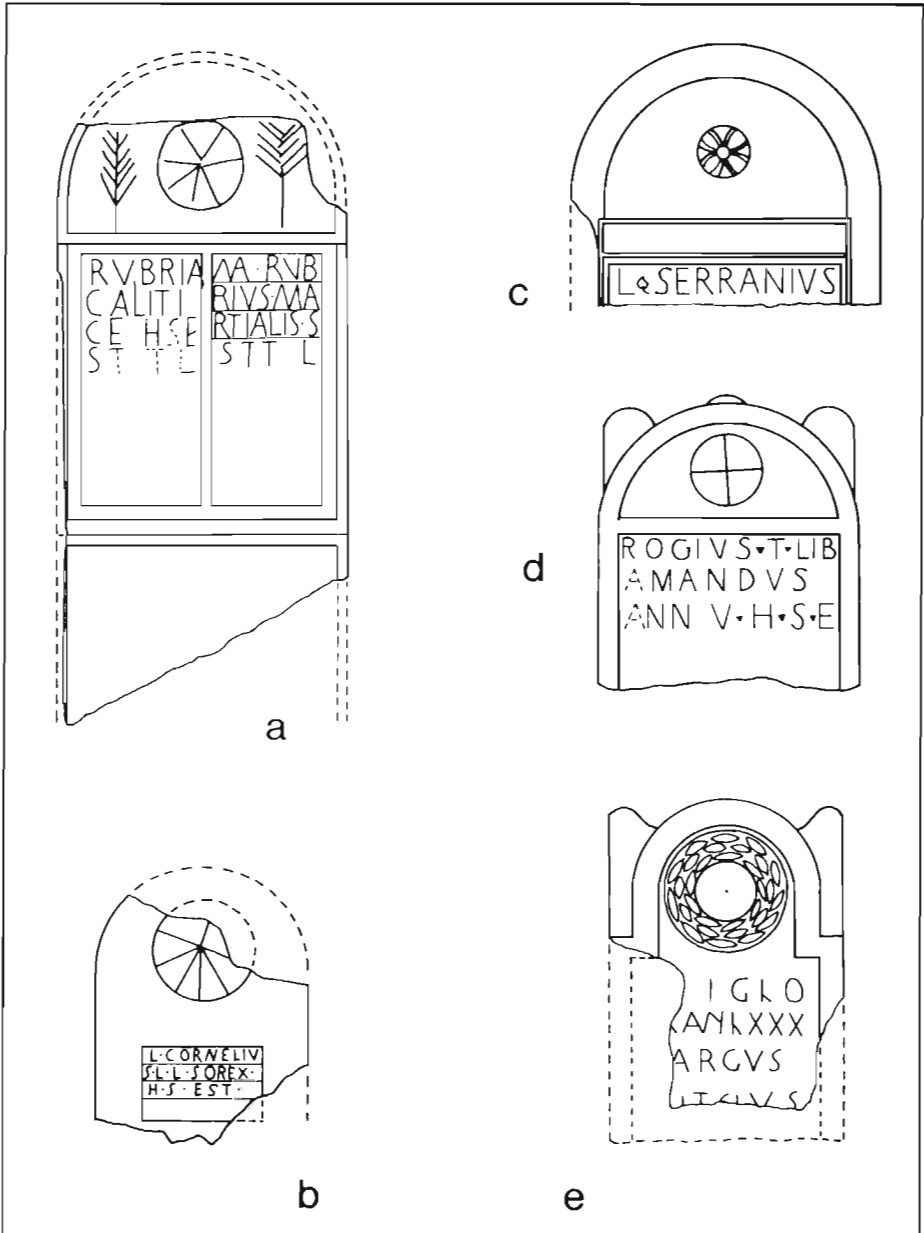


Figura 10

Estelas funerarias de la provincia de Albacete: a. Villavaliante (n.º 44); b. Albacete (n.º 1); c. Jorquera (n.º 16); d. Mahora (n.º 25); e. Minateda (n.º 28).

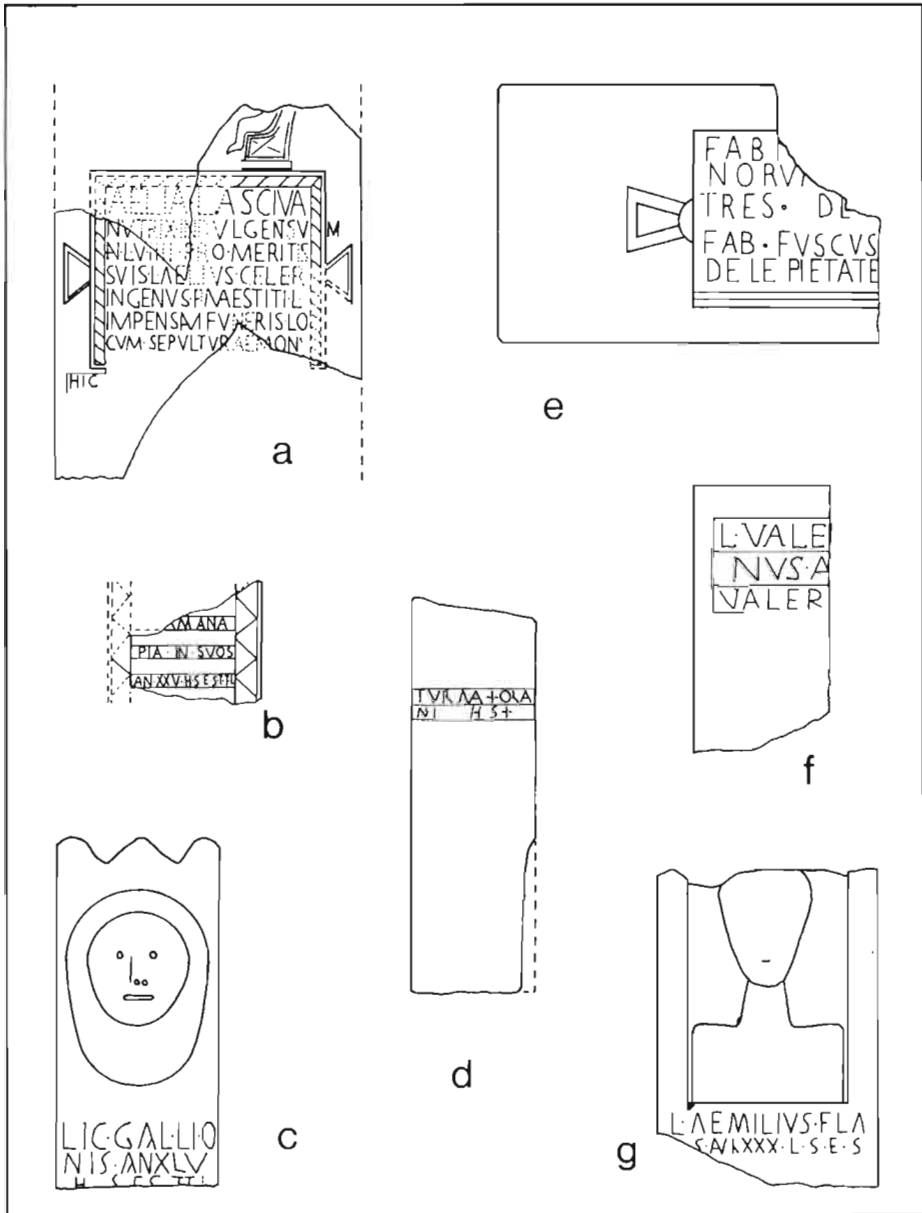


Figura 11

Estelas y monumentos funerarios de la provincia de Albacete: a. Alcaraz (n.º 4); b. Albacete (n.º 2); c. Los Villares (n.º 40); d. Chinchilla (n.º 11); e. Minateda (n.º 27); f. Vizcable (n.º 45); g. Los Villares (n.º 41).

En conjunto, la cronología de los textos cubre toda la etapa altoimperial, desde comienzos del siglo I d.C. hasta los primeros años del siglo III d.C., fecha que probablemente sólo rebasa el anillo procedente de Tobarra (ID-1). Junto a los miliarios, el pedestal dedicado a Marco Aurelio (n.º 20) en Lezuza presenta una datación precisa y el grueso de las inscripciones pertenece a los últimos años del siglo I y al siglo II d.C.

Desde el punto de vista del contenido, casi todos los textos son funerarios, como demuestra también la tipología de los monumentos. Sorprende la escasez de inscripciones votivas: tan sólo se conocen hasta el presente dos aras en toda la provincia, una del Cerro de los Santos en Montealegre del Castillo (n.º 30) y otra en Villalgordo (n.º 38); la primera no conserva el nombre de la divinidad a la que estaba dedicada, aunque la segunda es un altar consagrado *ex voto* a Júpiter. Aun teniendo en cuenta que la provincia de Albacete constituye una zona de transición entre el mundo de la Meseta y el litoral mediterráneo, y considerando que el número de testimonios epigráficos de divinidades indígenas decrece en la Península Ibérica de Oeste a Este hasta desaparecer en el actual solar del País Valenciano, nada explica la carencia casi absoluta de divinidades del panteón clásico salvo nuestro grado de desconocimiento del volumen real de epígrafes que pueda albergar este territorio y que puedan aparecer en los próximos años.

El número de las inscripciones no permite ni aconseja hacer estimaciones estadísticas sobre la onomástica de la región. Pese a ello cabe observar que existen cuatro testimonios del *nomen Cornelius/a*, repartidos en tres inscripciones, y 4 de *Iulius/a*, lo que aparentemente refiere una cierta consonancia con lo que conocemos en el occidente latino. El total de personajes con *tria nomina* sobre el conjunto de la población masculina recogida en los textos es de 21 sobre 29 testimonios, lo que indica un alto grado de posesión de la ciudadanía romana; aunque el dato debe interpretarse desde la óptica de la progresiva integración a partir del Edicto de Latinidad de Vespasiano y de los mecanismos que las leyes locales derivadas de aquél facilitan para la consecución de la ciudadanía romana, cabe señalar que la mayor parte de los testimonios de *tria nomina* son relativamente tempranos. A ello sin duda contribuye el establecimiento de la colonia augustea de Libisosa y las buenas comunicaciones que la región tiene con Levante a través del “Camino de Aníbal”. El mismo argumento podría servir para explicar la gran variedad de *nomina* y *cognomina* existentes.

Desde la onomástica o desde el grado de extensión de la ciudadanía el paisaje albacetense está íntimamente ligado al mundo litoral de la Tarracense; sin embargo, las raíces meseteñas afloran en otra serie de elementos. Entre estos últimos hay que citar la tipología de estelas como las de Villaviente

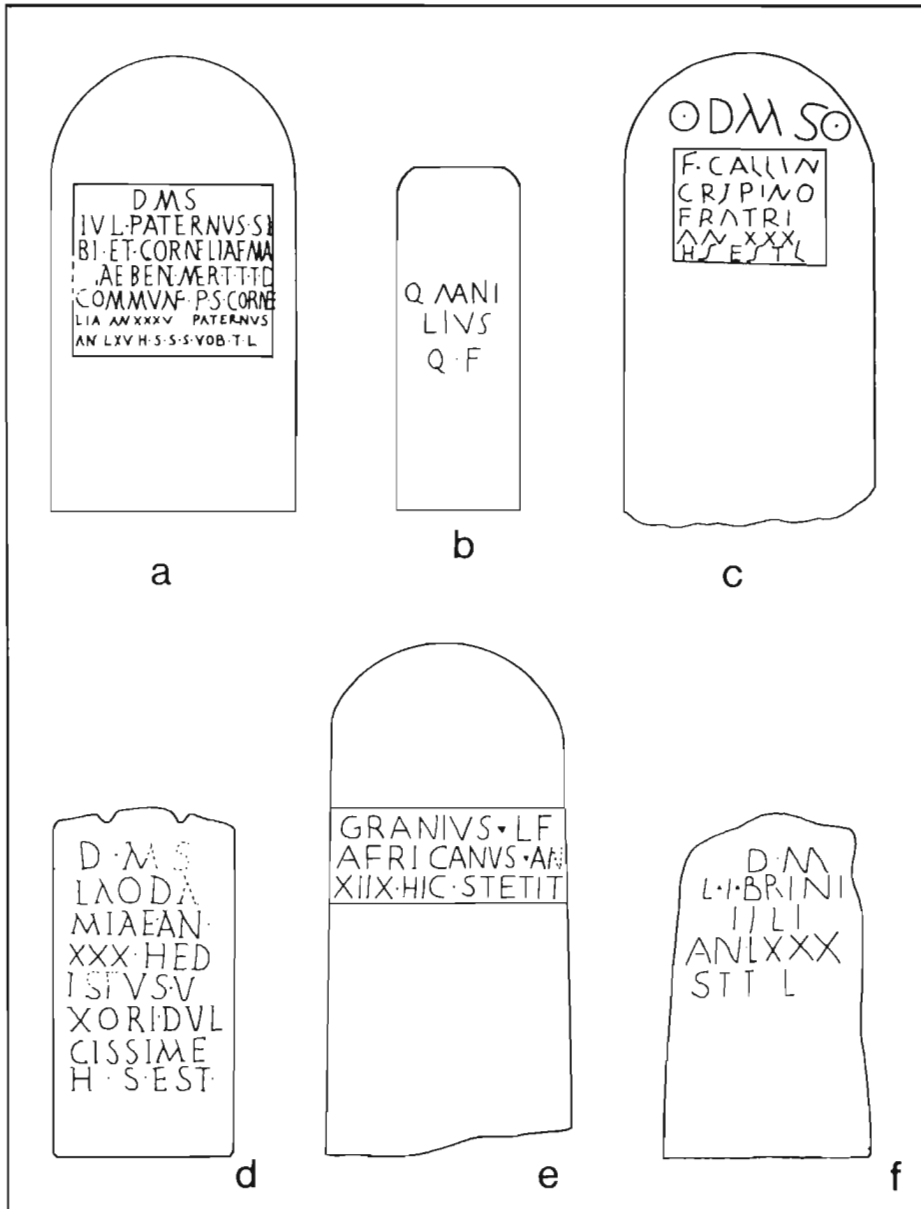


Figura 12

Estelas y monumentos funerarios de la provincia de Albacete: a. Santa Ana de Abajo (n.º 35); b. Proc. desconocida (n.º 46); c. Villapalacios (n.º 39); d. Almansa (n.º 5); e. Chinchilla (n.º 12); f. Liétor (n.º 22).

o Alcaraz, —esta última con su escena de banquete funerario—, ambas encuadrables en los ambientes hispanorromanos del *conventus Cluniensis*; o las dos de Los Villares con representación del difunto, en las que suenan lejanos los ecos de la costa y se combinan con una estética local en la que aflora el indigenismo. También parece meseteño el estilo de algunas estelas de cabecera semicircular con el texto incluido en una cartela.

Algunos elementos nos llevan a otros ámbitos peninsulares. La expresión *pia in suos* de la inscripción de Pozocañada, junto con sus homónimas de la provincia de Ciudad Real nos habla de rasgos epigráficos propios del medio Guadalquivir, y la filiación de *Licinius Gallionis (filius)* muestra una construcción frecuente en los ambientes indígenas del centro de Lusitania y de algunas regiones del norte peninsular.

Los datos epigráficos, aunque aún escasos, confirman el análisis realizado a partir de la arqueología y de las fuentes literarias; en el paisaje albacetense, en donde el iberismo de la Bastetania septentrional entra en contacto con los ambientes meseteños de la Oretania del norte de Sierra Morena y con la Celtiberia meridional, el sustrato aportado por estas últimas es más significativo de lo que cabría pensar y se manifiesta aún en el Alto Imperio, sin que el influjo latinizador de la cercana vertiente mediterránea pueda encubrir las divergencias etnogénicas y uniformar el ambiente cultural.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

Las abreviaturas han sido reducidas al mínimo posible para facilitar la interpretación de las notas. Los *corpora* epigráficos aparecen incluidos en la bibliografía.

AE = L'Année Epigraphique.

AEA = Archivo Español de Arqueología.

APL = Archivo de Prehistoria Levantina.

BJ = Bonner Jahrbücher.

BRAH = Boletín de la Real Academia de la Historia.

BSEAA = Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid.

BSNAF = Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France.

EE = Ephemeris Epigraphica.

FE = Ficheiro Epigráfico.

MCV = Mélanges de la Casa de Velázquez.

MDAI(M) = Madrider Mitteilungen.

RABM = Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

REA = Revue des Études Antiques.

ZPE = Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

J. M. ABASCAL, Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara (Guadalajara 1982).

- Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Wad-al-Hayara* 10, 1983, 49-115.
- Los cognomina de parentesco en la Península Ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica, *Lucentum* 3, 1984, 219-259.
- La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica (Madrid 1986).
- Addenda et corrigenda a la epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Studia Historica [Salamanca]* 6, 1988, 133-136.

J. M. ABASCAL - U. ESPINOSA, La ciudad hispanorromana. Privilegio y poder (Logroño 1989).

J. M. ABASCAL - D. FERNÁNDEZ-GALIANO, Epigrafía Complutense, *Museos* 3, 1984, 7-36.

J. M. ABASCAL - J. L. SIMÓN, Inscripciones romanas de Almansa, *Al-Basit* 23, 1988, 137-148.

J. A. ABASOLO, Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes (Burgos 1974).

- Carta arqueológica de la provincia de Burgos I. Partidos judiciales de Belorado y Miranda de Ebro. (Santiago-Valladolid 1974).

C. y J. ALBERTO TELES, Inscriçao funerária de Parada (Almeida. Conv. Scallabitanus), *FE* 14, 1985, n.º 61.

G. ALFÖLDY, *Flamines provinciae Hispaniae citerioris* (Madrid 1973).

- Die römischen Inschriften von Tarraco (Berlín 1975).
- Los Baebii de Saguntum (Valencia 1977).
- Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente, *Rev. Univ. Complutense de Madrid* 18, 1979 (Homenaje García y Bellido 4), 177 ss.
- Ein Corpus der römischen Inschriften aus Saguntum und Umgebung, *AEA* 54, 1981, 117-139.
- Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung (Heidelberg 1987).
- *Epigraphica Hispanica IX*. Inschriften aus Ciudad Real, *ZPE* 67, 1987a, 225-248.

- Epigraphica Hispanica X. Inschriften von Unfreien aus Toledo und Umgebung, ZPE 67, 1987b, 249-262.
- Neue und revidierte Militärischriften aus dem römischen Hispanien, en Römische Heeresgeschichte. Beiträge 1962-1985 (Amsterdam 1987), 514-520.
- M. ALMAGRO BASCH, Segóbriga. Guía del conjunto arqueológico (Madrid 1978).
 - Segóbriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas (Madrid 1984).
- M. M. ALVES, Para um repertório das inscrições romanas do território português-1985. Euphrosyne 16, 1988, 413-425.
- J. AMADOR DE LOS RÍOS, Algunas consideraciones sobre la estatuaria durante la monarquía visigoda, en El Arte en España (Madrid 1863), vol. 2, 13-18.
- R. AMADOR DE LOS RÍOS, España. Sus monumentos y artes - su naturaleza e historia. Murcia y Albacete. (Barcelona 1889).
- C. BELDA, El proceso de romanización en la provincia de Murcia (Murcia 1975).
- J. BELEZA, Uma lápide romana inédita de Porto de Mós, Conimbriga 21, 1982, 143-149.
- F. BELTRÁN, Epigrafía latina de Saguntum y su territorium (Valencia 1980).
- J. BLÁNQUEZ, Notas acerca de una revisión de la necrópolis ibérica de la Hoya de Santa Ana (Chinchilla, Albacete), Cuad. Preh. Arq. de la Univ. Autón. Madrid 13-14, 1986-87 (Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto), vol. II, 9-27.
- J. M.^a BLÁZQUEZ *et alii*, Corpus de mosaicos romanos de España VIII. Mosaicos romanos de Lérida y Albacete (Madrid 1989).
- J. N. BONNEVILLE, Le monument épigraphique et ses moulurations, Faventia 2.2, 1980, 75-98.
- G. BOULVERT, Esclaves et affranchis impériaux sous le Haut-Empire romain: rôle politique et administratif (Nápoles 1970).
 - Domestique et fonctionnaire sous le Haut-Empire romain (París 1974).
- F. BRAEMER, Les stèles funéraires à personnages de Bordeaux, I.^{er}-III.^e siècles. Contribution a l'histoire de l'art provincial sous l'Empire romain (París 1959).
- H. BREUIL - R. LANTIER, Villages préromaines de la Péninsule Ibérique II. Le Tolmo, à Minateda (Albacete), APL 2, 1945, 213-239.
- E. BÜCHELER, Carmina Latina Epigraphica (1895-1897).
- M. R. CAGNAT, Les impôts indirects chez les romains (Roma 1966 reed.).
- C. CALLEJO SERRANO, Cédulas epigráficas del campo norbense, Zephyrus 18, 1967, 85-120.
- H. CAPEL, Últimos estudios de arqueología albaceteña, Homenaje al Prof. Cayetano de Mergelina (Murcia 1961-62), 237-239.
- G. CARRASCO, Comunicaciones romanas de la provincia de Albacete en los itinerarios de época clásica, Al-Basit 23, 1988, 35-42.
- J. A. CEAN BERMÚDEZ, Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las bellas artes (Madrid 1832).

- CIL = E. HÜBNER, *Corpus Inscriptionum Latinarum II y suppl.* Berlín 1869 y 1892.
- F. COELLO, Vía romana de Chinchilla a Zaragoza, *BRAH* 24, 1894, 5-21.
- P. COLAFRANCESCO - M. MASSARO, *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica* (Bari 1986).
- M. CORCHADO, Estudio sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir, *AEA* 42, 1969, 124-158.
- J. CORELL, Noves inscripcions romanes del País Valencià, *Afers* 2, 1985, 203-226.
- Nuevas inscripciones romanas del País Valenciano, *Saguntum* 19, 1985, 279-299.
 - El epitafio poético del niño M. Marius Lascivos (Montán, Castellón), *Arse* 22, 1987, 681-689.
 - L'epigrafia romana al País Valencià (1982-1986), *Fonaments* 7, 1988, 196-218.
 - Notas sobre epigrafía romana del País Valenciano, *APL* 19, 1989, 271-281.
- M. CORTÉS, *Diccionario geográfico de la España antigua* (Madrid 1835), 3 vols.
- S. CORTÉS *et alii*, Algunas inscripciones romanas de la provincia de Toledo, *Carpetania* 1, 1987, 91-102.
- J. COSTA, Inscriçao funerária de Vila Nova de Ourém, *Conv. Scallabitanus*, *FE* 8, 1984, n.º 23.
- E. CUADRADO, Yacimientos arqueológicos albacetenses de la cuenca del río Taibilla, apéndice en J. SÁNCHEZ JIMÉNEZ 1947, 123-127.
- F. CUMONT, *Recherches sur le symbolisme funéraire chez les Romains* (Paris 1942).
- L. A. CURCHIN, Personal Wealth in Roman Spain, *Historia* 32, 1983, 227-244.
- Misread inscriptions from central Spain, *ZPE* 59, 1985, 187-188.
- S. DARDAINE, La formule épigraphique *impensam remisit* et l'évergétisme en Bétique, *MCV* 16, 1980, 39-55.
- H. DESSAU, *Inscriptiones Latinae Selectae* (Berlín 1962), 3.ª ed.
- H. DEVIJVER, *Prosopographia militarium equestrium quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum* (Louvain 1976-1980).
- F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias* (Oviedo 1985).
- Inscripciones romanas de la provincia de León (León 1986).
- Ch. DUBOIS, *Inscriptions latines d'Espagne*, *Bulletin Hispanique* 3, 1901, 209-225.
- R. DUNCAN-JONES, *The economy of the Roman Empire* (Cambridge 1982, 2.ª ed.).
- PP. ESCOLAPIOS de Yecla, *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos* (Madrid 1871).
- U. ESPINOSA, *Epigrafía romana de La Rioja* (Logroño 1986).
- Una officina lapidaria en la comarca de Camero Nuevo (La Rioja), *Estudios sobre la Antigüedad en homenaje al Profesor Santiago Montero Díaz (Anejos de Gerión* 2), (Madrid 1989), 403-415.
- G. FABRE - M. MAYER - I. RODA, *Inscriptions romaines de Catalogne II: Lérida* (Paris 1985).

- G. FATAS. El vilicus en Hispania, *Caesaraugusta* 45-46, 1978, 113-147.
- G. FATAS - M. A. MARTÍN BUENO. Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia (Zaragoza 1977).
- A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Un nuevo mosaico romano descubierto en Hellín (Albacete), *AEA* 40, 1940-41, 442-443.
- Mosaico romano procedente de Hellín, Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional 1940-1945 (Madrid 1946), 108, lám. XLIII.
 - Escultura del Cerro de los Santos en la colección del Colegio de los PP. Escolapios de Yecla, *AEA* 73, 1948, 360-377.
 - Excavaciones en el Llano de la Consolación (1891-1946), *APL* 4, 1953, 195-209.
- L. FERNÁNDEZ FUSTER. La escena hispanorromana del banquete, *RABM* 60.1, 1954, 245-259.
- C. FERNÁNDEZ OCHOA - A. CABALLERO KLINK. Nuevo testimonio del culto a Júpiter en Hispania: el ara encontrada en Bolaños de Calatrava (Ciudad Real), *Cuad. Preh. Arq. de la Univ. Autón. de Madrid* 7-8, 1980-81, 169-172.
- C. FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*. Epígrafe romano de Corral de Calatrava, *Oretum* 2, 1986, 311-315.
- M.^ª C. FERNÁNDEZ-CHICARRO - F. FERNÁNDEZ, Catálogo del Museo arqueológico de Sevilla II (Madrid 1980, 3.^ª ed.).
- D. FERNÁNDEZ-GALIANO. Mosaicos romanos del convento Caesaraugustano (Zaragoza 1987).
- D. FERNÁNDEZ-GALIANO - M.^ª P. GARCÍA-GELABERT - I. RUS, *Arqueología de Castilla-La Mancha* (Toledo 1989).
- F. FITA. Reseña epigráfica, *BRAH* 18, 1891, 366-382.
- Lápidas inéditas de Marchamalo, Cáceres, Palencia y Lugo, *BRAH* 36, 1900, 502-517.
 - Nuevas inscripciones romanas de Itálica y Hellín, *BRAH* 72, 1918, 177-181.
- H. FRADE. Estela funeraria do Crato (Conv. Pacensis), *FE* 2, 1982, 13-15, n.º 9.
- J. FRANCISCO. Dos nuevas inscripciones latinas de Elche de la Sierra (Albacete), *Zephyrus* 37-38, 1984-85, 337-340.
- C. FRANZONI. *Habitus atque habitudo militis* (Roma 1987).
- G. GAMER. *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel* (Madrider Beiträge 14) (Mainz 1989).
- A. GARCÍA Y BELLIDO. *Esculturas romanas de España y Portugal* (Madrid 1949).
- Excavaciones en Iuliobriga y exploraciones en la región cántabra, *Not. Arq. Hisp.* V, 1956-61 [1962], 218-245.
 - Apéndice, en *Historia de España de R. Menéndez Pidal*, vol. III. España romana (Madrid 1962), 807-808, fig. 54-57 (Mosaico de Hellín).
- M. A. GARCÍA GUINEA. Excavaciones en la provincia de Albacete 1958-1959, *AEA* 32, 1959, 134-142.
- L. GARCÍA IGLESIAS. Sobre epigrafía emeritense, Homenaje a Sáenz de Buruaga (Badajoz 1982), 85-98.

- V. GIL, Tres inscripciones romanas do concelho de Torres Vedras, *Conimbriga* 24, 1985, 125-149.
- J. GONZÁLEZ, Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz (Cádiz 1982).
- A. GONZÁLEZ BLANCO *et alii*, "La Cueva de la Camareta, refugio ibérico, eremitorio cristiano y rincón misterioso para árabes y foráneos hasta el día de hoy. Sus graffiti", XVI Cong. Nac. Arq. Murcia-Cartagena 1981 (Zaragoza 1983), 1023 ss.
- A. GONZÁLEZ BLANCO - P. LILLO CARPIO - A. SELVA INIESTA, La Cueva de la Camareta (Agramón-Albacete), eremitorio cristiano, Congreso de Historia de Albacete, vol. I (Albacete 1984), 331-340.
- M.^a P. GONZÁLEZ-CONDE, Romanidad e Indigenismo en Carpetania (Alicante 1987).
- A. M. GUILLEMIN, Pline le Jeune. Lettres, vol. II, livres IV-VI (Paris 1967). Col. Les Belles Lettres.
- HAE = Hispania Antiqua Epigraphica. Madrid 1953-1970.
- E. HALEY, Foreigners in roman imperial Spain: investigations of geographical mobility in the spanish provinces of the Roman Empire 30 BC.-AD. 284, Ph. D. 1986 Columbia (Ann Arbor 1990).
- P. HOOGMA, Der Einfluss Vergils auf die Carmina Latina Epigraphica (Amsterdam 1959).
- R. HURTADO, Corpus provincial de inscripciones latinas. Cáceres (Cáceres 1977).
- ICERV = J. VIVES 1969.
- J. M. IGLESIAS GIL - J. L. SÁNCHEZ ABAL, Nuevas estelas romanas de la provincia de Cáceres, AEA 50-51, 1978, 421-428.
- ILER = J. VIVES 1973.
- ILS = H. DESSAU 1962.
- J. L. JIMÉNEZ, Arquitectura forense en la Hispania romana (Zaragoza 1987).
- J. F. JORDÁN *et alii*, El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramón, Congr. de Historia de Albacete I. Arqueología y Prehistoria (Albacete 1984), 211-240.
- J. JORGE ARAGONESES, Museo arqueológico de Murcia (Murcia 1956).
- H. JOUFFROY, La construction publique en Italie et dans l'Afrique romaine (Strasbourg 1986).
- I. KAJANTO, The Latin cognomina (Roma 1965, rptd.).
- P. LACORT - R. PORTILLO - A. U. STYLOW, Nuevas inscripciones latinas de Córdoba y su provincia, Faventia 8.1, 1986, 69-109.
- F. LARA, Epigrafía romana de Lérida (Lérida 1973) (= ERL).
 - Lérida romana (Lérida 1973).
 - La religión y el culto romanos en las tierras de Lérida (Lérida 1976).
- LASALDE = Vid. PP. ESCOLAPIOS.
- M. LEITAO, Placa funeraria de Escalos de Cima (Conv. Scallabitanus), FE 14, 1985, n.º 60.
- J. MANGAS, Esclavos y libertos en la Hispania romana (Salamanca 1971).

- F. MARCO, Las estelas decoradas de los conventos caesaraugustano y cluniense (Zaragoza 1978).
- S. MARINÉ, Inscripciones hispanas en verso (Madrid 1952).
- S. MARINER, Inscripciones romanas de Barcelona (Barcelona 1973).
- R. MARTÍN VALLS, Inscripción romana del Bercial (Alcolea de Tajo, Toledo), BSEAA 37, 1971, 425-431.
- J. F. MASDEU, Historia crítica de España y de la cultura española (Madrid 1783-1805).
- J. MEGÍAS, Un mensaje de amor de hace 2.000 años, Revista de Fiestas (Almansa 1977), s/p.
- J. R. MÉLIDA, Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad I, RABM 8, 1903, 85-90.
- *Íd.* II, RABM 8, 1903, 470-485.
 - *Íd.* II (continuación) (= III), RABM 9, 1903, 140-148.
 - *Íd.* IV, RABM 9, 1903, 247-254.
 - *Íd.* V, RABM 9, 1903, 365-372.
 - *Íd.* V (continuación), RABM 10, 1904, 43-50.
 - *Íd.* VI, RABM 11, 1904, 144-158.
 - *Íd.* VI (continuación), RABM 11, 1904, 276-287.
 - *Íd.* VI (continuación), RABM 12, 1905, 37-42.
 - *Íd.* VII. Conclusión, RABM 13, 1905, 19-38.
- M. E. MICHELI, Ara funeraria di Pompeia Euhodia (Inv. n. 72483), en Museo Nazionale Romano. Le sculture, vol. I. 7.1 (Roma 1984), 237-239.
- A. de MORALES, Crónica general de España. Discurso de las antigüedades (Alcalá de Henares 1574-1586).
- R. A. B. MYNORS, C. Valerii Catulli Carmina. Oxford Classical texts (Oxford 1958).
- J. MUÑIZ, El sistema fiscal en la España romana (Huelva 1980).
- T. NOGALES - A. VELÁZQUEZ, Nuevas estelas funerarias. con retrato, emeritenses, Homenaje a Samuel de los Santos (Albacete 1988), 215-224.
- P. de PALOL, Cabeza femenina hallada en el foro de Clunia, BSEAA 27, 1961, 5-10.
- Nuevos bronceos litúrgicos hispano-visigodos, BSEAA 30, 1964, 311-313.
- P. de PALOL - J. VILELLA, Clunia II. La epigrafía de Clunia (Madrid 1987).
- S. PALOMERO, Las vías romanas de la provincia de Cuenca (Cuenca 1987).
- P. PARÍS, "Antiquités relevées... pendant deux récents voyages en Espagne [avec additions de M. Julian]", BSNAP 1897, 377 ss.
- Bulletin Hispanique. Sculptures du Cerro de los Santos, REA 3, 1901, 147-168.
- G. PEREIRA - C. A. FERREIRA, A grande inscrição do Penedo de Rcmesciros, Arqueología 4, 1981, 141-145.
- G. PONCE - J. L. SIMÓN, La romanización en Almansa. Bases para su estudio. Cuadernos de Estudios Locales n.º 3. Asociación "Torre Grande" (Almansa, Noviembre 1986).

- C. PUERTA - A. U. STYLOW, Inscripciones romanas del sureste de la provincia de Córdoba, *Ge-rón* 3, 1985, 317-346.
- J. de D. de la RADA Y DELGADO, *Antigüedades del Cerro de los Santos en el término de Montealegre*. Discurso de ingreso en la Real Acad. de la Historia (Madrid 1875).
- S. RAMALLO, Mosaicos romanos de Tarazona (Albacete) I. Estudio histórico-arqueológico. *Anal. Preh. Arq.* [Murcia] 2, 1986, 87-95.
- S. RAMALLO, J. F. JORDÁN, *La villa romana de Hellín*. Albacete (Hellín 1985).
- A. de REQUENA, *Venida del Apostol San Pablo a España, y su Predicación en ella, y como estuvo en Libisosa (oi Lezuza), su fundacion, y Antigüedad, y Martirio de San Vicente, y Leto, Hermanos, Patrones de ella, y naturales de Toledo* (Madrid 1647).
- J. RIBEIRO, *Duas inscriçoes inéditas do Museu do Castelo Branco, Conimbriga* 15, 1976, 135-138.
- P. P. RIPOLLÉS, Sinopsis de epigrafía latina castellonense, *Cuad. Preh. Arq. Cast.* 3, 1976, 228-276.
- C. M.^a DEL RIVERO, *El lapidario del Museo Arqueológico Nacional* (Valladolid 1933).
- J. ROA Y EROSTARBE, *Crónica de la provincia de Albacete* (Albacete 1894). 2 vols.
- F. ROCA, Lápidas inéditas de Sagunto, *Arse* 20, 1985, 529-534.
- A. RODRÍGUEZ COLMENERO, *Cuenca romana. Contribución al estudio epigráfico* (II), *Lucentum* 2, 1983, 319-330.
- L. ROLDÁN, *La necrópolis de Mahora* (Albacete), en *Cuad. Preh. Arq. de la Univ. Autón. Madrid* 13-14, 1986-87 (Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto), vol. II, 245-259.
- *La investigación arqueológica de época romana en Albacete*, *Al-Basit* 20, 1987, 37-66.
- J. M. ROLDÁN HERVÁS, *Itineraria Hispana* (Valladolid 1973).
- M. RUIZ BREMÓN, *Los exvotos del santuario ibérico del Cerro de los Santos* (Albacete 1989).
- J. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, *Memoria de los trabajos realizados por la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Albacete en 1941. Informes y Memorias* 3 (Madrid 1943).
- *Museo Arqueológico de Albacete, Mem. Mus. Arq. Prov.* 1943 [1944], 173-179.
 - *La arqueología en la provincia de Albacete durante el año 1945*, *Bol. Arq. Sudeste Esp.* [Cartagena] 3, 1945, 295-297.
 - *Museo Arqueológico de Albacete, Mem. Mus. Arq. Prov.* 1944 [1945], 167 s.
 - *Museo Arqueológico de Albacete, Mem. Mus. Arq. Prov.* 1945 [1946], 169-174.
 - *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946. Informes y Memorias* 15 (Madrid 1947).
 - *Hellín* (Albacete), *Not. Arq. Hisp.* I, 1952, 222, n.º 365.
 - *Albacete. Los Pontones*, *Not. Arq. Hisp.* II, 1953, 207, n.º 647.
 - *Un molde para la fabricación de lucernas*, *APL* 4, 1953, 255-257.
- J. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente* (Albacete 1982). 2 vols.

S. DE LOS SANTOS GALLEGO, Excavaciones en la villa romana de Balazote (Albacete), en *Symposium Segovia y la arqueología romana* (Barcelona 1977), 367-370.

- Excavaciones en la villa romana de Balazote (Albacete) 1973, *Not. Arq. Hisp. Arqueología* 5, 1977, 249 ss.
- Albacete en la Prehistoria y Antigüedad, en *Albacete. Tierra de encrucijada* (Madrid 1983). 52-55.

R. SANZ GAMO, Avance para un estudio de la epigrafía romana en la provincia de Albacete, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 1, 1979, 169-177.

- Lucernas romanas del Museo de Albacete, *Anales de la Univ. Nac. Educ. Dist. de Albacete* 4, 1982, 220 ss.
- Cerámica romana estampillada del Museo de Albacete, *Al-Basit* 11, 1982, 112 ss.
- Aproximación para un estudio de la romanización al norte del río Júcar (provincia de Albacete), *Congreso de Historia de Albacete*, vol. 1 (Albacete 1984), 241-255.
- Algunos materiales romanos utilizados en la construcción de las concameraciones, *Oreum* 3, 1987, 225-236.
- Mosaicos romanos del Camino Viejo de las sepulturas (Balazote, Albacete), *Al-Basit* 21, 1987, 43-64.
- Notas sobre los mosaicos romanos de Balazote (Albacete), *Caesaraugusta* 64, 1987, 189-210.
- Una villa romana bajoimperial en Balazote (Albacete), en *I Cong. de Historia de Castilla-La Mancha 1986* (Ciudad Real 1988), vol. 4, 243-249.
- Fuentes escritas sobre la Colonia Libisosa Forum Augustana, en *Cultural Albacete* 35, julio-agosto 1989, 3-12.
- Museo de Albacete. Guías de los Museos de Castilla-La Mancha (Toledo 1989).

J. SANTAMARÍA, Itinerarios romanos de la provincia de Cuenca, *BRAH* 31, 1897, 5-19.

U. SCHILLINGER-HÄFELE, *Consules-Augusti-Caesares. Datierung von römischen Inschriften und Münzen* (Stuttgart 1986).

W. SCHULZE, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen* (Berlin 1906).

J. M. SERRANO, *Estatus y promoción social de los libertos en la Hispania romana* (Sevilla 1988).

A. N. SHERWIN-WHITE, *The Letters of Pliny* (Oxford 1966).

P. SILLIERES, Le "Camino de Aníbal". Itinéraire des gobelets de Vicarello, de Castulo a Saetabis, *MCV* 13, 1977, 31-83.

- Trois nouveaux milliaires du sud de l'Espagne, *XV Cong. Nac. Arq. Lugo 1977* (Zaragoza 1979), 1076-1081.
- Une grande route menant à Carthagène: la voie Saltigi-Carthago Nova, *MDAI(M)* 23, 1982, 247-257.
- Les milliaires du sud de la Péninsule Ibérique, en *Epigraphie Hispanique. Coll. CNRS Burdeos 1981* (Burdeos 1984), 270-281.

H. SOLIN, *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch* (1982).

H. SOLIN - O. SALOMIES, *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum* (Hildesheim 1988).

A. U. STYLOW, Ordenación territorial romana en el valle de Los Pedroches (conventus Cordubensis), XVII Cong. Nac. Arq. Logroño 1983 (Zaragoza 1985), 657-666.

- Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba I: Solia, MDAI(M) 27, 1986, 235-238, Taf. 28-38.

- Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba II: Baedro. III: Mellaria, MDAI(M) 28, 1987, 57-127, Taf. 5-25.

- Epigrafía romana y paleocristiana de Palma del Río. Córdoba, Ariadna 5 [Palma del Río], diciembre 1988, 113-150.

THESAURUS LINGVAE LATINAE, vol. IV, fasc. VI (1976).

J. VIVES, Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda (Barcelona 1969).

- Inscripciones latinas de la España romana (Barcelona 1973).

J. WAHL, Très Minas. Vorbericht über die archäologischen Untersuchungen im Bereich des römischen Goldbergwerks 1986/87, MDAI(M) 29, 1988, 221-244.

G. WALSER, Römische Inschrift-Kunst (Stuttgart 1988).

R. WIEGELS, Recensión a F. LARA, Epigrafía romana de Lérida (1973), en BJ 175, 1975, 387-390.

- Die Tribusinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog (Madrid 1985).

J. ZUAZO, La villa de Montealegre y su Cerro de los Santos (Madrid 1915).

ILUSTRACIONES



A



B

Lám. I: a: n.º 1 (Albacete); b: n.º 2 (Albacete). Fotos: Museo de Albacete.



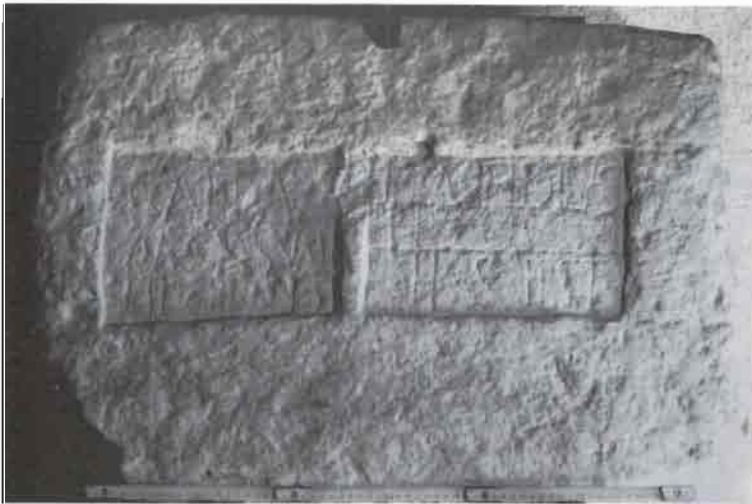
Lám. II: n.º 4 (Alcaraz).



A



B



C

I.ám. III: a: n.º 5 (Almansa); b: n.º 8 (Almansa); c: n.º 6 (Almansa).



A



B



C

Lám. IV: a: n.º 11 (Chinchilla); b: n.º 12 (Chinchilla); c: n.º 9; (Balazote). Fotos: Musco de Albacete.

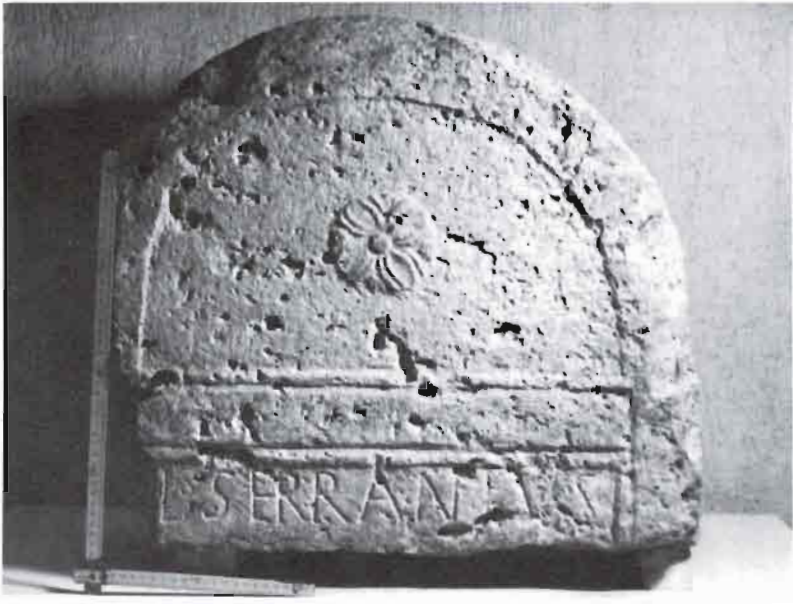


B

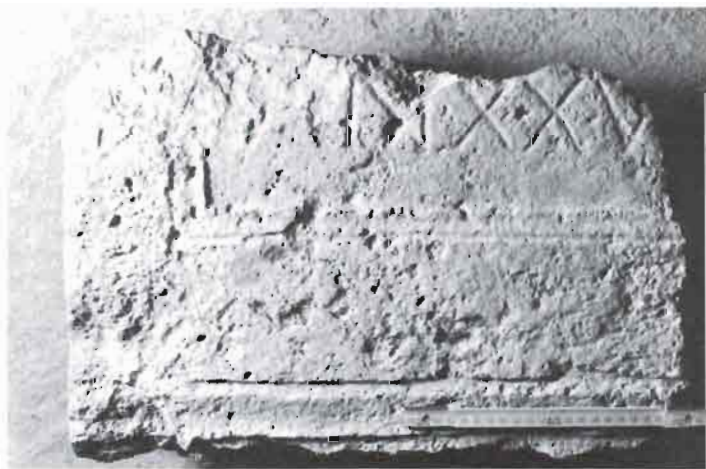


A

Lám. V: a: n.º 14 (Corral Rubio); b: n.º 15 (Hellín).



A



B

Lám. VI: a: n.º 16 (Jorquera); b: n.º 17 (Jorquera).



A



B

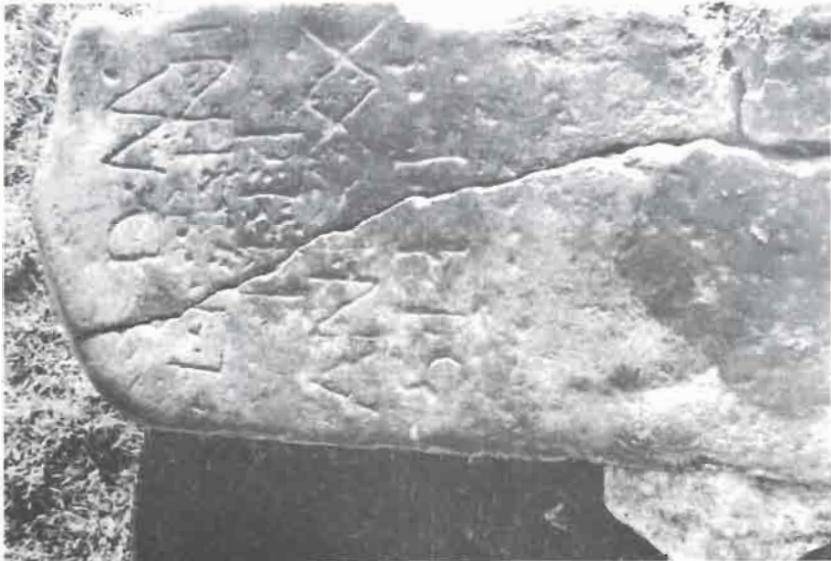
Lám. VII: a: n.º 18 (Jorquera); b: n.º 19 (Jorquera).



Lám. VIII: n.º 20 (Lezuza).

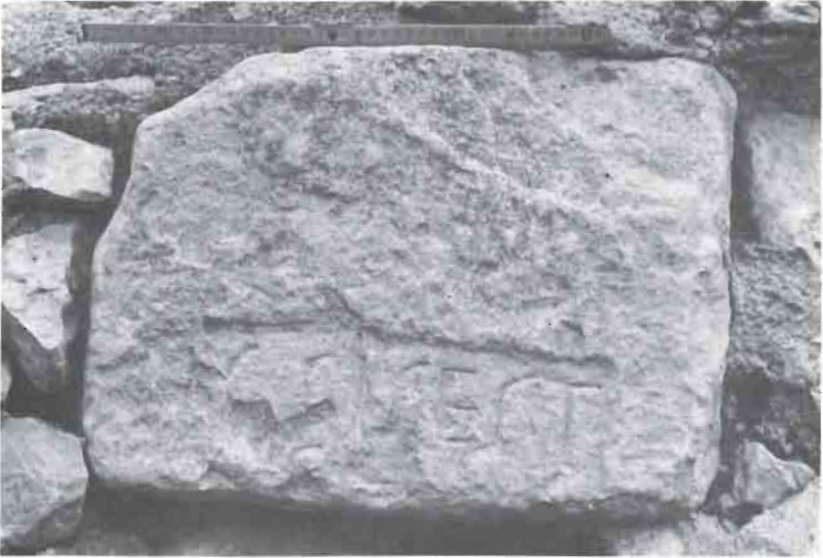


A

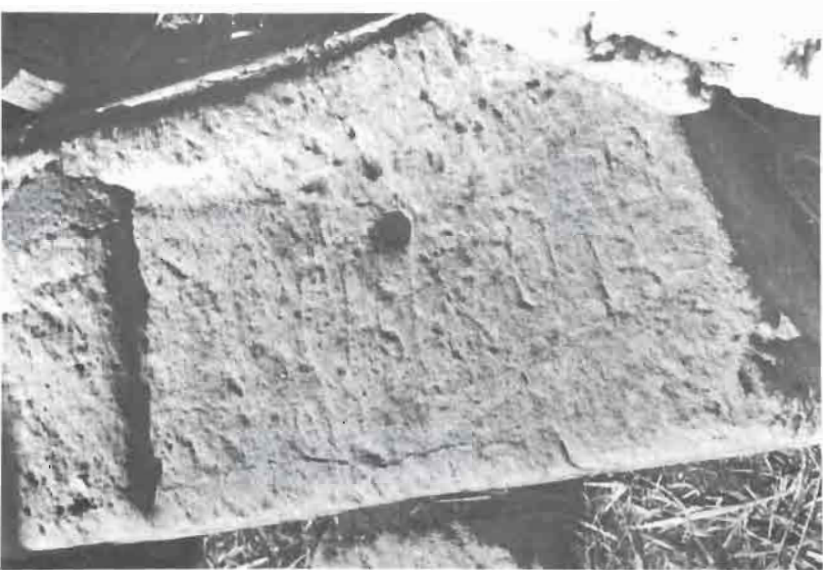


B

Lám. IX: a: n.º 21 (Lezuza); b: n.º 22 (Liétor). Foto: Samuel de los Santos.

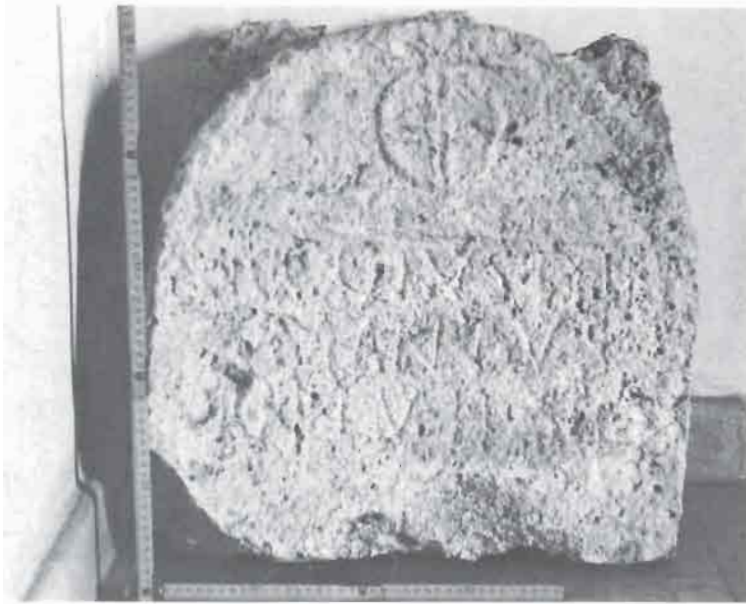


A

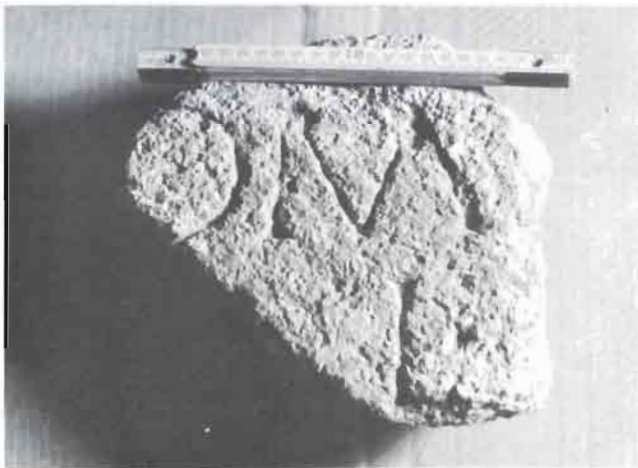


B

Lám. X: a: n.º 23 (Liétor); b: n.º 24 (Liétor).



A



B

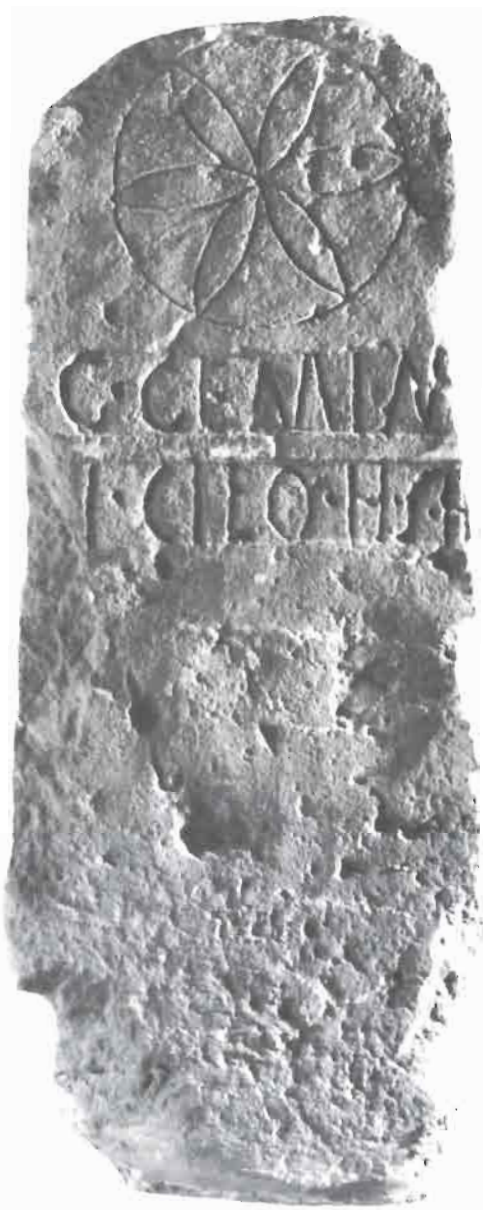
Lám. XI: a: n.º 25 (Mahora); b: n.º 26 (Minateda).



Lám. XII: n.º 27 (Minateda).



Lám. XIII: n.º 28 (Minateda).



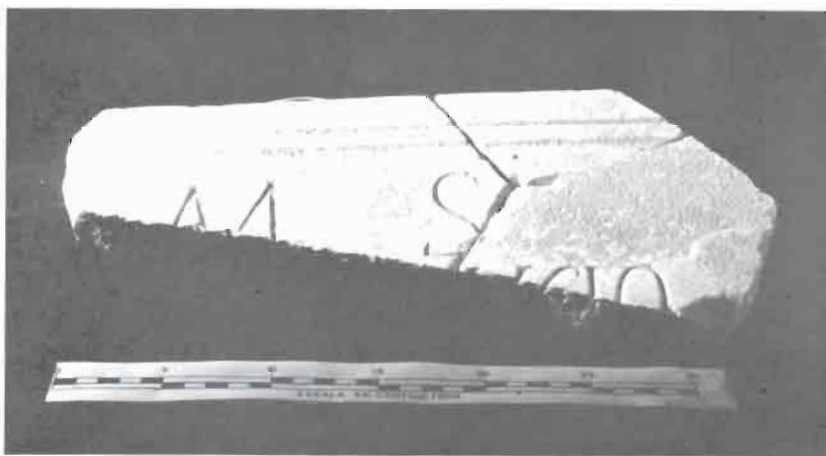
Lám. XIV: n.º 31 (Montealegre del Castillo). Foto: Museo Arqueológico Nacional.



Lám. XV: n.º 35 (Santa Ana de Abajo).



A



B

Lám. XVI: a: n.º 34 (Pozocañada); b: n.º 36 (Tarazona de la Mancha). Fotos: Museo de Albacete.



Lám. XVII: n.º 38 (Villagordo).



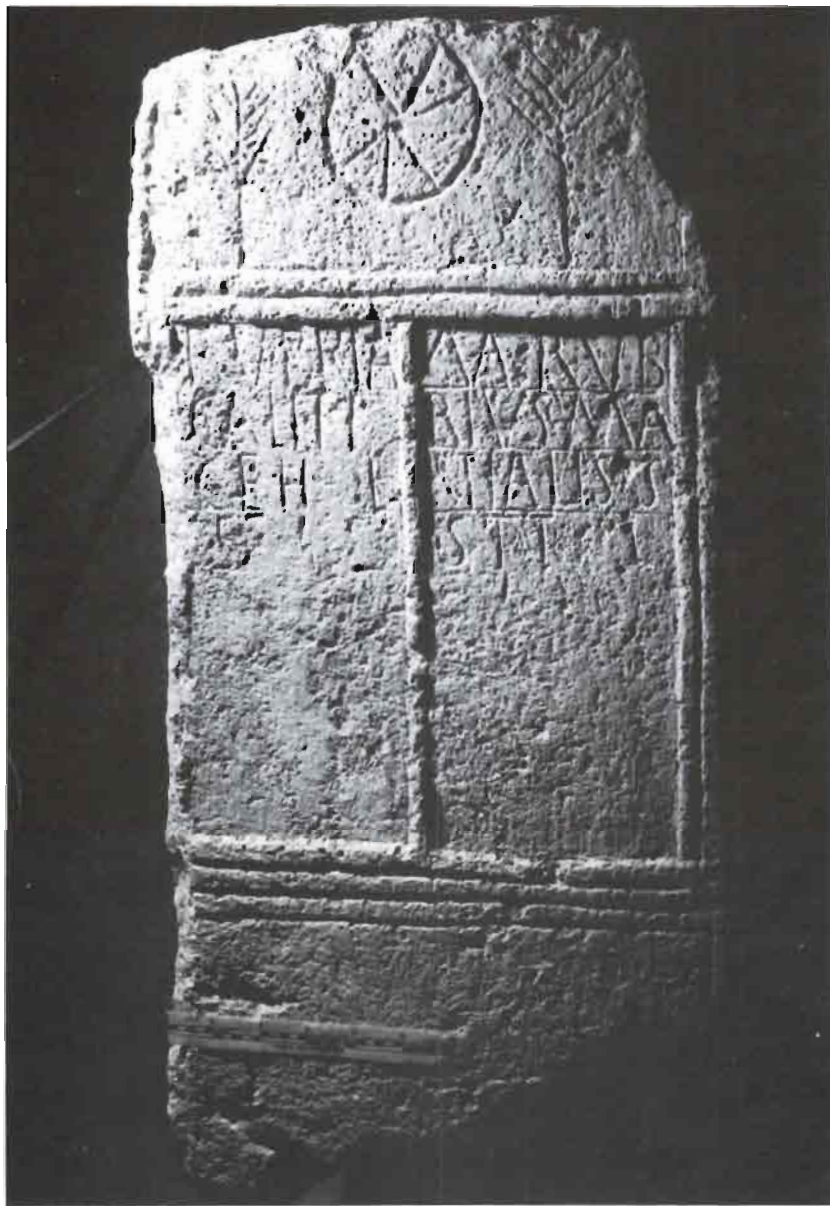
Lám. XVIII: n.º 39 (Villapalacios).



Lám. XIX: n.º 40 (Los Villares).



Lám. XX: n.º 41 (Los Villares).



Lám. XXI: n.º 44 (Villavalliente). Foto: Museo de Albacete.



lám. XXII: n.º 45 (Vizcable).



Lám. XXIII: n.º 46 (procedencia desconocida).



B

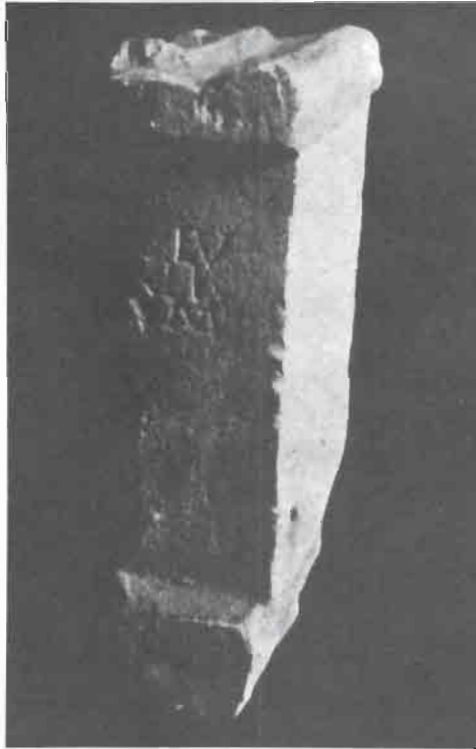


A

Lám. XXIV: a: n.º 47 (Albacete). Foto: Joaquín Sánchez Jiménez; b: n.º 49 (Pozocañada). Foto: Museo de Albacete.

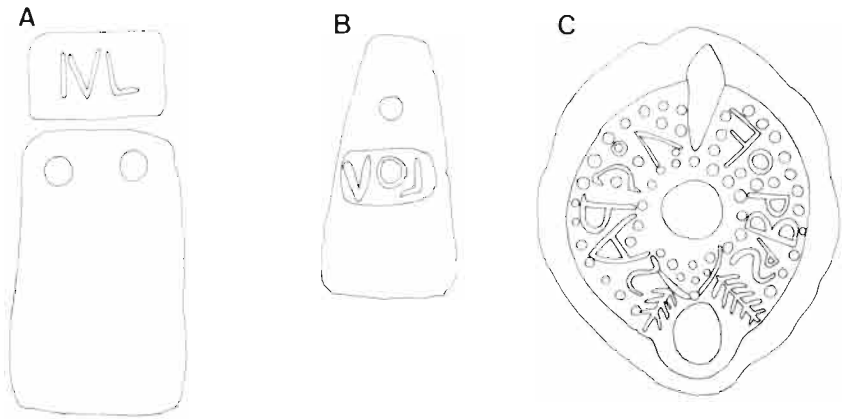


A



B

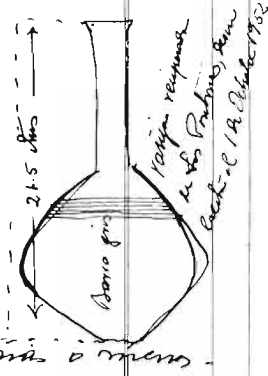
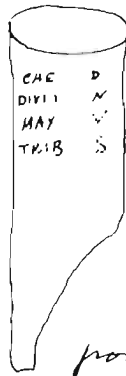
Lám. XXV: a: n.º 3 (Albacete). Foto: Museo Arqueológico de Alcoy; b: n.º 30 (Montealegre del Castillo). Foto: A. Fernández de Avilés.



Lo que en ella se lee es poco
más o menos lo siguiente:

CAE	D
DVII	N
MAX	S
TRIB	S

La piedra tiene 7 pedruzcos o lavajos
de 2.5 en diámetro, y por lo que se
faltó un gran pedazo. Ofrece este
aspecto



D

poco más o menos

Lám. XXVI: a: n.º ID-5 (Minateda), según J. F. Jordán *et alii*; b: n.º ID-4 (Chinchilla) a partir de fotografía de R. Sanz; c: n.º ID-3; d: n.º 47 (Albacete).



Lám. XXVII: n.º 46 bis (Abengibre).

ÍNDICES

NOMINA

- [Aelia L]asciva: 4
- L. Ac[li]us Celer Ingenu(u)s: 4
- L. Aemilius Fla[vu]s: 41
- P. Aufidius F.l. Sos[-c.2-]: 6
- L. Bac[cius ?] Proc[ul]us ?]: 29
- L. Baebius [---]: 3
- A. Caelius Proc[u]lus]: 9
 - Cania Maxsumi lib.: 6
 - Cornelia: 21
 - Cornelia Ma[---]a: 35
- L. Cornelius C.f. Ser[g.]: 21
- L. Cornelius L.l. Sorex: 1
- A. C(---) Pas(---): ID-3
 - Fabi[us/a ---]: 27
 - Fab(ius) <F>uscus: 27
 - Fab(ius) [---]: 27
 - Gallius Fuscianus: 42
- G. Gemini(us) Cilo: 31
- C. Granius L.f. Africanus: 12
- C. Hos[t]i[li]us Maru[llu]s: 10
 - Iul(ius) Paternus: 35
 - Iul(ius): ID-5, ID-6
- L. I(ulius ?) Brininlius (?): 22
 - [lu]ventia [---]: 34
 - Lic(inius) Gallionis (filius): 40
- Q. Manilius Q.f.: 46
 - L. O(---) V(---): ID-4
- [-.] Plot(ius) Rhodanus: 38
 - L. Postumius: 46 bis
 - Rogius T.lib. [A]mandus: 25
 - Rubria Calitice: 44
- Ma. Rubrius Martialis: 44
 - L. Serranius [---]: 16
- [-.] [Ser]ranus [Cel]er: 18
- [M]arcus S(---) [f. ---] + dius: 28
 - Tur(---) Max(imus) Olani (filius): 11
 - Ulpia Pia: 32
- M. Ulpius Aug. lib. Gresianus: 32
 - L. Valer[ius] [---]nus: 45
 - Valer[---]: 45
 - Varisidia [-.] Maxum[a]: 21

COGNOMINA

Africanus: 12
 [A]mandus: 25
 Asturius: C-1b
 Brininlius (?): 22
 Calitice: 44
 Callin(us): 39
 Celer: 4
 [Cel]er: 18
 Cila: C-1d
 Cilo: 31
 Cr(i)spinus: 39
 [Fij]mana: 2
 Fla[vu]s: 41
 Fusca: 46 bis
 Fuscianus: 42
 Fuscus: 27
 Gallio: 40
 Gresianus: 32
 Hedistus: 5
 Ingenu(us): 4
 Lasciva: 4
 Laodamia: 5
 Lucana: 13
 Martialis: 44
 Marturius: C-1a
 Maru[llu]s: 10
 Max(imus): 11
 Maxum[a]: 21
 Maxumus: 6
 Ma[---]a: 35
 [N]orb[anus/a]: 15
 Olanus: 11
 Pas(---): 1D-3
 Paternus: 35
 Pia: 32
 Procu[lus]: 9
 Proc[ulus ?]: 29
 Rhodanus: 38
 Sorex: 1
 Sos[---]: 6
 Thomasius: C-1c
 Vita(lis)?: 1D-1
 V(---): 1D-4
 [---]iglus: 28
 [---]nus: 45
 [---]ucius: 36
 [---] + dius: 28

EMPERADORES**TIBERIO**

Ti. Cac[sar] d[i]vi Aug. f. [divi I[ulii] n. [Aug. pont.] max. [cos.] V [imp. VIII] trib. p[ot.]. X[XXIII] o XXXIII], años 31-33 d.C.: 47

[Ti. Caesar] divi Aug. f. [divi Iul. ne]p. Aug. pont. [max. co]s. V, imp. [VIII -----]. años 31-33 d.C.: 50

TRAJANO

Imp. Caesar Ne[rva] Traian[u]s Aug. Ge[rm.] pont. m[ax.] tri. po[t. II ?] [c]os. II[---], año 98 d.C.: 49

MARCO AURELIO

Imp. Caesar d[i]vi Ant[onini] filius divi Hadriani nepos d[i]vi Traiani Parth(ici) pronep. Nervae (sic) abnepos M. Aurelius Antonin[us] Aug. Armeniacus. p. m. t. p. XX imp. [III] cos. III, año 167 d.C.: 20

CARACALLA ?

[Imp. Caes. divi Severi pii filius divi Marci Antonini nepos divi Antonini pii pronepos divi Hadriani abnepos divi Traiani P[ar]th(ici) et divi Nervae] ad[nepos M. Aurelius An[ton]in[us] pius felix] Aufg. Parthicus max. Britannicus] max. [Germanico max. pon]tifi[ci] max. ---], años 211-217 d.C.: 48

MAXIMINO TRACIO

[I]m[p. Caesar C. Iulius Verus] Ma[ximi]nus Pius [f. Aug.] Germ. m[ax. Daci]c. max. [Sarm. max.] pontif. max. [trib. pot]est. V imp. VII p. [p. c]os. procos. et] C. Iul. Verus M[axi]mus [nobilissimus Caes. ----- ?], año 238 d.C.: 51

APPARITORES

tabularius (Aug.lib.) provinciae Lugudunensis et Aquitanicae: 32

tabularius (Aug.lib.) provinciae Lusitaniae: 32

VECTIGALIA PUBLICA

tabulario XX hereditat[i]um: 32

RELIGION

Romana

Dii Manes: 32. Cfr. D.M y D.M.S en abreviaturas.
Iuppiter Optimus Ma(ximus): 38

Cristianismo

dei nomine: C-1d
clericus: C-1c
Dominus: ID-2
vi(v)as in deo et permanes in C(h)risto: C-1b

TRIBUS ROMANAS

Ser[g(ia)]: 21

COLONIAS Y MUNICIPIOS

coloni(a) Libisosanoru[m]: 20
[ordo ?]: 4

CARMINA

[rap]ta crudelibus fa[tis]: 21
vos venio: 21

ABREVIATURAS

AN	an(norum): 2, 3, 4, 5, 7, 13, 17, 18, 22, 32, 35, 39, 40, 41, 46 bis
A[N]	a[n(norum)]: 12
ANN	ann(orum): 10, 28
A[NN]	a[nn(orum)]: 45
[A]NN	[a]nn(orum): 25
C.S	c(arus/a) s(uis): 23
D.M	D(is) M(anibus): 22
D.M.S	D(is) M(anibus) s(acrum): 35, 39
D.M.[S]	D(is) M(anibus) [s(acrum)]: 5
[D.]M.S	[D(is)] M(anibus) s(acrum): 36
EX V.	ex v(oto): 38
F	f(ecit): 39
F.C	f(aciendum) c(uravit): 32
[F.C.]	[f(aciendum) c(uraverunt)]: 27
F.C.ID.[P]	f(aciendum) c(uravit) id(emque) [p(robavit)]: 42
HIQ S.[E]	hiq s(itus) [e(st)]: 10
H.S.E	h(ic) s(itus/a) e(st): 2, 11, 21, 25, 31, 32, 39, 40, 44
H.[S.E]	h(ic) - [s(itus) e(st)]: 3
[H.]S.E	[h(ic)] s(itus) e(st): 14, 18
H.S.ES	h(ic) s(ita) es(t): 13
H.S.EST	h(ic) s(itus/a) est: 1, 5, 6
[H.]S.EST	[h(ic)] s(ita) est: 34
H.S.S	h(ic) s(iti) s(unt): 35
I.S.EST	(h)i(c) s(itus/a) est: 23
P	p(osuit): 4
S	s(uis): 44
S.T.L.	s(it) <t(ibi)> t(erra) l(evis): 13, 32, 39
S.T.T.L	s(it) t(ibi) t(erra) l(evis): 2, 22, 44, 46 bis
S.T.T.[L]	s(it) t(ibi) t(erra) [l(evis)]: 10, 40
[S.T.T.L.]	[s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)]: 34
S.VOB.T.L	s(it) vob(is) t(erra) l(evis): 35

ESCRITURA

Nexos

AE:	35
AM:	4, 26
AN:	4, 6
MA:	4, 11
ME:	35
NE:	35
NTI:	4

Gramática

F omitida: 11, 40
 H omitida: 23
 I omitida: 39
 S omitida: 4
 VS omitida: 39
 E por AE: 5
 Q por S: 10
 XS por X: 6
 V por I: 4, 6, 21

NOTABILIA VARIA

Anni:

[an]norum: 27, 34
 an(norum) p(lus) m(inus): 13

Sepulcra:

hic [sita est]: 4
 hic stetit: 12
 [pr]o merit[is] suis: 4
 pia in suos: 2
 [f]i[de]le pietate [---]: 27
 p(osuit) maestiti(a) l(uctu)que?: 4
 se [viva f(icit)]: 21
 sibi et Corneliae...: 35
 s(uis): 44
 t(itulum) <ex> t(estamento) d(e) commune p(o)s(uit): 35

Aetates:

II: 7
 V: 25
 XVI: 13
 XIX: 12
 XXV: 2, 17, 18
 XXX: 5, 39, 46 bis
 XXXV: 35
 XLV: 40
 XXXXV: 32

L: 3
 LVII[II]: 4
 LXV: 35
 LXXV: 10
 LXXX: 22, 28, 41

Laudationes:

bcn(c)mer(en)s: 35
 nu[trix ind]ulgentis(s)uma: 4
 uxori dulcissim(a)e: 5

Liberti, servi:

Aug(usti) lib(ertus): 32
 lib(ertus): 22
 l(ibertus): 1, 6
 lib(erta): 6

Parentela:

coniux: 32
 frater: 39
 [fra]tres: 27
 mater: 21
 nu[trix]: 4
 uxor: 5

Impensae:

curiam sua impensa: 42
 impensam fu[ne]ris locum sepultur[ae] monv(mentum): 4

Aedificia:

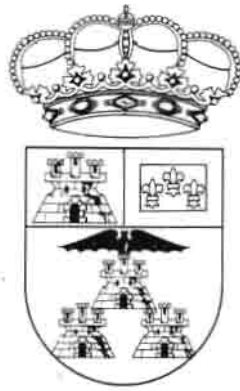
curia: 42

PROCEDENCIA DE LAS INSCRIPCIONES

Agramón: C-1
Albacete: 1-3, 47
Alcaraz: 4, F-1
Almansa: 5-8
Balazote: 9, M-1
Bonete: 10, F-2
Chinchilla: 11, 12, ID-4
Cilanco: 13
Corral Rubio: 14, P-1
Hellín: 15, M-2
Jorquera: 16-19
Lezuza: 20-21, F-3
Liétor: 22-24
Mahora: 25
Minateda: 26-28, ID-3, ID-5
Montealegre del Castillo: 29-31, P-2, P-3, P-4, F-4
Munera: ID-2
Ossa de Montiel: 32
Pardos, Los: ID-6
Pedro Andrés: 33, P-5
Pozocañada: 34, 48-50
Santa Ana de Abajo: 35
Tarazona de la Mancha: 36, M-3
Tobarra: 37, ID-1, F-5
Torre Uchea: 51
Villalgordo: 38
Villapalacios: 39
Villares, Los: 40-43
Villaviente: 44
Vizcable: 45
Procedencia desconocida: 46

CORRESPONDENCIAS CON OTROS CORPORA

N.º de Catálogo	CIL II	EE	ILS	HAE	ILER	AE
9						1985,612
10		9,355				
13	3551				2885	
20	3234				1133	
29		9,348a				1985,611
30		9,348b				
32	3235		1555		5695	
37	6341					
39					4680	
42	3538				2086, 6072	
43	3539					
48						1982,622
49						1982,621
51						1982,624
ID-1	6350					
ID-2				2463		
F-1	313*					
F-3	313a*					
F-4	514*-522*					
F-5	359*					



DIPUTACION DE ALBACETE